

Notas sobre Filipenses

Edición 2024
Dr. Thomas L. Constable

Introducción

DESTINATARIOS

El nombre de la ciudad de Filipos era originalmente Crénides (literalmente manantiales). Se encontraba a unos 16 km tierra adentro del mar Egeo, en la provincia romana de Macedonia. En 356 a.C. Filipo II, rey de Macedonia y padre de Alejandro Magno, rebautizó la ciudad con su nombre y la amplió.



En el año 42 a.C., los comandantes romanos Octavio, Antonio y Lépido derrotaron a Bruto y Casio en una batalla librada a solo unos kilómetros al oeste de Filipos. Tras esta batalla, Filipos se convirtió en una colonia militar. Las batallas posteriores, en el 42 y el 31 a.C., hicieron que Filipos recibiera un estatus aún más elevado en el imperio. Los ciudadanos disfrutaban de

Copyright © 2024 by Thomas L. Constable

un gobierno autónomo, inmunidad fiscal y eran tratados como si vivieran en Italia¹. Algunos comentaristas han visto indicios del orgullo que los filipenses tenían por su ciudad en Hechos 16:20-21; Filipenses 1:27 y 3:20. La descripción que hace Lucas de Filipos como "ciudad principal del distrito de Macedonia" (Hechos 16:12) se refiere probablemente a su estatus colonial, ya que era la única colonia romana de la zona². Anfípolis era la capital del distrito y Tesalónica era la capital de la provincia.

La Vía Egnatia, que era la carretera principal que iba de Roma hacia el este, pasaba por Filipos y atraía mucho comercio y muchos viajeros a Filipos. El cercano río Gangites (actual Angitis) era otra ventaja natural para la ciudad, ya que constituía otra antigua vía de comunicación (véase Hechos 16:13).

La historia de la fundación de la iglesia de Filipos aparece en Hechos 16. Filipos fue la primera ciudad en la que Pablo predicó después de cruzar el mar Egeo desde Troas y entrar en lo que ahora llamamos Europa. En aquella época, en el año 50 d.C., la ciudad tenía pocos residentes judíos y los primeros en convertirse fueron Lidia, una mujer de negocios gentil procedente de Tiatira, en la provincia de Asia Menor, y el carcelero filipense. Al principio, la iglesia se reunía en casa de Lidia (Hechos 16:15).

Entre los compañeros de Pablo en su primera visita a Filipos estaban Silas, Timoteo y Lucas. Lucas pudo haberse quedado en Filipos para establecer a los nuevos conversos cuando los demás miembros del equipo misionero de Pablo se trasladaron a Tesalónica. Es posible que permaneciera allí hasta que viajó a Troas para unirse a Pablo en su camino a Jerusalén durante el tercer viaje misionero de Pablo (Hechos 20:5). Lucas dejó de utilizar "nosotros" desde Hechos 17:1 hasta 20:4, lo que indica que no estaba con Pablo. Sin embargo, se desconocen las actividades de Lucas durante este periodo. Los cristianos filipenses enviaron ayuda económica a Pablo en Tesalónica más de una vez (Filipenses 4:15-16).

Probablemente Pablo visitó Filipos de nuevo, durante su tercer viaje misionero, en el año 57 d.C. Viajó de Éfeso a Corinto por tierra y luego de

¹F. J. Foakes Jackson and Kirsopp Lake, eds., *The Beginnings of Christianity. Part I: The Acts of the Apostles*, 4:187-90.

²Las citas de la Biblia en estas notas en inglés corresponden a la Nueva Biblia Estándar Americana (NASB), edición de 2020, a menos que se indique lo contrario. En español, las citas son de (NBLA) Nueva Biblia de las Américas, edición 2005 por The Lockman Foundation, o (RVC) Reina Valera Contemporánea, ediciones, 2009, 2011 por Sociedades Bíblicas Unidas.

Corinto de regreso a Mileto, casi siempre por tierra. Desde allí fue en barco hasta Jerusalén. La ruta terrestre que tomó en ambas ocasiones le habría llevado a través de Filipos.

AUTOR

No se cuestionó seriamente la autoría paulina de esta epístola hasta el siglo XIX¹. Pablo afirmó haberla escrito (Filipenses 1:1), y, las referencias en cuanto a sus conocidos, los acontecimientos de su vida y su forma de pensar apuntan a él como autor.

FECHA

El apóstol estaba preso cuando escribió esta carta (Filipenses 1:7, 1, 16). Las referencias a la guardia del palacio (1:13) y a la casa del César (4:22) han llevado a la mayoría de los intérpretes a concluir que Pablo escribió desde Roma (véase 1:19-24; 2:24)², aunque algunos autores han defendido un origen cesariense para esta epístola³. Algunos también han defendido que Éfeso es el lugar de origen⁴. El Prólogo marcionita (hacia 170 d.C.) refiere que Pablo escribió Filipenses desde Roma. Evidentemente, lo hizo durante su primer encarcelamiento romano (60-62 d.C.), durante el cual también escribió Efesios, Colosenses y Filemón, las otras Epístolas Carcelarias. Varios eruditos creen que la evidencia interna de Filipenses

¹Consultar John Eadie, *A Commentary on the Greek Text of the Epistle of Paul to the Philippians*, pp. xv-xxx, para ver un debate sobre el tema.

²Ver William Hendriksen, *New Testament Commentary: Exposition of Philippians and Exposition of Colossians and Philemon*, pp. 23-31, para evidencia.

³Por ejemplo, Gerald F. Hawthorne, *Philippians*, pp. xxxvi-xliv.

⁴Por ejemplo, G. S. Duncan, "A New Setting for Paul's Epistle to the Philippians," *Expository Times* 43 (1931-32):7-11; Robert H. Mounce, "The Epistle to the Philippians," en *The Wycliffe Bible Commentary*, p. 1319. Para un buen análisis de estas opciones, véase Ralph P. Martin, *The Epistle of Paul to the Philippians*, pp. 18-36; o Donald A. Carson and Douglas J. Moo, *An Introduction to the New Testament*, pp. 503-6. Para refutar la teoría del origen en Éfeso, véase Ben Witherington III, "The Case of the Imprisonment That Did Not Happen: Paul at Ephesus," *Journal of the Evangelical Theological Society* 60:3 (September 2017):525-32.

sitúa su redacción hacia el final de este periodo¹. Otros sostuvieron que se trataba de la primera de las Epístolas Carcelarias de Pablo².

PROPÓSITO

El principal propósito que Pablo tenía en mente cuando escribió esta epístola parece haber sido pastoral: tranquilizar y animar a los filipenses. Epafrodito, a quien habían enviado con un regalo para Pablo y para atender sus necesidades en la cárcel, se había recuperado de una grave enfermedad y estaba a punto de regresar a Filipos. Pablo elogió a Epafrodito a los ojos de sus lectores (2:25-30), lo que sugiere que quizá no le apreciaban adecuadamente por algún motivo. Otros motivos para enviar esta carta son el deseo de Pablo de explicar sus circunstancias actuales (1:12-26), anunciar la visita anticipada de Timoteo (2:19), expresar su agradecimiento por el regalo que los filipenses hicieron a Pablo en la cárcel (4:10-14) y fomentar un espíritu de gozo (3:1; 4:4). Robert Lightner sugirió que el libro "podría llamarse una nota de agradecimiento a los santos de Filipos por sus generosas donaciones"³.

"Es la expresión espontánea del amor y la gratitud cristianas, suscitada por una reciente muestra que los filipenses habían dado de su leal afecto"⁴.

"En ninguna epístola emplea [Pablo] expresiones de amor tan cálidas"⁵.

Pablo también quería explicar su deseo de volver a visitar a sus lectores (2:24) y tratar el problema de las dos mujeres de la iglesia que necesitaban

¹Por ejemplo, W. J. Conybeare, en *The Life and Epistles of St. Paul*, p. 722; Eadie, pp. xxxiv-xxxv; R. Jamieson, A. R. Fausset, and D. Brown, *Commentary Practical and Explanatory on the Whole Bible*, p. 1301; Hendriksen, p. 31; Gordon D. Fee, *Paul's Letter to the Philippians*, p. 37; Kenneth G. Hanna, *From Gospel to Glory*, p. 279.

²Por ejemplo, J. B. Lightfoot, *St. Paul's Epistle to the Philippians*, pp. 30-46; H. C. G. Moule, *The Epistle of Paul the Apostle to the Philippians*, pp. xv-xix; H. A. A. Kennedy, "The Epistle to the Philippians," en *The Expositor's Greek Testament*, 3:407. Además, consultar Everett F. Harrison, *Colossians*, pp. 108, 113.

³Robert P. Lightner, "Philippians," in *The Bible Knowledge Commentary: New Testament*, p. 647. Además, ver John F. Walvoord, *Philippians*, p. 19.

⁴Lightfoot, p. 66.

⁵Jamieson, et al., p. 1301.

reconciliarse entre sí (4:2-3). Un comentarista identificó el género (tipo literario) de esta epístola como una carta de amistad y exhortación moral¹.

CARACTERÍSTICAS

Filipenses es la más consistentemente positiva y personal de todas las epístolas de Pablo². Refleja un espíritu alegre. Una interpretación popular de Filipenses subraya la importancia de vivir con alegría a pesar de las circunstancias³. Pablo no reprendió duramente a esta iglesia ni se refirió a ningún problema importante en ella. La palabra pecado (griego *hamartia*) no aparece en él. Sus advertencias son de carácter preventivo. También destaca la dedicación de Pablo a Jesucristo. En un total de 104 versículos, hay 51 referencias al Señor Jesús por su nombre. También hay muchas referencias al evangelio (1:5, 7, 12, 27; 2:22; 4:3, 15) y a la comunión que Pablo y los filipenses compartían en el ministerio evangélico (1:5, 7; 2:1; 3:10; 4:14, 16).

"... lo que más llama la atención en esta carta es la escasez general del vocabulario teológico más especializado de Pablo y la ausencia del explicativo 'para', que siempre es un indicio inequívoco de que Pablo está inmerso en una fuerte argumentación"⁴.

Sin embargo, Filipenses tiene más puntos en común con Romanos que cualquier otra epístola paulina temprana⁵.

"... esta epístola nos da la experiencia de la vida cristiana en su expresión más elevada y perfecta, es decir, su condición normal bajo el poder del Espíritu de Dios"⁶.

¹Fee, p. 2.

²Mounce, p. 1320.

³Ver Charles R. Swindoll, *Laugh Again*.

⁴Fee, p. 20.

⁵Véase el cuadro de paralelismos en Lightfoot, pp. 43-44.

⁶J. N. Darby, *Synopsis of the Books of the Bible*, 4:486.

ESTRUCTURA

La estructura de esta epístola es esencialmente quiástica, como puede verse en el siguiente esquema¹. Creo que el centro del quiasmo es la exposición que hace Pablo de la participación en el evangelio y el ejemplo de la abnegación de Jesús.

J. Sidlow Baxter proporcionó otro esquema quiástico del libro:²

- A Saludo: "Gracia a ustedes" (1:1-2)
- B La preocupación de Pablo por los filipenses (1:3-26)
- C Exhortación: ejemplo de Cristo (1:27—2:16 [*sic* 18])
 - D Ejemplo de Timoteo (2:19-24)
 - D Ejemplo de Epafrodito (2:25-30)
- C Exhortación: ejemplo de Pablo (3:1—4:9)
- B La preocupación de los filipenses por Pablo (4:10-20)
- A Saludo: "Gracia a ustedes" (4:21-23)

"En cada capítulo encontramos un versículo clave, que expresa una idea clave. En el primer capítulo, el pensamiento clave se expresa en el versículo 21: 'Para mí el vivir es Cristo'. Todo en este primer capítulo se centra en el pensamiento de que Cristo es la *vida* del creyente.

"En el segundo capítulo, el pensamiento clave se expresa en el versículo 5: 'Haya, pues, en ustedes esta actitud que hubo también en Cristo Jesús'. Todo el segundo capítulo gira en torno a la idea de que Cristo es la *mente* del creyente.

¹El quiasmo es una figura retórica o literaria en la que palabras, construcciones gramaticales o conceptos se repiten en orden inverso, en la misma forma o en una forma modificada.

²J. Sidlow Baxter, *Explore the Book*, 6:185.

"En el tercer capítulo, el pensamiento clave se expresa en el versículo 10: 'Para que yo le conozca'. Aquí todo se centra en la verdad de que Cristo es la *meta* del creyente.

"En el capítulo cuatro, el pensamiento clave es el poder capacitador de Cristo, expresado en el versículo 13: 'Todo lo puedo en Cristo que me fortalece'. En este último capítulo el pensamiento del apóstol se resume en la verdad de que Cristo es la *fuerza* del creyente"¹.

BOSQUEJO

- I. Saludo 1:1-2
- II. Prólogo 1:3-26
 - A. Agradecimientos 1:3-8
 - B. Oración 1:9-11
 - C. Informe sobre la situación 1:12-26
 - 1. El encarcelamiento momentáneo de Pablo 1:12-18
 - 2. La liberación esperada por Pablo 1:19-26
- III. La participación en el evangelio 1:27—4:9
 - A. Un caminar digno 1:27-30
 - B. Unidad y constancia 2:1—4:1
 - 1. Caminar en unidad cap. 2
 - 2. Caminar con firmeza 3:1—4:1
 - C. Deberes específicos 4:2-9
 - 1. Restaurar la unidad 4:2-3
 - 2. Mantener la tranquilidad 4:4-9
- IV. Epílogo 4:10-20
 - A. La dádiva reciente 4:10-14
 - B. Las dádivas anteriores 4:15-20

¹Ibid.

V. Saludos y bendición 4:21-23

MENSAJE

Los cristianos filipenses eran los favoritos del apóstol Pablo. Su respuesta al Evangelio y su posterior progreso en la fe fueron ejemplares. Sin embargo, las conexiones entre Pablo y Filipos que registra el Nuevo Testamento, tanto en Hechos como en esta carta, revelan una interesante paradoja. En ambos libros hay mucho sobre la cárcel y mucho sobre el gozo. Pablo terminó en la cárcel cuando evangelizó Filipos por primera vez. Sin embargo, en la cárcel, Pablo y Silas cantaban alabanzas a Dios. Cuando Pablo escribió Filipenses se encontraba nuevamente en prisión, pero esta vez en Roma. Sin embargo, la emoción dominante que proyectó en este libro fue el gozo.

La paradoja de que un hombre encarcelado se regocije está en la raíz de lo que trata este libro. Tal actitud demuestra una visión inusual de la vida. Es una visión singularmente cristiana de la vida. Demuestra la "mente de Cristo", que es la clave de esta epístola.

El tema de la epístola es la participación en el Evangelio. (Otra opinión es que se trata de "¡Cristo lo es todo!")¹. Todo en esta carta trata ese tema de alguna manera. Por participación en el Evangelio me refiero a la comunión que Pablo y los filipenses compartían en la labor de proclamar el Evangelio. Esta es la labor en la que también deben participar todos los cristianos. Pablo, los filipenses y los cristianos modernos son todos colaboradores en la obra del Evangelio. La clave para trabajar juntos eficazmente como colaboradores en el evangelio es tener la mente de Cristo. Por tanto, en esta visión general del libro me gustaría hacer hincapié en esta actitud fundamental, sobre la que Pablo tenía tanto que decir en este libro.

La revelación clave de esta epístola es la de la actitud, el punto de vista o la conciencia cristiana. Observemos algunas de las referencias a la mente o actitud en esta epístola: 1:7; 2:2, 3, 5; 3:15, 19; 4:2, 10. La palabra mente es una palabra clave en este libro, e identifica el énfasis de Filipenses.

Pablo reveló cuál era la mente de Cristo en el Salvador. Encontramos esta revelación en 2:5-11, que es uno de los mayores pasajes cristológicos de

¹H. A. Ironside, *Notes on Philippians*, p. 7.

la Biblia. Los Evangelios revelan las palabras y las obras de Jesús, pero este pasaje revela Su mente.

Nótese, en primer lugar, la actitud mental de nuestro Salvador en 2:6. No consideraba Su posición privilegiada como algo que necesitara retener. No valoró Su posición por el bien de la posición en sí. La dejó a un lado y se rebajó hasta profundidades increíbles para sacar de la ruina a los que necesitaban redención.

Esta actitud resultó en un cierto tipo de obra, de la que leemos en 2:7-8. Jesucristo renunció abnegadamente a lo que más le convenía en beneficio de los demás. Dejó las alturas del cielo por la humildad de la tierra. El que era soberano se hizo siervo. En lugar de convertirse en el más elevado de los siervos, un ángel, se hizo un siervo humilde, un hombre. Podría haber vivido una vida fácil como hombre, pero se sometió a la vergüenza y a la muerte. Podría haber muerto con comodidad y en privado, rodeado de los que le amaban. En cambio, murió en la agonía y la vergüenza, en público, rodeado de los que le odiaban. Podría haber muerto siendo apreciado, pero en lugar de eso murió siendo odiado e incomprendido. Ésta es la mente de Cristo: una mente humilde, una mente amorosa. Gregory Sapaugh considera que el tema de Filipenses es "La abnegación a través de Cristo"¹.

Esta obra de Cristo dio lugar a un premio, sobre el que leemos en 2:9-11.

Pablo también reveló cuál debe ser la mente de los santos que están en Cristo. Nosotros también debemos tener un cierto tipo de actitud que se manifieste en un accionar concreto que sin dudas Dios recompensará.

Nuestra actitud debe ser una a través de la cual nuestro amor rebose cada vez más y que seamos sinceros e irreprochables (1:9-10). El amor de Cristo debe ser nuestro amor. Su actitud debe ser nuestra actitud. Independientemente de la actual posición privilegiada que podamos ocupar, debemos estar dispuestos a dejarla por el bienestar de los demás.

Un ejemplo de esta actitud es William Borden, heredero de la fortuna láctea Borden. William se convirtió en cristiano muy joven. Tras recibir su licenciatura en la Universidad de Yale en 1909, continuó y se graduó en el Seminario Teológico de Princeton en 1912. Aunque podría haber disfrutado de una vida de comodidades y lujos, sin tener que trabajar para ganarse la

¹Gregory P. Sapaugh, "The Epistle of Paul the Apostle to the Philipians," en *The Grace New Testament Commentary*, 2:893.

vida, eligió entregar su vida como misionero a los egipcios. Entregó su vida un año después, en 1913, en El Cairo, víctima de una meningitis cerebral, a la edad de 25 años. Su vida, como la de nuestro Señor, fue corta, pero es un ejemplo clásico de alguien que adoptó la mentalidad de Cristo, y renunció a todo lo que tenía para que otros pudieran tener vida¹.

Pablo tenía esta actitud. Podemos verlo claramente en la declaración que hizo en Romanos 9:1-3. Justo antes de escribir esas palabras, Pablo escribió que nada podía separarlo del amor de Dios en Cristo Jesús (Romanos 8:38-39). Sin embargo, no consideró esa posición segura como algo que tenía que conservar en beneficio propio. Estaba dispuesto a renunciar a ella por el bienestar de los judíos. Moisés expresó un sentimiento similar en Éxodo 32:32: "Pero ahora, si es Tu voluntad, persona su pecado, y si no, bórrame del libro que has escrito".

¿Qué obra debe surgir de esta actitud?

Nuestra vida debe ser digna del Evangelio (1:27). Ésta era una de las formas favoritas de Pablo para describir nuestra conducta responsable como cristianos (véase Efesios 4:1; Colosenses 1:10; 1 Tesalonicenses 2:12). Una conducta digna no es solo un comportamiento moralmente recto. Es la conducta que impulsa el Evangelio, la conducta que tiene como objetivo proclamar el Evangelio, darlo a conocer. Es una conducta que responde adecuadamente al don de la gracia que Dios nos ha concedido.

También debemos ser irreprochables en nuestra relación con Dios (2:14-15). Y debemos ser inofensivos en nuestras relaciones con la gente, no haciéndoles daño, sino bien. El ejemplo de nuestro Señor de servicio humilde hasta la muerte es nuestro modelo. ¿Cuánto sabemos acerca de vaciarnos, humillarnos, hacernos obedientes hasta la muerte, incluso la muerte de cruz?

¿Cuál es el premio que procederá de esta actitud y a esta manera de actuar? Es doble:

En primer lugar, encontramos la victoria presente sobre las circunstancias. Toda esta epístola es una revelación del triunfo de Pablo sobre circunstancias que habrían derrotado a mucha gente. El misionero pionero a las regiones del más allá estaba confinado en prisión. En lugar de decir que todo estaba en su contra (véase Génesis 42:36), Pablo se alegró de

¹Ver Mrs. Howard Taylor, *Bordon of Yale*.

que el plan de Dios avanzara (1:18). En todas las Epístolas de la Prisión, Pablo no se consideraba prisionero de Nerón, sino de Jesucristo. Creía que el Señor le había colocado donde estaba con el mejor propósito. Cualquiera puede cantar cuando escapa de la cárcel, pero Pablo cantaba en la cárcel.

En segundo lugar, también encontramos la recompensa futura. A lo largo de esta epístola, Pablo tiene en mente el tribunal de Cristo (1:6, 10-11, 20; 2:16; 3:8-9, 14; 4:5). Dios recompensará la mente de Cristo en los santos, así como recompensó la mente de Cristo en el Salvador. Debemos esforzarnos por alcanzar ese premio, no para glorificarnos en el cielo, sino para tener una corona que poner a los pies de Jesús en adoración en el cielo (véase Apocalipsis 4:10).

La mente de Cristo es la clave de esta epístola. Pablo reveló esta mente en el Salvador y en los santos. ¿Qué dijo sobre esta mente o actitud? Dijo: "Haya, pues, en ustedes esta actitud" (2:5).

¿Cuál es la fuente de este tipo de pensamiento? ¿Dónde encontramos lo que hace falta para tener la mente de Cristo en nosotros? Lo encontramos en Cristo. Concretamente, lo encontramos cuando orientamos nuestras vidas poniéndolo a Él en el centro. Pablo lo expresó de esta manera: "Para mí, el vivir es Cristo" (1:21). Para algunos, el vivir es el dinero. Para otros es la fama. Para algunos es la familia. Para otros vivir es divertirse. La vida es lo que pongamos en el centro del vivir. Pablo puso a Cristo ahí. En consecuencia, veía a Dios como lo hacía Cristo. Veía a las personas como las veía Cristo. Veía su propósito como lo veía Cristo. Estableció sus prioridades como las estableció Cristo. Llevaba sus asuntos cotidianos como los llevaba Cristo. Su vida era Cristo.

Dios trató de enseñar a los israelitas la importancia de ponerlo a Él en el centro de sus vidas situando el tabernáculo en el centro de la congregación mientras acampaban en el desierto. También situó el templo en el centro de la Tierra Prometida.

¿Cuál es nuestra responsabilidad con esta actitud? Es ocuparnos de nuestra propia salvación en respuesta a la obra de Dios en nosotros (2:12-13). Nos ocupamos de lo que Dios está obrando en nosotros. ¿Cómo lo hacemos? Lo hacemos olvidando lo pasado y avanzando hacia la meta que Dios tiene para nosotros. Pablo utilizó la misma palabra griega para describir su persecución de los cristianos (3:6) y su impulso hacia su nueva meta (3:14; *dioko*). Persiguió ambas metas con celo. Transfirió toda la pasión y el fervor

que antes dedicaba a derribar la Iglesia a edificarla. Nuestra responsabilidad es la dedicación absoluta y el empeño inquebrantable en el objetivo de edificar la iglesia de Jesucristo.

¿Cuáles son las reglas que debemos seguir con esta actitud? En primer lugar, debemos regocijarnos en el Señor (3:1; 4:4). Regocijarnos no es solo un privilegio, sino un deber sagrado para el cristiano. Dios nos ha ordenado que nos alegremos. Para ello, debemos centrar nuestro pensamiento en lo que Dios está haciendo realmente, tal y como lo ha revelado en Su Palabra. También debemos ser indulgentes con todas las personas, en lugar de antagonistas (4:5). También debemos dedicarnos a la oración, en lugar de a la ansiedad (4:6). Éstas son las reglas básicas que debemos seguir.

En términos de aplicación, ¿qué significa adoptar la mente de Cristo?

Para la Iglesia significa que la medida de la autoridad de la Iglesia es la medida de su conformidad con la mente de Cristo. La iglesia, el cuerpo corporativo de los creyentes, hoy en día depende de muchas cosas distintas para tener autoridad: poder político, líderes carismáticos, influencia social, edificios y prestaciones impresionantes. Sin embargo, la verdadera autoridad de la Iglesia de hoy es la misma que tenía Jesucristo cuando caminaba por la Tierra. Derivaba de Su humilde actitud de sumisión y obediencia a Su Padre. La esencia de la mente de Cristo es el amor. Su conciencia es el gozo. Su expresión es el sacrificio. Si el amor, la alegría y el servicio sacrificado caracterizan a la Iglesia, ésta tendrá autoridad en el mundo.

Para el cristiano como individuo, la aplicación es que debemos permitir que Jesucristo sea nuestro Señor por completo. Debemos considerarnos Sus cautivos, Sus prisioneros (véase 1:1). La libertad verdadera solo puede alcanzarse entrando voluntariamente en la esclavitud del Salvador. Su ideal debe convertirse en nuestro ideal. Su poder debe ser de lo que dependamos para cumplir ese ideal. Además, la certeza de Su victoria final y la nuestra, ahora y en el futuro, debe ser la inspiración de nuestro canto incesante. El gozo presente de nuestras vidas debe provenir de nuestra compañía con Él día a día. Compartir la mente de Cristo nos enseñará a amar, a servir y a cantar mientras vivimos la vida cristiana¹.

¹Adaptado de G. Campbell Morgan, *Living Messages of the Books of the Bible*, 2:1:187-204.

Exposición

I. SALUDOS 1:1-2

Pablo comenzó esta epístola identificándose a sí mismo y a su compañero Timoteo, y deseando las más ricas bendiciones de Dios para sus lectores.

"Casi todas las cartas de la época grecorromana empezaban con un triple saludo: El autor, al destinatario, Saludos. Muy a menudo, el siguiente punto de la carta era un deseo (a veces una oración) por la salud o el bienestar del destinatario. Las cartas de Pablo, que en general siguen esta forma estándar, suelen incluir un agradecimiento; en algunas de ellas, como aquí, incluye también una oración-informe. Pero a diferencia de la mayoría de las cartas antiguas, que tienden a ser estereotipadas, Pablo tiende a elaborar estos elementos formales; y al hacerlo, todo lo que tocan las manos de Pablo queda bajo la influencia del evangelio y, por tanto, se convierte en distintivamente cristiano"¹.

1:1 Timoteo era un colaborador de Pablo. Aunque pudo haber sido su secretario mientras Pablo dictaba esta carta (véase 2 Tesalonicenses 3:17), no fue su coautor (véase 1:3; 2:19-23). Los filipenses conocían a Timoteo desde que había estado con Pablo, cuando éste había fundado la iglesia de Filipos (Hechos 16:1-12) y en ocasiones posteriores (Hechos 19:22; 20:3-6). Ahora Timoteo estaba con Pablo en Roma durante el arresto domiciliario de Pablo allí.

La falta de referencia de Pablo a su apostolado está en armonía con el énfasis general de esta epístola (véase 1 y 2 Tesalonicenses y Filemón). En sus otras Epístolas de la Cárcel, Pablo se presentó como apóstol, pero aquí empezó llamándose simplemente siervo. Esta carta era más personal que una carta de corrección, que necesitaba la autoridad apostólica para que los destinatarios la aceptaran y siguieran sus instrucciones.

¹Fee, p. 59.

El autor se caracterizó a sí mismo y a Timoteo como siervos (griego *douloi*) de Cristo, que era un título favorito de los primeros líderes cristianos (véase Santiago 1:1; 2 Pedro 1:1; Judas 1:1; Apocalipsis 1:1). Que subrayaba el fuerte compromiso del cristiano con su Señor. Los traductores de la Septuaginta del Antiguo Testamento utilizaron *doulos* (singular) para describir a Moisés y a otros profetas consagrados (Salmos 105:26; Jeremías 25:4; Amós 3:7), como hizo Juan cuando describió a Moisés (Apocalipsis 15:3)¹.

"Sin duda, el trasfondo del concepto de ser esclavo o siervo del Señor se encuentra en las escrituras del Antiguo Testamento. Para un judío, este concepto no connotaba trabajo penoso, sino honor y privilegio. A veces se utilizaba para referirse al Israel nacional (Isaías 43:10), pero se asociaba sobre todo a personalidades famosas del Antiguo Testamento ..."²

Al apóstol Pablo le gustaba dirigirse a sus compañeros creyentes como santos (véase Romanos 1:7; 1 Corintios 1:2; 2 Corintios 1:1; Efesios 1:1; Colosenses 1:2; 1 Tesalonicenses 3:13; 2 Tesalonicenses 1:10; Filemón 5, 7). Este título refleja la actual posición justificada (declarado justo) del cristiano ante Dios, aunque no necesariamente su actual posición santificada (hecho justo) a los ojos de los demás. James Stewart creía que la frase "en Cristo" expresa el tema más dominante de la teología de Pablo³.

"La familia humana se divide en dos grupos: los santos y los no santos"⁴.

En ninguna otra de sus epístolas Pablo se dirigió específicamente a los ancianos (supervisores, del griego

¹La Septuaginta es la traducción griega del Antiguo Testamento que se hizo en el siglo III a.C.

²Nota de la Biblia NET2 sobre 1:1. La Biblia NET2 se refiere a la Biblia NET2 ("New English Translation"), ed. 2019.

³James S. Stewart, *A Man in Christ*.

⁴J. Vernon McGee, "The Epistle to the Philippians," en *Thru the Bible with J. Vernon McGee*, 5:289.

episkopois) y a los diáconos (*diakonois*) de la Iglesia en el saludo, como hizo aquí. Quizá fueron mencionados especialmente porque Epafrodito había llevado dinero a Pablo de la iglesia filipense (2:25) y/o porque existían fricciones dentro de esta iglesia (4:2-3)¹. Estos son los dos oficios de la Iglesia que Pablo expuso en otros lugares (1 Timoteo 3; Tito 1)².

"Aunque estos títulos solo aparecen aquí y en las Epístolas Pastorales del corpus paulino [conjunto de escritos], no hay que interpretar esto como que las demás iglesias paulinas no tenían tales líderes o que se trata de un desarrollo posterior en sus iglesias"³.

Normalmente, Pablo designaba ancianos en las iglesias que fundaba (Hechos 14:23). Se trataba de un cargo heredado de la vida de la sinagoga judía⁴. Los ancianos que nombró Pablo eran probablemente judíos conversos que tenían una buena formación en el Antiguo Testamento. Los términos anciano, presbítero, supervisor, obispo y pastor se refieren todos al mismo cargo (véase 1 Timoteo 3:1-2; Tito 1:7; 1 Pedro 5:1-2).

Los diáconos eran los servidores oficiales de la iglesia que actuaban como ayudantes de los ancianos. Este es el único lugar del Nuevo Testamento, excepto 1 Timoteo 3, en el que un autor del Nuevo Testamento menciona a los ancianos y a los diáconos juntos como dirigentes de la iglesia. Obsérvese que en Filipos había una pluralidad tanto de ancianos como de diáconos en la iglesia. En esta etapa del crecimiento de la Iglesia, probablemente solo había una iglesia en Filipos, y probablemente había una pluralidad de ancianos y diáconos en la única asamblea⁵.

¹Ver Hendriksen, p. 49.

²Darby 4:488, creía que los oficios de anciano y diácono eran temporales, como el de los apóstoles oficiales, y que no son para hoy.

³Fee, p. 67.

⁴Ver Alexander Strauch, *Biblical Eldership*, p. 154.

⁵J. N. D. Kelly, *A Commentary on the Pastoral Epistles*, p. 74.

Esta referencia a los ancianos y diáconos no prescribe que deba haber una pluralidad de ancianos y/o diáconos en toda iglesia moderna. El versículo es descriptivo más que prescriptivo. Sin embargo, indica que en esta iglesia había una pluralidad de dirigentes oficiales. En este sentido, la iglesia filipense era representativa de muchas otras de su época (véase Hechos 14:23).

"No existen pruebas de un único líder como 'cabeza' de la asamblea local en las iglesias paulinas"¹.

1:2 Las palabras de bendición favoritas de Pablo en sus epístolas eran gracia y paz. Deseaba que Dios concediera estos dones a los filipenses aún más de lo que lo había hecho hasta entonces. La gracia se refiere al favor inmerecido de Dios y a la capacitación divina. La paz es el cese de las hostilidades y la tranquilidad interior que son el resultado de la gracia de Dios. La palabra griega *charis* (gracia) es una variación de la palabra utilizada habitualmente en los saludos griegos, a saber, *chairein*, que significa saludos. *Shalom* (paz) era el saludo judío tradicional, que significaba la medida completa de la bendición divina (véase Números 6:24-26).

"La 'paz' es esencialmente una armonía, un ajuste. Aquí denota el disfrute de la armonía con Dios; Su favor reconciliado, que da como resultado el descanso interior y la felicidad del cristiano y de la Iglesia"².

"El gozo no es lo mismo que la felicidad. Podemos ser infelices por muchas cosas, pero el gozo puede seguir ahí porque procede del conocimiento del amor de Dios por nosotros"³.

¹Fee, p. 67. Además, ver J. Alec Motyer, *The Message of Philippians*, pp. 37-38.

²Moule, p. 12.

³Henri J. M. Nouwen, *Here and Now*, p. 30.

"La paz interior surge de un sentimiento de favor divino"¹.

La fuente de estas bendiciones es "Dios, nuestro Padre, y el Señor Jesucristo". Pablo creía que Jesús posee plena autoridad con el Padre.

"... ¿Cómo se empieza a atacar el egoísmo y la falta de unidad? Mostrando sutilmente desde el principio que en la Iglesia la antigüedad y la alta vocación no colocan a un líder cristiano por encima de otro (Pablo y Timoteo juntos son uno: son esclavos de Cristo Jesús) y que los 'supervisores de la Iglesia' no están por encima del servicio, sino que, en virtud de su cargo, están llamados a servir (a ser *diakonoi*) atendiendo las necesidades de sus semejantes"².

Hawthorne era partidario de que el "y" entre supervisores y diáconos se interpretara epexegeticamente (para explicar) como "obispos que son diáconos" o "supervisores que sirven"³. Solo veía un tipo de funcionarios eclesiásticos, a saber, los obispos. Esta es una opinión minoritaria.

II. PRÓLOGO 1:3-26

A. AGRADECIMIENTOS 1:3-8

El apóstol procedió a expresar su sincera gratitud a Dios por sus amigos de Filipos. Lo hizo para asegurarles que Dios seguía obrando por ellos y su propia satisfacción por su colaboración en la obra del evangelio. En esta sección, Pablo introdujo y resumió el tema principal de Filipenses: la participación en el evangelio. Lo expuso explícitamente en el versículo 5 y lo desarrolló más adelante en el cuerpo de la epístola (1:27-4:9).

1:3 El recuerdo de los cristianos de Filipos siempre hacía que Pablo diera gracias a Dios cuando oraba por ellos en sus oraciones⁴.

¹Matthew Henry, *Commentary on the Whole Bible*, p. 1860.

²Hawthorne, p. 13.

³Ibid., p. 9.

⁴Ibid., pp. 16-17.

Todas las epístolas de Pablo comienzan con un elogio similar, excepto Gálatas. Este agradecimiento es especialmente cálido.

1:4 El encarcelamiento de Pablo limitó su ministerio en la iglesia de Filipos, pero aun así oraba por sus hermanos de Filipos. Sus oraciones estaban llenas de gozo mientras pedía a Dios por los santos de allí. El gozo es un tema recurrente en Filipenses, donde el grupo de palabras gozo aparece 16 veces en el texto griego. La palabra griega traducida oración (*deesis*) se refiere a peticiones en particular. Los varios años de ausencia de estos cristianos no habían llevado a Pablo a borrarlos de su lista de oraciones. Cada vez que Pablo oraba por ellos lo hacía con agradecimiento.

"Para Pablo, recordar era orar"¹.

"Hay una repetición estudiada de la palabra 'todos' en esta epístola, cuando se menciona a la Iglesia filipense: ver i. 2 [sic 1, 3], 7 ... 8, 25, ii. 17, iv. 21. Es imposible no relacionar esta recurrencia de la palabra con las fuertes y repetidas exhortaciones a la unidad que contiene la epístola (i. 27, ii. 1-4, iv. 2, 3, 5, 7, 9)"².

1:5 La razón por la que Pablo siempre tenía gozo cuando oraba por los filipenses era su participación o "colaboración" (NVI, lit. compañerismo, griego *koinonia*) en el evangelio³.

"No hace falta leer mucho las cartas de Pablo para reconocer que el evangelio es la pasión singular de su vida; esa pasión es el pegamento que, en particular, mantiene unida esta carta. Con 'el evangelio', especialmente en Filipenses, Pablo no se refiere principalmente ni a un conjunto de enseñanzas ni a la proclamación. Por encima de

¹Mounce, p. 1321.

²Lightfoot, p. 83.

³NIV se refiere a *The Holy Bible: New International Version*.

todo, el evangelio tiene que ver con Cristo, tanto con su persona como con su obra"¹.

La comunión en cuestión, como indica el uso de esta palabra en el Nuevo Testamento, significa compartir juntos activamente y en beneficio mutuo en un vínculo estrecho². La participación en el evangelio incluye la asociación con Dios y con otros creyentes que el evangelio hace posible. También implica la participación en el trabajo de hacer llegar el evangelio a la gente. Los filipenses habían enviado recientemente un regalo o dádiva a Pablo (4:10-14) y ya lo habían hecho más de una vez antes (4:16; 2 Corintios 11:9). También en Filipos había recibido hospitalidad de Lidia (Hechos 16:15) y del carcelero filipense (Hechos 16:33-34). Sin embargo, el uso que Pablo hace aquí de *koinonía* implica un significado más amplio que solo la ayuda física. Probablemente incluye todo lo que Pablo y sus lectores compartían como cristianos comprometidos que trataban de difundir el evangelio³.

"La carta de Pablo a los Filipenses puede considerarse la segunda fuente más importante para el estudio de los principios bíblicos de la administración financiera. Solo 2 Corintios 8 y 9 proporcionan un debate más extenso sobre el tema"⁴.

"Hoy podríamos tomarnos a pecho la lección de que la señal de nuestro amor declarado al evangelio es la medida del sacrificio que estamos dispuestos a hacer para contribuir a su progreso. Nos alegramos de haber conocido al Salvador. ¿Qué hacemos para darlo a conocer a los demás?"⁵

¹Fee, p. 82.

²*Theological Dictionary of the New Testament*, s.v. "*koinos, et al.*," por Friedrich Hauck, 3(1965):798.

³Cf. Moule, p. 13.

⁴John F. Brug, "The Principles of Financial Stewardship in Paul's Letter to the Philipians," *Wisconsin Lutheran Quarterly* 86:3 (Summer 1989):215.

⁵Martin, p. 61.

1:6 ¿Cuál era la buena obra a la que Pablo se refería en este versículo? Si solo tenía en mente la generosidad de sus lectores originales, puede que se refiriera a esa buena obra. Sin embargo, como he sugerido, parece que tenía en mente un concepto mucho más amplio: lo que produce la obra del evangelio, es decir, la salvación. ¿Quién era el que había comenzado esta buena obra de salvación? Solo podía ser Dios. Pablo confiaba en que Dios completaría lo que había empezado en sus amados filipenses.

En el Nuevo Testamento, Dios ha revelado que la salvación es un proceso. Incluye la justificación, que tiene lugar cuando un pecador confía en Jesucristo como su Salvador. También incluye la santificación progresiva, que tiene lugar continuamente desde el momento de la justificación hasta la muerte del cristiano o el Arrebatamiento¹. Y culmina en la glorificación, cuando el pecador redimido ve por fin a Jesucristo y experimenta la transformación a Su imagen. Pablo confiaba en que, tan ciertamente como Dios había justificado a los filipenses, también seguiría santificándolos y, finalmente, glorificándolos. Mientras que nosotros intervenimos en el proceso de santificación y podemos influir en él con nuestra obediencia o desobediencia, solo Dios nos justifica. Independientemente de nuestra carnalidad o espiritualidad, Él también nos glorificará (1 Corintios 15:50-57).

El aspecto de la santificación que Pablo tenía en mente, a la vista del versículo 5, era la colaboración de los filipenses con él en la labor de propagar el evangelio. Confiaba en que Dios continuaría Su obra santificadora en ellos para que se convirtieran en colaboradores aún más eficaces con él en esta gran tarea².

"... aunque la santificación no excluye toda cooperación por parte de sus sujetos, sino que, por el contrario, exige de ellos un esfuerzo

¹El Rapto (del latín *rapturo*, "ser arrebatado") es el acontecimiento en el que Jesucristo llamará a los cristianos para que se reúnan con Él en el cielo (cf. 1 Tes. 4:13-18).

²Véase Sapaugh, 2:895.

incansable y extenuante, es, sin embargo, obra de Dios"¹.

Este versículo no enseña que Dios mantendrá a todos los cristianos perseverando fielmente en la fe y en las buenas obras hasta que mueran. Los creyentes pueden resistirse, oponerse y limitar la obra santificadora de Dios en ellos, y de hecho lo hacen (Efesios 4:30; 1 Tesalonicenses 5:19). La perseverancia en la fe y en las buenas obras no es automática para el cristiano. Los autores del Nuevo Testamento nos instaron constantemente a perseverar, reconociendo que algunos cristianos no lo harán (Tito 2:11-13; Hebreos 2:1; 4:1; 6:1-8; etc.). Incluso algunos compañeros de Pablo no perseveraron fielmente (1 Timoteo 1:18-20; 2 Timoteo 2:17-18; 4:10). Aunque algunos cristianos no perseveren en la fe y en las buenas obras, Dios perseverará en llevarlos a la gloria: los glorificará². Así pues, es Dios quien persevera en la obra de la salvación, no necesariamente las personas.

La referencia de Pablo al Día de Cristo Jesús como culminación de la obra de salvación del Señor en el creyente apunta al día en que Él volverá a por los Suyos: el Arrebatamiento³. Hay al menos 18 referencias sobre este día en el Nuevo Testamento (Romanos 13:12; 1 Corintios 1:8; 3:13; 5:5; 15:51; 2 Corintios 1:14; Filipenses 1:6, 10; 2:16; 3:11, 20-21; 1 Tesalonicenses 4:17; 5:2, 4; 2 Tesalonicenses 1:10; 2 Timoteo 1:12, 18; 4:8).

"La expresión es similar al 'día del Señor' (1 Tesalonicenses 5:2) y al 'día de Jehová' del Antiguo Testamento (Amós 5:18-20). Sin embargo, en contraste con el énfasis del AT en el juicio, el 'día de Cristo Jesús' se menciona en todos los casos con referencia a la iglesia del NT. Será el momento en que Cristo regrese a por su iglesia, se complete finalmente la salvación, se

¹Charles Hodge, *Systematic Theology*, 3:226.

²Ver Charlie Bing, "Does Philippians 1:6 Teach Perseverance?" *Grace Evangelical Society News* 6:2 (February 1991):2.

³Ver Kenneth S. Wuest, *Word Studies in the Greek New Testament*, 3:2:35-43.

examinen las obras de los creyentes y se les recompense"¹.

Probablemente Pablo se refería al "día de Cristo", más que al día en que muramos y veamos a Cristo, porque para Pablo el regreso de Cristo era inminente (podía ocurrir en cualquier momento), y esperaba plenamente que el Señor llamara a todos los cristianos a casa antes de que él muriera.

"Pablo supone probablemente que ese día no está lejos, pero no se permite dogmatizar [sic]"².

"La venida del Señor, concebida por Dios en cada época de la Iglesia para que se considere cercana, debe ser la meta puesta ante la mente de los creyentes más que su propia muerte" [véase Tito 2:12]³.

Este es uno de los versículos más reconfortantes de la Biblia para los cristianos.

"La confianza de los cristianos es el gran consuelo de los cristianos ..."⁴

Que lleguemos sanos y salvos al cielo no depende de nosotros ni de nuestra capacidad de aguantar y perseverar fielmente hasta el final de nuestras vidas. El Señor se encargará de que lleguemos sanos y salvos al cielo a pesar de nuestras fallas y defectos. La salvación es obra de Dios (Jonás 2:9). Tan cierto como que ya nos ha librado de la pena del pecado (Romanos 5:1), un día nos librará de la presencia del pecado (véase Romanos 8:31-39).

"He aquí la verdadera confianza. Nuestra salvación no puede perderse más de lo que el Padre puede romper su palabra empeñada para glorificar a su

¹Homer A. Kent Jr., "Philippians," en *Ephesians-Philemon*, vol. 11 of *The Expositor's Bible Commentary*, pp. 105-6. Además, ver la nota en 1 Corintios 1:8 en *The New Scofield Reference Bible*, p. 1233.

²Kennedy, 3:419.

³Jamieson, et al., p. 1302.

⁴Henry, p. 1860.

Hijo. No es de extrañar, pues, que Pablo utilice el lenguaje de un hombre que no tiene dudas: *Estoy seguro*¹.

Los versículos 3-6 resumen toda esta epístola. Introducen el tema principal, que es la participación de los filipenses en el evangelio.

"Todo el resto de la carta se ocupa principalmente de su desarrollo como *koinonoi* [socios o colaboradores] para que puedan ser bendecidos con una asociación temporalmente fructífera y eternamente recompensable en el evangelio"².

1:7 Los versículos 7 y 8 expresan la base de la confianza de Pablo que acaba de expresar en el versículo 6. También desarrollan más el tema de la participación en el evangelio.

¿Qué sentía Pablo por los filipenses? Se sentía alegre (v. 4; véase 1:9-11, 25, 27-28; 2:2, 12-18; 3:16-17; 4:17). La razón por la que dijo que le parecía bien sentirse así era la participación en el evangelio que compartían. Eran partícipes de la gracia con él en su participación. El uso figurado de corazón (griego *kardia*) se refiere a toda la personalidad: intelecto, emociones y voluntad, no solo a los sentimientos³. Los filipenses estaban en las oraciones de Pablo (vv. 3-4) y en su mente (no en sus nervios). Esta es la prueba de que estaban en su corazón. He aquí el primer uso de una palabra clave en Filipenses, traducida como "sentir". (griego *phroneo*). La palabra significa tener una mentalidad que se expresa en una acción adecuada. Pablo desarrolló este concepto más tarde (véase 2:1-5; 3:15, 19; 4:2, 10). Esa misma mentalidad es necesaria para que los colaboradores progresen hacia la perfección (v. 6).

¹Motyer, p. 45.

²Robert C. Swift, "The Theme and Structure of Philippians," *Bibliotheca Sacra* 141:563 (July-September 1984):238. Además, ver Robert Jewett, "The Epistolary Thanksgiving and the Integrity of Philippians," *Novum Testamentum* 12:1 (January 1970):53.

³*Theological Dictionary of the New Testament*, s.v. "*kardia*," por Friedrich Baumgärtel and Johannes Behm, 3(1965):605-14.

"El pastor que, como Pablo, lleva a su pueblo en el corazón, encontrará que ellos le llevan a él en sus corazones"¹.

Aunque muchos kilómetros separaban al autor de los lectores originales, Pablo consideraba que su relación era íntima, ya que compartían la salvación y su vocación por difundir el evangelio. No solo estaban unidos por el evangelio (v. 5), sino que, más concretamente, eran uno en la prisión y en la defensa y confirmación del evangelio. Los filipenses no solo habían estado en prisión con Pablo en espíritu, sino que habían estado dispuestos a ser partícipes y ministrarle en prisión a través de su representante: Epafrodito.

Defender y confirmar el evangelio son aspectos negativos y positivos de proclamarlo, respectivamente. Sin embargo, Pablo puede haber querido decir algo más, ya que estos términos tienen connotaciones jurídicas. Una defensa (griego *apologia*) se refiere a veces a una defensa legal (por ejemplo, Hechos 22:1; 25:16; 2 Timoteo 4:16). Además, confirmar (griego *bebaiosis*) significaba garantizar la seguridad (por ejemplo, Hebreos 6:16). Es posible que Pablo tuviera en mente su próximo juicio. Aquella ocasión sería una oportunidad más para anunciar el Evangelio. Fue esa gran tarea la que unió a Pablo y a los filipenses en tan estrechos lazos de comunión.

"son participantes... conmigo" (NBLA) o "participan... conmigo" (NVI) son traducciones de una palabra griega (*sugkoinonous*) que significa colaboradores. Pablo y los filipenses participaban juntos de la gracia capacitadora que Dios proporciona a quienes confirman y defienden el evangelio (véase 1:29-30; 3:1; 4:4). Aquí Pablo introdujo la idea del sufrimiento en la labor de proclamar el evangelio, que desarrolló más tarde.

"Aunque el sufrimiento no es el motivo dominante en Filipenses, constituye el contexto histórico

¹A. T. Robertson, *Word Pictures in the New Testament*, 4:436.

primario de la iglesia *en Filipos* y, por tanto, subyace en gran parte de la carta ..."1

"En segundo lugar, es probable que la oposición y el sufrimiento subyazcan a otro motivo importante de la carta, pocas veces señalado: El repetido énfasis de Pablo en el futuro seguro del creyente con su triunfo escatológico"2.

1:8 Solo Dios sabía realmente cuánto extrañaba Pablo a sus hermanos y hermanas de Filipos. Por eso el apóstol Le invocaba como testigo de sus declaraciones de afecto hacia ellos. Los sentimientos de Pablo eran semejantes a los de su Señor Jesucristo, que los generó en el apóstol.

"... Pablo tomó este solemne juramento porque era consciente de que en el seno de la Iglesia que había fundado y por la que se preocupaba tan profundamente había quienes no estaban en absoluto convencidos de su derecho a dirigirla ni seguros de la realidad de su amor por ella. ¿Qué más podía hacer para convencerlos que jurar ante Dios que todos ellos (*pantas hymas*) ocupaban el mismo gran lugar en su afecto? Nada. En su época y en su cultura, un juramento solemne era el final de toda disputa (véase Hebreos 6:16)"3.

Estas expresiones de agradecimiento permiten comprender la unidad que existe entre los creyentes y entre los creyentes y nuestro Señor. El Evangelio y la salvación son los grandes elementos unificadores.

B. ORACIÓN 1:9-11

Pablo ya había escrito que oraba por los filipenses (vv. 3-4). Ahora explica el contenido de su oración para que sus lectores supieran concretamente lo que él pedía a Dios que hiciera por ellos. En respuesta a la obra de Dios en ellos (v. 6), era imperativo que siguieran creciendo en las virtudes

¹Fee, p. 30.

²Ibid..

³Hawthorne, p. 24.

identificadas aquí, especialmente en el amor inteligente y perspicaz. Observa el equilibrio entre la soberanía divina y la responsabilidad humana en esta perícopa (grupo de versículos).

1:9 Al orar, Pablo reconocía la importancia de pedir a Dios que actúe (véase Santiago 4:2). Puede que no seamos capaces de explicar plenamente por qué Dios ha ordenado la oración como vehículo a través del cual Él actúa en el mundo, ni cómo funciona exactamente. Sin embargo, las Escrituras son inequívocamente claras al afirmar que la oración influye en el cambio de objetivo¹. En consecuencia, debemos hacer uso de este gran privilegio como hizo Pablo.

La petición de Pablo tiene tres aspectos: ora para que sus lectores sean sinceros e irreprochables hasta el día de Cristo (v. 10b). Para que lo fueran, oró para que escogieran cosas excelentes (v. 10a). Para ello oró para que su amor abundara aún más (v. 9). El amor abnegado (griego *agape*) debe ser el motivo subyacente a la colaboración (griego *koinonia*) en el evangelio. Pablo procedió a ilustrar la importancia de esto con ejemplos de predicadores que demostraban motivos correctos e incorrectos (1:15-18).

Los filipenses ya habían dado pruebas de poseer el amor que solo Dios puede producir (1 Corintios 13:1-3; Gálatas 5:22) en su trato con el apóstol. Pablo pidió a Dios que ese amor aumentara aún más. En este versículo no limitó los objetos de ese amor. Probablemente incluían a Dios, a Pablo, a otros creyentes y a todas las personas.

Sin embargo, Pablo matizó que ese amor se basa en el conocimiento real (pleno, verdadero) (griego *epignosei*) y en un amplio discernimiento. Debe surgir de una valoración inteligente de la realidad. También debe basarse en la sensibilidad espiritual a la verdad, tal como Dios la ha revelado en Su Palabra, y no en el mero sentimentalismo.

¹Ver John Munro, "Prayer to a Sovereign God," *Interest* 56:2 (February 1990):20-21, y Thomas L. Constable, "What Prayer Will and Will Not Change," en *Essays in Honor of J. Dwight Pentecost*, pp. 99-113.

"Creemos en la medida en que conocemos. ... Creer como cristiano es crecer en la comprensión de la verdad, en amplitud y en profundidad. La ignorancia es una de las causas fundamentales del retraso en el crecimiento"¹.

"Un cristiano puede tener un conocimiento 'comprensivo' de la Palabra, es decir, ser capaz de explicar su significado a los demás, sin tener un conocimiento experiencial de la misma. Pero cuando ese cristiano ha puesto en práctica la Palabra de Dios en su vida, entonces tiene aquello de lo que Pablo habla aquí"².

La revelación de Dios y Su Espíritu debían guiar el amor de los filipenses. Este tipo de amor se pone de manifiesto cuando un cristiano valora mucho las cosas que Dios ama y se aparta de las situaciones e influencias que Dios odia. En el contexto, este discernimiento se aplica principalmente a lo que mejor hará avanzar el evangelio (véase vv. 12-26).

"... la forma más eficaz de influir a otro es orar por él, y si hay que pronunciar una palabra de reprimenda o corrección, que primero se ore y que luego se hable con amor"³.

1:10 Poseer este tipo de amor abundante permitiría que los filipenses escogieran a las cosas de mayor valor e importancia.

"Se refiere [la frase "las cosas que son excelentes"] aquí a aquellos conceptos y acciones morales y espirituales que implican distinciones delicadas y agudas, aquellas que requieren un discernimiento profundo y agudo para reconocerlas. En la mente del apóstol no están las obligaciones espirituales ordinarias, cotidianas y

¹Motyer, p. 57.

²Wuest, 2:1:35-36.

³Martin, p. 65.

fáciles de comprender, sino los puntos más delicados de la conducta cristiana"¹.

Por el contrario, los filipenses deben desaprobado las cosas de menor importancia. La mayoría de las elecciones a las que se enfrenta un creyente espiritual no son entre cosas moralmente buenas y moralmente malas, sino entre cosas de menor y mayor valor. Las cosas que elegimos porque las amamos reflejan el grado de discernimiento de nuestro amor.

En la segunda parte de este versículo aparece el objetivo final que tenemos en mente. Necesitamos amar en armonía con la revelación de Dios y con la guía de Su Espíritu (v. 9), de modo que elijamos lo mejor sobre lo bueno (v. 10a). Esto hará que seamos sin defecto ("sinceros") y sin culpa ("irreprochables") cuando estemos ante Dios para dar cuenta de la administración de nuestras vidas en el tribunal de Cristo (v. 10b; 2 Corintios 5:10; véase 1 Juan 3:3).

"*Aproskopos* tiene que ver con ser 'irreprochable' en el sentido de 'no ofender' o no hacer tropezar a otra persona"².

"Hay personas que son en sí mismas intachables, pero que son tan duras y severas y austeras que al final alejan a la gente del cristianismo. Hay personas que son buenas, pero son tan críticas con los demás que alejan a los demás de la bondad. El cristiano es puro, pero su amor y su dulzura son tales que atrae a los demás hacia el camino cristiano y nunca los aleja de él"³.

1:11 Este versículo modifica la última mitad del versículo 10. La única forma en que podremos presentarnos ante Dios sinceros e irreprochables es si permitimos que el Espíritu Santo nos controle. Si lo hacemos, Él llenará nuestras vidas con el fruto que es producto de Su justicia (Gálatas 5:22-23). Esta justicia y su fruto nos llegan a través de Jesucristo, no como resultado

¹Wuest, 2:1:37.

²Fee, p. 102.

³William Barclay, *The Letters to the Philippians, Colossians and Thessalonians*, pp. 23-24.

de nuestras propias buenas acciones. Por tanto, toda la gloria y la alabanza por nuestra justicia, nuestro fruto y, con suerte, nuestra condición intachable e irreprochable en el tribunal de Cristo, son para Dios. Él es la Fuente última de todo ello (véase Efesios 1:6, 12, 14).

"El punto de crecimiento para el cristiano, tal como Pablo lo discierne, es el *amor*, una semilla de la que él anticipa un crecimiento vigoroso a medida que abunde más y más. Sus brotes ascendentes son recibidos y sostenidos por dos estacas, *el conocimiento y todo discernimiento*, y bajo su control comienzan a brotar hojas y flores: primero, el estilo de vida distintivo del cristiano al *escoger lo que es excelente* y luego, en el corazón mismo de este estilo de vida, la hermosa flor de la santidad tanto en la persona interior (*pura*) como en el comportamiento exterior (*irreprochable*). Finalmente está el fruto perfeccionado, una *justicia* adecuada incluso para el gran Día mismo"¹.

¡Qué oración tan excelente! En nuestros días, en los que tendemos a expresar peticiones de oración por necesidades físicas principalmente, necesitamos seguir el ejemplo de Pablo de poner las necesidades espirituales de los demás en lo alto de nuestras listas de oración. Los cristianos seguimos necesitando la capacitación sobrenatural de Dios para valorar las cosas de mayor importancia, tal como revelan las Escrituras. Solo entonces tomaremos decisiones que nos preparen para rendir una buena cuenta de nosotros mismos en el tribunal de Cristo.

"Pablo utiliza tres pensamientos en Filipenses 1:1-11 que describen la verdadera comunión cristiana: Los tengo en mi mente (Filipenses 1:3-6), Los tengo en mi corazón (Filipenses 1:7-8), Los tengo en mis oraciones (Filipenses 1:9-11)"².

C. INFORME SOBRE LA SITUACIÓN 1:12-26

Pablo pasó de sus comentarios introductorios a explicar su situación personal, porque era de interés para sus lectores y les resultaba provechoso comprenderla. Al relatarla, el apóstol reveló un punto de vista espiritual que

¹Motyer, p. 53.

²Warren W. Wiersbe, *The Bible Exposition Commentary*, 2:64.

constituye un modelo para todos los creyentes de todos los tiempos. Este "prólogo biográfico"¹ demuestra cómo los principios para una colaboración eficaz en el evangelio, que Pablo introdujo en los versículos 3-11, estaban funcionando para el avance del evangelio en su situación personal.

Empezó relatando lo que había sucedido a causa de su encarcelamiento en el pasado (vv. 12-18), y luego explicó lo que estaba sucediendo en el presente (vv. 19-26).

"A pesar de la hostilidad de sus enemigos fuera de la Iglesia y de los malvados designios de sus detractores dentro de ella, el apóstol se siente muy animado por un hecho primordial: Cristo está siendo proclamado"².

"Siempre es bueno recordar que la Iglesia no se compone de personas que son mejores que los demás, sino de personas que buscan por la gracia de Dios ser mejores de lo que son; no de personas que son perfectas, sino de personas que están insatisfechas con su imperfección"³.

1. El encarcelamiento actual de Pablo 1:12-18

1:12 Este versículo es una frase temática para todo lo que sigue hasta el versículo 26. Siempre que Pablo escribía "quiero que sepan", introducía algo importante (véase 2 Corintios 13:6; 2 Timoteo 3:1).

Sus lectores podrían haber llegado muy comprensiblemente a la conclusión de que el encarcelamiento de Pablo había paralizado la construcción de la Iglesia de Jesucristo, o al menos había ralentizado considerablemente su progreso. Pero el apóstol anunció que eso no había sucedido. Al contrario, sus circunstancias estaban dando lugar al avance del programa de Dios. En relación con el progreso del evangelio, el encarcelamiento de Pablo fue realmente algo bueno después de todo. Era una situación positiva.

¹Swift, p. 241.

²Martin, p. 67.

³E. M. Blaiklock, *Today's Handbook of Bible Characters*, p. 540.

"El mismo Dios que utilizó la vara de Moisés, los cántaros de Gedeón y la honda de David, utilizó las cadenas de Pablo"¹.

1:13 El sentido de este versículo es que, debido al encarcelamiento de Pablo en Roma, muchas personas habían oído el evangelio que, de otro modo, no habrían oído. La frase "mi encarcelamiento por la causa de Cristo" del texto griego subraya un hecho importante: su relación con Cristo, y no solo su servicio era lo que se había dado a conocer. La gente se había dado cuenta de la relación personal de Pablo con el Salvador porque había compartido su testimonio con ellos en la cárcel.

Dos grupos de personas habían recibido el testimonio del apóstol: toda la guardia pretoriana y muchas otras personas ("todos los demás"). La guardia pretoriana se refiere probablemente a los soldados que formaban parte del regimiento destinado a custodiar a muchos de los altos funcionarios del gobierno romano, aunque la guardia pretoriana también era un lugar². Estos soldados también eran responsables de custodiar a los prisioneros que habían apelado al César, personas como Pablo. Era un honor ser uno de estos guardias. Deben de haber estado asignados a Pablo en su casa alquilada, donde estaba bajo arresto domiciliario las 24 horas del día (véase Hechos 28:30-31). Pablo tuvo la oportunidad de dar testimonio a muchos de estos soldados de élite, y lo consideró una gran bendición.

"Originalmente había diez mil de estos soldados escogidos, concentrados en Roma por Tiberio. Tenían doble paga y privilegios especiales y llegaron a ser tan poderosos que los emperadores tenían que cortejar su favor. Pablo tuvo contacto con uno tras otro de estos soldados"³.

¹Wiersbe, 2:67.

²Ver Lightfoot, pp. 99-104; Henry Alford, *The Greek Testament*, 3:2:157, 195.

³Robertson, 4:438.

"El soldado al que estaba encadenado hoy podría haber estado en la guardia de cuerpo de Nerón el día anterior; su camarada que a continuación relevó en vigilancia al prisionero podría haber sido uno de los verdugos de Octavia [la esposa de Nerón], y podría haber llevado su cabeza a Popea [la amante de Nerón] unas semanas antes"¹.

"Durante dos años, día tras día, soldado tras soldado custodiaron a Pablo en su casa alquilada. De este modo Pablo consiguió entrar en las cohortes pretorianas. Sus guardias cotidianos oían todo lo que decía y hacía, hablaban de ello en sus barracones, se interesaron por el caso y, cuando llegó el momento de la audiencia, cuando se estableció que el encarcelamiento tenía que ver con este Cristo de las enseñanzas de Pablo, todo el influyente cuerpo de la guardia imperial se familiarizó e interesó por el caso"².

El grupo de "todos los demás" incluía a miembros no salvos de la comunidad judía (Hechos 28:17-29), algunos gentiles (Filemón 10) y los compañeros cristianos de Pablo. Evidentemente, Pablo seguía comunicándose con mucha gente a pesar de estar en prisión.

"Esto no puede significar menos que Roma en general. El pueblo de la capital del mundo y su fuerza militar dominante, en la extraordinaria providencia de Dios, a través de este humilde prisionero Pablo, escuchó toda la historia evangélica de Cristo"³.

"Si hubiera habido diarios [periódicos-diarios] en Roma, Pablo habría estado en primera página"⁴.

¹Conybeare, p. 734.

²Richard C. H. Lenski, *The Interpretation of St. Paul's Epistles to the Galatians to the Ephesians and to the Philipians*, p. 726.

³Ibid., p. 727.

⁴Ibid., p. 724.

1:14 Una segunda razón por la que Pablo se sentía animado, aunque estuviera en la cárcel, era ésta: Su ejemplo de testimonio agresivo había inspirado a los cristianos romanos a ser más francos a la hora de compartir el evangelio. En lugar de tener un perfil más bajo, porque su líder estaba encadenado, la mayoría de los creyentes locales se sintieron inspirados por el valor de Pablo. Defendían a Cristo con valentía y confiaban en Él como no lo habían hecho antes. Lo hicieron con "mucho más valor para hablar la palabra de Dios sin temor".

"Se puede observar que considera la labor de 'predicar la palabra' como la labor no solo de los mensajeros ordenados, sino de todos los cristianos"¹.

Walvoord reunió cuatro razones bíblicas por las que los cristianos sufren: (1) porque no han lidiado con el pecado en sus vidas (1 Corintios 11:31-32); (2) porque Dios quiere que adquieran experiencia espiritual (Romanos 5:3-5); (3) porque Dios quiere evitar el pecado en sus vidas (2 Corintios 12:7-9); o (4) para aumentar la efectividad su testimonio cristiano (Filipenses 1:12-14)².

1:15 De estos cristianos romanos locales que ahora daban testimonio y predicaban con más audacia había dos tipos que se distinguían por su motivación. Algunos esperaban mejorar su propia reputación con sus actividades. Sentían envidia de la prominencia de Pablo y se peleaban con sus correligionarios por motivos egoístas³. Esta opinión parece más probable que la de que fueran los judaizantes de los que Pablo habló más tarde en 3:1-16⁴. Otros tenían un sincero deseo de llegar a los perdidos ("de buena voluntad") y de satisfacer las necesidades que el confinamiento de Pablo había creado.

¹Moule, p. 20.

²Walvoord, pp. 34-36.

³J. J. Müller, *The Epistles of Paul to the Philippians and to Philemon*, pp. 88-89. Ver Charles R. Swindoll, *Come before Winter*, "Envy," pp. 98-100.

⁴Lightfoot, p. 88.

"La envidia dice: 'No pienso mucho en ti', y el orgullo dice: '¿Qué piensas tú de mí?'"¹

- 1:16 El amor tanto a Dios como a Pablo motivaba a los miembros de este segundo grupo. Además, creían que el actual confinamiento del apóstol era una situación que Dios se había propuesto utilizar para la defensa del evangelio. Evidentemente, lo aceptaron por fe, aunque quizá no comprendieran exactamente cómo encajaba el encarcelamiento de Pablo en el plan de Dios para la edificación de Su iglesia. La prominente estructura quiástica de los versos 15-17 hace hincapié en estos cristianos que demostraron una motivación adecuada. El elemento o elementos centrales de un quiasmo suelen ser especialmente importantes.
- 1:17 La llegada de Pablo a Roma pudo haber causado cierta angustia a algunos de los oportunistas egoístas de la iglesia romana. La atención se habría desplazado de ellos a él. Sin embargo, con él recluido, los detractores de Pablo tuvieron la oportunidad de recuperar el centro de atención volviéndose más activos y francos. Evidentemente, algunos de ellos pensaron que su protagonismo afligiría a Pablo del mismo modo que su protagonismo les había afligido a ellos. Pero Pablo era mucho menos egoísta que ellos.
- Otra opinión es que estos predicadores antagonistas esperaban poner a las autoridades romanas en contra de Pablo y causarle así angustia en su encarcelamiento. Sin embargo, parece extraño que unos predicadores de Cristo que fueran auténticos siervos del Señor quisieran poner a las autoridades en contra de Pablo.
- 1:18 El modismo griego *ti gar*, traducido "¿Entonces qué?", significa "¿Qué importa?" (NVI). Aunque la motivación es importante, es más importante que se proclame el evangelio de todas las formas posibles. Pablo creía que era mejor que personas con motivos impuros predicaran a Cristo a que no lo predicaran en absoluto.

¹McGee, 5:297.

"El poder del evangelio, por tanto, no depende del carácter del predicador"¹.

El juicio de Pablo aquí, por cierto, es un ejemplo de búsqueda de lo mejor y no solo de lo bueno (véase vv. 9-10). Se alegraba, y seguiría alegrándose, de que su encarcelamiento hubiera dado lugar a una proclamación más amplia de la buena nueva de la salvación. Moule sugirió que *charesomai*, que los traductores de la NASB-NBLA tradujeron como "me regocijo", sería mejor traducirlo como "me regocijaré", ya que "me regocijaré" expresa una expectativa².

"... cuando tienes la mente enfocada, consideras tus circunstancias como oportunidades dadas por Dios para el avance del Evangelio, y te alegras de lo que *Dios va a hacer* en lugar de quejarte de lo que *Dios no ha hecho*"³.

"A menudo se hace un daño incalculable con críticas duras y capciosas [es decir, encontrando defectos o planteando objeciones mezquinas] a hombres jóvenes y sinceros, que a menudo tienen mucho que aprender, y ofenden por su tosquedad, por su falta de discernimiento y comprensión de los caminos del Señor, que sin embargo predicán a Cristo, y ganan almas"⁴.

Los versículos 12-18 presentan a Pablo como un modelo positivo para todos los creyentes. En lugar de valorar su propia comodidad, reputación y libertad por encima de todo, antepuso el avance del plan de Dios. Discernía lo que era mejor (v. 10). Podía mantener una actitud verdaderamente alegre, incluso en circunstancias desagradables, porque su gozo provenía de ver a Dios glorificado, más que de verse a sí mismo exaltado. Su comportamiento en la cárcel había sido puro e intachable (véase el v. 10).

¹Hawthorne, p. 39. Además, ver McGee, 5:297.

²Moule, p. 22.

³Wiersbe, 2:68.

⁴Ironside, p. 19.

2. La liberación esperada por Pablo 1:19-26

Llegados a este punto, el pensamiento de Pablo pasó de lo que ya había ocurrido a causa de su encarcelamiento a lo que preveía que ocurriría en el futuro. Se refería a ello para que sus lectores le sostuvieran en sus oraciones y se sintieran animados a adoptar su punto de vista respecto a su propia situación vital.

1:19 El antecedente de "esto" son probablemente las cosas que le habían sucedido a Pablo, a las que se acababa de referir en los versículos 12-18: su encarcelamiento y la difusión del evangelio.

¿Qué liberación tenía en mente? ¿Era una liberación física de la cárcel o una liberación espiritual? Más adelante en esta epístola, Pablo dijo que esperaba la liberación de la cárcel (1:25; 2:24). Sin embargo, los versículos que siguen a éste (v. 19) apuntan a que pensaba en la consumación de la salvación a la que se había referido anteriormente (v. 6). Antes había hablado de la consumación de la salvación de los filipenses. Aquí hablaba del fin de la suya propia (véase Job 13:16, 18). La palabra griega traducida "liberación" es *soteria*, cuya traducción estándar es "salvación". Probablemente Pablo quería decir que sus experiencias en la cárcel y la consiguiente difusión del evangelio formaban parte de la culminación por parte de Dios de la buena obra que había comenzado en él. Otra opinión es que Pablo quería librarse de deshonorar a Cristo y al evangelio durante el resto de su juicio¹.

Eran necesarios dos medios para que esta salvación alcanzara su plenitud. Pablo contaba tanto con las oraciones de los filipenses como con la provisión de la capacitación del Señor a través de Su Espíritu (véase Romanos 15:30; Colosenses 4:3). ¿Significa esto que, si los filipenses no oraban por Pablo, la obra de Dios en él se resentiría? Sí, pero la salvación en cuestión es la santificación progresiva, no la glorificación. Dios y las personas trabajan juntos en el proceso de santificación, pero la glorificación es obra exclusiva de Dios.

¹Lenski, p. 736.

Por la provisión del Espíritu, Pablo se refería evidentemente a la provisión de la gracia que llega a través del Espíritu Santo. Dios no da Su Espíritu con medida (es decir, un poco ahora y más después, Juan 3:34). Es evidente que existe una conexión vital entre la oración y la capacitación del Espíritu. Pablo se refirió aquí al Espíritu Santo como el Espíritu de Jesucristo. Quizá lo hizo porque había estado pensando en Jesucristo como Aquel ante quien todos compareceremos cuando nuestra santificación sea completa (vv. 6, 10). Podría haber pensado en el Espíritu como dador de gracia y como don de gracia¹.

1:20 Pablo no quería sentirse avergonzado cuando estuviera ante el Señor en Su tribunal. La vergüenza en esa ocasión es una posibilidad clara para los cristianos (véase 1 Juan 2:28). La frase "mi ansiosa espera y esperanza" es probablemente una hendíadis que significa "mi ardiente anhelo y esperanza" (NEB-NVI)². Además, Pablo confiaba en que, con el apoyo en la oración de los filipenses y la habilitación del Espíritu Santo, no sería avergonzado. Es decir, que no se sentiría defraudado por el fracaso de la ayuda divina que le habían dado³. Sin embargo, sintió la necesidad de armarse de valor. Al fin y al cabo, aún tenía que comparecer ante el César y someterse a un juicio romano. Su mayor deseo, sin embargo, era seguir exaltando a Jesucristo, tanto si eso significaba vivir como morir.

"El cuerpo del creyente es una 'lente' que hace que un 'Cristo pequeño' parezca muy grande, y que un 'Cristo lejano' se acerque mucho"⁴.

El uso del pasivo "sea exaltado" en lugar del activo "yo exalto a Cristo" es inusual. Refleja la convicción de Pablo de que, en esencia, la vida cristiana implica seguir la guía del Espíritu de Dios que mora en nosotros, en lugar de tomar la iniciativa y hacer las cosas por Dios (véase Gálatas 5:18).

¹Lightfoot, p. 91.

²Una hendíada es una figura retórica en la que un escritor une dos sustantivos con "y" en lugar de utilizar un adjetivo y un sustantivo. NEB se refiere a la *New English Bible-Nueva Biblia Inglesa* con los Apócrifos.

³Mounce, p. 1323.

⁴Wiersbe, 2:69.

1:21 Esta gran afirmación testimonial resume sucintamente la filosofía de vida de Pablo. Para él, independientemente de la decisión sobre si seguiría viviendo o moriría, o de las opiniones de otras personas, salvadas o perdidas, toda su vida giraba en torno a Jesucristo.

"Toda mi vida, toda mi energía, todo mi tiempo, es Suyo-*Yo Vivo Cristo*"¹.

Pablo colocó "para mí" en primer lugar en esta frase para dar énfasis al texto griego. La obra de Jesús en la cruz se había convertido en la razón de todo lo que Pablo hacía. El aprecio por Cristo le motivaba, y Su capacitación actual a través del Espíritu era la fuente de su fuerza.

"Cristo es la vida de Pablo en el sentido de que Él es esa vida eterna que Pablo recibió en la salvación, una vida que es ética en su sustancia y que opera en Pablo como un fundamento de existencia: motivador, energizante y palpitante que transforma la vida de Pablo. Una Persona divina que vive Su vida en el apóstol y a través de él. Todas las actividades de Pablo, todos sus intereses, todo el giro de su existencia se desarrolla dentro de esa circunferencia que es Cristo"².

La perspectiva de ver un día a Jesucristo y estar ante Él atraía a Pablo, y constituía la meta de todo lo que hacía. Muchas personas de hoy, si fueran sinceras, tendrían que decir que para ellas el vivir es el dinero, la fama, la felicidad, la familia o cualquiera de una multitud de ídolos³. Sin embargo Jesucristo era el sol alrededor del cual orbitaba la vida de Pablo.

¹Alford, 3:2:160.

²Wuest, 2:1:44-45.

³Ver Swindoll, *Laugh Again*, p. 57.

"La única razón de ser de Pablo consistía en poder dedicar su vida a ese alegre servicio; y la muerte por esa causa sería el servicio supremo"¹.

Si el veredicto del emperador era la muerte, Pablo estaría mejor que si siguiera viviendo. Iría a la presencia de su Señor y quedaría libre para siempre, libre de pecado, sufrimiento y pena. Además, habría glorificado a Dios perseverando fielmente hasta el final de su vida.

"La muerte será una clara ganancia porque será la puerta de entrada a un conocimiento más claro, a un servicio más sincero, a una alegría más exuberante, a una adoración más apasionada, todo ello enfocado en Cristo"².

El cristiano puede tomar una actitud ante la muerte radicalmente distinta a la del incrédulo que no tiene esperanza (véase 1 Tesalonicenses 4:13-18).

"La esperanza de Pablo en el futuro, centrada como estaba en Jesús, le impedía darle demasiada importancia a sus circunstancias actuales. Esta esperanza le permitió reevaluar sus circunstancias, no reprimiendo sus emociones, evidentes a lo largo de esta carta, sino relacionándolas con la soberanía de Dios y con la centralidad de Jesús en la vida"³.

"La vida y la muerte son para él un dilema de bendiciones, en Cristo"⁴.

Al menos un expositor consideró este versículo como el versículo clave de esta epístola⁵.

¹Martin, p. 77.

²Hendriksen, p. 76.

³Darrell L. Bock, "A Theology of Paul's Prison Epistles," en *A Biblical Theology of the New Testament*, p. 322.

⁴Moule, p. 24.

⁵Walvoord, p. 42.

1:22 La perspectiva de unos años más de vida y servicio tampoco le resultaba poco atractiva al gran apóstol. Veía la vida como una oportunidad para seguir sirviendo a la persona de Cristo y para edificar el cuerpo de Cristo. Podía seguir trabajando, y su obra produciría frutos para la eternidad. La oposición satánica siempre había marcado la labor de Pablo, pero él estaba dispuesto a seguir enfrentándose a ella. Se alegraba de que no tuviera que elegir entre vivir o morir, pues ambas opciones tenían valores positivos para él.

1:23 Pablo se sentía en un aprieto. Si se veía obligado a elegir entre la vida y la muerte, se enfrentaba a una dura decisión.

"Es un dilema maravilloso y totalmente cristiano"¹.

Por un lado, Pablo deseaba dejar esta vida e ir a estar con el Señor a quien amaba para siempre (2 Corintios 5:8). Eso sería mucho mejor para él personalmente. Si Pablo hubiera creído en el purgatorio o en el sueño del alma, difícilmente habría dicho que consideraba la muerte como una alternativa preferible a la vida.

"Parece muy probable, por tanto, que Pablo esperara estar 'con el Señor' en plena conciencia"².

La misma palabra griega traducida como partida (*analuō*) aparece en otros lugares y describe la liberación de un prisionero de sus cadenas (Hechos 16:26) y la partida de un invitado de una fiesta de bodas (Lucas 12:36). También describía a una unidad militar que abandonaba el campamento y a unos marineros que soltaban un barco de sus amarras³. Tal vez Pablo pensara en la figura de desmontar la tienda cuando escribió esto, ya que era fabricante de tiendas de campaña y en otras partes de sus escritos utilizó la tienda como representación del cuerpo humano (2 Corintios 5:1, 4).

¹Moule, p. 25.

²Fee, p. 149.

³Ver Martin, p. 78.

1:24 Visto desde otra perspectiva, sería mejor que viviera. Los filipenses se beneficiarían de la prolongación de la vida de Pablo y de su futuro ministerio entre ellos.

Pablo no mencionó que la vida fuera preferible porque también podría evitar el dolor y el sufrimiento de la muerte. Tampoco se refirió a la separación de sus seres queridos ni a dejar atrás lo que tanto le había costado acumular o conseguir. Éstas son razones que muchas personas aducen para no querer morir. Su amor por Jesucristo y por los demás eran los motivos que impulsaban la vida de Pablo, no el egoísmo (véase Mateo 22:37-39).

"La necesidad de la Iglesia le pesaba más que el *deseo* de su propia alma"¹.

1:25 Tras considerar todas las posibilidades, a Pablo le pareció que probablemente viviría un poco más. Evidentemente, lo creía porque el caso legal que sus acusadores habían presentado contra él era débil (véase Hechos 23:29; 25:25; 26:31-32). El hecho de que dijera: "Sé que permaneceré", plantea la cuestión de si había recibido alguna revelación especial de Dios. Es una posibilidad, pero la palabra griega traducida como sé (*oída*) no significa necesariamente conocimiento infalible (véase Hechos 20:25).

"No se trata tanto de perspicacia profética como de juicio humano ..."²

Las declaraciones de las Epístolas Pastorales posteriores, así como los escritos de algunos de los primeros padres de la Iglesia, indican que Nerón liberó a Pablo de su primer encarcelamiento romano en el año 62 d.C.. El apóstol reanudó entonces su labor misionera y regresó a Macedonia, y probablemente a Filipos. Sin embargo, los romanos volvieron a detenerlo, lo encarcelaron en Roma por segunda vez y lo ejecutaron allí. Murió como mártir en el año 68 d.C. Si esta secuencia histórica es exacta, es probable que Pablo

¹Hendriksen, p. 79.

²Walvoord, p. 43. Cf. Lightfoot, p. 94.

contribuyera al progreso espiritual y a la alegría de los filipenses en su fe, como dijo aquí que esperaba hacer.

1:26 La idea contenida en este versículo es que el renovado ministerio de Pablo entre los filipenses les daría motivos para estar aún más alegres. Su ministerio entre ellos les permitiría apreciar aún más las riquezas de su salvación. "Orgullo" (griego *kauchema*) es la base del gozo de Pablo. "Venida" (griego *parousia*) es la misma palabra que Pablo utilizó para describir el regreso del Señor (1 Tesalonicenses 3:13).

"En griego clásico se refería a la pompa y el boato que acompañaban la llegada de un rey o gobernador a una ciudad. Al utilizar esta palabra especial, Pablo puede indicar que espera recibir una 'bienvenida de rey' por parte de los filipenses cuando llegue a su ciudad (Beare)"¹.

"*Parousia* es literalmente 'presencia', pero por su uso a menudo denota una llegada presencial, de modo que casi absorbe el pensamiento de 'presencia' en el de 'llegada'"².

El mayor valor de esta perícopa (vv. 19-26) es su revelación de la actitud de Pablo ante la vida y la muerte. Cuando una persona se enfrenta a la posibilidad de morir pronto, a menudo se ponen de manifiesto sus verdaderos valores. La vida de Pablo, centrada en Cristo, es sin duda un buen ejemplo a imitar por todos los cristianos. Se refirió a Cristo por su nombre nueve veces en los versículos 13-26. En esta sección discernió lo que era mejor para sus propios deseos y para el progreso espiritual de los filipenses (véase el v. 9). El deseo de Pablo de glorificar a Jesucristo lo mantuvo puro (v. 10; véase vv. 17-18). Esta sección proporciona una transición fluida del agradecimiento y la oración de Pablo al cuerpo de la epístola que viene a continuación.

¹Hawthorne, p. 53. "Beare" refers to F. W. Beare, *A Commentary on the Epistle to the Philippians*.

²Moule, p. 27.

III. LA PARTICIPACIÓN EN EL EVANGELIO 1:27—4:9

Pablo había dicho que esperaba poder volver a visitar Filipos y ministrar a sus lectores originales de nuevo en persona. Sin embargo, no estaba seguro de poder hacerlo. Esta situación incierta le llevó a exhortarles en esta carta, ahora que tenía la oportunidad. Tanto si volvía como si no, su deber era el mismo.

"Puesto que la necesidad que tienen de su ministerio es la única razón por la que él desea permanecer en la tierra [vv. 24-26], corresponde a los santos filipenses recibir ese ministerio con un corazón abierto, obedecer a las exhortaciones que les da el Espíritu y crecer en su experiencia cristiana. Por tanto, el resto de la carta tiene que ver con las necesidades espirituales de estos santos"¹.

En los siguientes versículos, Pablo destacó la importancia de ciertas cualidades que eran esenciales para producir una conducta digna del Señor. El apóstol hizo esto para que sus lectores percibieran la importancia de estos rasgos y les prestaran la debida atención.

A. UN CAMINAR DIGNO 1:27-30

La primera subsección (1:27-30) comienza con una frase temática que expresa el deseo de Pablo para con los filipenses. Luego procede a explicar e ilustrar lo que constituye un caminar digno (2:1-4:9).

"Con esta sección llegamos al corazón del asunto, a la razón primordial de haber escrito esta carta... Y aquí en particular destaca el vínculo tripartito que mantiene unida la carta [es decir, Cristo, Pablo y los filipenses]. El problema no es el cisma, sino las posturas y las disputas: la ambición egoísta, la vanagloria vacía, las quejas y las discusiones. Lo que está en juego en Filipos es el evangelio: Cristo mismo, por así decirlo"².

"La vida cristiana no es un patio de recreo; es un campo de batalla. Somos *hijos* en la familia, disfrutando de la *comunión* del Evangelio (1:1-11); somos *siervos* compartiendo la

¹Wuest, 2:1:48. División de párrafo omitida.

²Fee, p. 158.

promoción del Evangelio (1:12-26); pero también somos *soldados* defendiendo la *fe* del Evangelio. Y el creyente con una sola mente puede tener el gozo del Espíritu Santo incluso en medio de la batalla"¹.

1:27 La primera parte de este versículo da el mandato principal de esta sección (1:27-4:9) y la razón del mismo.

La frase "compórtense de una manera digna" es solo una palabra en el texto griego (*politeuesthe*). Significa literalmente: vivir como un ciudadano. Esta palabra era especialmente apropiada para utilizarla en una carta dirigida a personas que tomaban con gran orgullo su ciudadanía romana (véase Hechos 16:12, 20-21). Sin embargo, los cristianos filipenses también eran ciudadanos de un reino más importante: el celestial. Como tales, necesitaban mantenerse firmes en un mismo espíritu, es decir, unidos en espíritu. Filipos era una colonia de Roma en Macedonia, y la iglesia era una colonia del cielo en Filipos.

"[La palabra griega *stekete*, traducida como "mantenerse firme"] transmite la idea de firmeza o constancia, o de valor inquebrantable, como el que poseen los soldados que se niegan resueltamente a abandonar sus puestos, independientemente de la intensidad de la batalla (véase 1 Corintios, 16:13; Gálatas 5:1; Filipenses 4:1; 2 Tesalonicenses 2:15; véase también Efesios 6:13-17...)"².

La siguiente frase explicativa "con una sola mente" (literalmente con una sola alma, griego *psyche*) apunta a que la unidad de los cristianos estaba en la mente de Pablo, así como a la unidad en sus espíritus humanos con Cristo (véase 2:2; Hechos 4:32).

La unidad en la Iglesia es necesaria para que los creyentes puedan trabajar juntos eficazmente como un equipo y llevar a

¹Wiersbe, 2:70.

²Hawthorne, p. 56.

cabo la voluntad de Dios. "Esforzarse juntos" es una metáfora atlética. En concreto, la tarea de la Iglesia consiste en proclamar y promover la fe cristiana encarnada en el mensaje del evangelio. Otra interpretación de la frase "por la fe del evangelio" significa la fe que abarca el evangelio¹.

Pablo identificó dos cualidades esenciales en este versículo: la unidad y la constancia (véase 1:5-6). Luego procedió a desarrollarlas más ampliamente en los versículos que siguen.

"Un 'caminar digno', pues, significa específicamente el logro de la verdadera unidad de los cristianos entre sí, y la firmeza contra los enemigos del evangelio"².

1:28 Los cristianos de Filipos no debían dejar que la oposición de los incrédulos les atemorizara o les apartara de su misión.

"El verbo que aquí se traduce como 'estar atemorizados' (*ptyresthai*) es extremadamente raro, pues no se encuentra en ninguna otra parte de toda la Biblia griega. Sin embargo, en el griego clásico se utiliza en ocasiones para referirse a caballos tímidos que se asustan ante un objeto inesperado (LSJ). Quizá por la elección de esta palabra inusual, Pablo se muestra ansioso de que sus amigos no 'se desaten en desorden' (Martin, 1976) o pierdan el control de sí mismos como consecuencia de los ataques de sus adversarios"³.

Los adversarios en este caso (véase vv. 15, 17) parecen haber estado fuera de la Iglesia, pero se desconoce exactamente quiénes eran⁴. Probablemente se trata de todos los opositores externos a la obra de Dios.

¹Moule, p. 29.

²Swift, p. 243.

³Hawthorne, p. 58. LSJ es en referencia a Liddell-Scott-Jones *Greek-English Lexicon*.

⁴Ver Herbert W. Bateman IV, "Were the Opponents at Philippi Necessarily Jewish?" *Bibliotheca Sacra* 155:617 (January-March 1998):39-61.

El fracaso de los enemigos de los creyentes a la hora de intimidarlos sería una señal de la victoria final de la Iglesia, así como una señal de la destrucción definitiva de los infieles. Puede que los adversarios de los cristianos, e incluso los propios creyentes, no lo percibieran, pero era cierto. "Salvación" tiene aquí la connotación de vindicación (véase el v. 19).

El antecedente de "esto", en la frase "y esto también, de parte de Dios", no puede ser "señal" ni "salvación", ambos femeninos en el texto griego. "Esto" es neutro y probablemente se refiere al hecho de que Dios da a los creyentes valor para mantenerse firmes cuando enfrentan oposición. Este es el pensamiento principal del versículo anterior.

1:29 Todos los creyentes han recibido un don gratuito de Dios. Es el privilegio de sufrir por causa de Jesucristo. La palabra griega *echaristhe*, traducida "concedido", procede de *charis*, que significa gracia. Pocos cristianos ven el sufrimiento por su testimonio como una bendición, pero eso es lo que realmente es. El sufrimiento es una de las herramientas que Dios utiliza para moldear a Sus hijos y convertirlos en vasos que den gloria a Su Hijo (véase Santiago 1:3-4; 1 Pedro 1:6-7). El sufrimiento incluso perfeccionó al Señor Jesús (Hebreos 2:10).

"... cuando los santos sufren por causa de la justicia, sustituyen a su Señor ausente no solo en la tarea de predicar el mensaje que Él les ha dado, sino también sufriendo por Su causa y en Su lugar"¹.

1:30 Los filipenses estaban experimentando el mismo tipo de sufrimiento que Pablo padeció a lo largo de todo su ministerio como cristiano. Habían sido testigos de primera mano de sus luchas en Filipos, cuando había plantado la iglesia allí, y tal vez en su posterior ministerio ahí. También habían oído hablar de sus sufrimientos en Roma (2:26).

¹Wuest, 2:1:54.

"Una de las razones por las que la mayoría de nosotros, en Occidente, no sabemos más sobre el contenido de los vv. 29-30 es porque hemos prestado muy poca atención a la triple exhortación que precede a éstos ..."¹

Al pedir a sus lectores que se unieran para soportar con firmeza el antagonismo de los incrédulos de su zona, Pablo no les estaba pidiendo que hicieran algo que él mismo no hubiera hecho. Les estaba instando a unirse entre sí y con él, y a considerar el sufrimiento por su fe como un privilegio que glorificaría a Jesucristo. Esta exhortación es necesaria hoy en día, cuando sentimos la tentación de estar de acuerdo con los incrédulos en vez de tomar una postura firme por nuestro Señor.

B. UNIDAD Y CONSTANCIA 2:1—4:1

Además de caminar o comportarse dignamente, los filipenses necesitaban caminar en unidad y constancia.

1. Caminar en unidad capítulo 2

Al exponer la importancia de la unidad y la constancia como elementos esenciales para colaborar en la obra del Evangelio, Pablo trató en primer lugar la importancia de caminar en unidad. Varios autores han sugerido que la unidad es el tema principal de Filipenses². No creo que la unidad sea un tema lo suficientemente amplio en el libro como para que sea el tema principal, aunque sin duda es un subtema importante. Pablo explicó la base de la unidad e ilustró esta base con el ejemplo de Cristo. A continuación, aclaró la responsabilidad de los creyentes e ilustró aún más este punto, primero con su propio ejemplo, y después con el de dos de sus colaboradores.

¹Fee, p. 173.

²Por ejemplo, Robert Gromacki, *Stand United in Joy*, Frank Stagg, "Philipians," en *Broadman Bible Commentary*, Howard Vos, *Philipians: A Study Guide*, and Gerald Blazek, "Unity through Humility in Philipians," (Th.M. thesis, Dallas Theological Seminary, 1977).

El fundamento de la unidad 2:1-4

Pablo defendía la humildad, es decir, la preocupación por las necesidades de los demás, no solo por las propias, como base de la unidad en la Iglesia (véase 1:22-26; 2:21).

"... alguien dijo muy bien: 'El amor comienza cuando las necesidades de otra persona son más importantes que las mías propias', que es precisamente lo que Pablo exhortará en la exposición que sigue a continuación"¹.

2:1 El apóstol introdujo sus comentarios sobre la sumisión ofreciendo a sus lectores cuatro incentivos. Enunció cada uno en una cláusula condicional que introdujo con la palabra "si". Supuso que cada uno de los comentarios era cierto en aras de su argumento (una condición de primera clase en griego). Los traductores han introducido un verbo que Pablo no menciona. La NASB dice "hay", pero la NVI da un mejor sentido del significado de Pablo con "tienen". Podríamos leer cada una de las cuatro cláusulas: "Puesto que tienen..."

La primera razón por la que los cristianos pueden y deben ser sumisos a Dios y entre sí es que Jesucristo nos ha animado (griego *parakalesis*) a hacerlo. Sus enseñanzas mientras estuvo en la tierra, así como las que siguieron a través de Sus apóstoles después de que Él regresara al cielo, especialmente Pablo, nos animan a ser humildes. Del mismo modo, el ejemplo personal de Jesús durante Su ministerio terrenal también nos anima a ser sumisos.

En segundo lugar, el amor de Pablo por los filipenses, que vino como un don que alienta de parte de Dios, debería impulsarlos a responder positivamente a su petición².

En tercer lugar, la comunión que crea el Espíritu Santo también debe hacer sumisos a los cristianos (véase 2 Corintios 13:13; Efesios 4:3). Parece mejor tomar esta referencia en el sentido de que incluye tanto nuestra participación en el Espíritu como en la vida común con otros cristianos que el Espíritu ha creado

¹Fee, p. 185.

²Ver Lightfoot, p. 107.

para nosotros¹. Probablemente deberíamos considerar el genitivo griego como objetivo y subjetivo, en lugar de solo objetivo. Los primeros incentivos también proceden de estar en Cristo y del amor. Otra interpretación es que Pablo se refería solo a nuestra participación en el Espíritu².

En cuarto lugar, el tierno afecto y compasión (o compasión afectuosa) de Dios y Cristo hacia los filipenses haría que la unidad fuera normal y previsible para esta congregación.

2:2 Pablo expuso su exhortación a la sumisión en la primera parte de este versículo y luego se explayó sobre ella. El apóstol quería que sus lectores fueran uno en su actitud y propósito, de modo que pudieran cumplir el propósito de Dios para ellos, tanto individualmente como en cuanto iglesia. Para lograrlo, tenían que ser humildes y sumisos en estos aspectos de su vida. El resultado sería que el gozo de Pablo por esta congregación, que ya era grande, llegaría a ser completa.

"La relación entre los ancianos y la congregación es esencial para la paz, la unidad y el discernimiento de la voluntad del Señor para Su pueblo. Esto requiere una gran comunicación libre y abierta entre los ancianos y la congregación. Así pues, los ancianos cristianos deben vacunarse contra el distanciamiento, el secretismo o la búsqueda independiente de su propia dirección. ... los ancianos siempre deben buscar el consejo y la opinión de aquellos a quienes dirigen"³.

Cuatro frases participiales desarrollan esta exhortación. La primera es que los lectores deben mantener el amor mutuo. La segunda es que deben mantener la unidad en espíritu y propósito.

¹Kent, p. 121; Hendriksen, p. 98, nota al pie de página 73.

²Martin, pp. 48-49, 91.

³Strauch, pp. 361-62. División de párrafos y cursiva omitida. Ver pp. 355-64.

2:3 En tercer lugar, deben considerar a los demás como más importantes que ellos mismos (véase 1:17) y no hacer nada por egoísmo o vanagloria.

"Este es el elemento que garantiza el éxito de la comunidad cristiana"¹.

La idea popular de que debemos anteponernos a nosotros mismos se remonta a la Caída. Las personas no salvadas de la época de Pablo no consideraban la humildad como una virtud, como tampoco la consideran muchas personas hoy en día². Pablo no defendía una visión poco realista de la vida. No estaba diciendo que debamos ver a todo el mundo como mejor que nosotros mismos en todos los sentidos. Lo que quiere decir es que debemos considerar a los demás más dignos de consideración que nosotros mismos (véase 1:15; Romanos 12:10; 1 Pedro 5:5-6).

2:4 En cuarto lugar, los lectores deben considerar los intereses y asuntos de los demás, no solo los suyos propios. El versículo 3 trata de cómo vemos a los demás, y éste trata de cómo nos relacionamos con ellos. Tenemos el deber de ser responsables y ocuparnos de las necesidades de nuestras familias (1 Timoteo 5:8). Sin embargo, la esfera de preocupación del creyente debe ser más amplia e incluir también las necesidades de los miembros de su familia cristiana ampliada. En una esfera más amplia, esta actitud debe incluir también a los no creyentes.

"También hay que tener cuidado de no llevar esta cláusula más allá de la propia intención de Pablo, que no se refiere a si uno 'se cuida a sí mismo': (el 'también' de la última línea supone que uno lo hace en cualquier circunstancia), sino a la orientación básica de su vida ..."³

¹Hawthorne, p. 69.

²*Theological Dictionary of the New Testament*, s.v. "tareinos, et al.," by Walter Grundmann, 8(1972):11-12.

³Fee, p. 190.

Se dice que al psiquiatra Carl Menninger le preguntaron qué haría si supiera que estaba al borde de un ataque de nervios. Su respuesta: "Saldría, buscaría a alguien necesitado y le ayudaría".

CONTRASTES ENTRE UN AYUDANTE Y UN SIERVO	
Un ayudante	Un siervo
Un ayudante ayuda a los demás cuando le conviene.	Un siervo sirve a los demás incluso cuando no es conveniente.
Un ayudante ayuda a las personas que le caen bien.	Un siervo sirve incluso a las personas que le desagradan.
Un ayudante ayuda cuando disfruta el tipo de trabajo.	Un siervo sirve incluso cuando le disgusta el trabajo.
Un ayudante ayuda con el fin de obtener una satisfacción personal.	Un siervo sirve incluso cuando no recibe ninguna satisfacción personal.
Un ayudante ayuda con la actitud de ayudar a otro.	Un siervo sirve con la actitud de favorecer a otro.

El ejemplo de Cristo 2:5-11

Este párrafo es el más importante de la epístola y el más difícil de interpretar.

"Cualquiera diría que 2:6-11 constituye el bloque de contenido más significativo de Filipenses"¹.

"La encarnación es, ciertamente, un misterio (especialmente la existencia de las dos naturalezas en Cristo, y sus mutuas relaciones e influencias)"².

¹Ibid., p. 39.

²Eadie, p. 117.

Jesús mismo reconoció este misterio cuando dijo: "...nadie conoce al Hijo, sino el Padre..." (Mateo 11:27).

2:5 Pablo introdujo una imagen de lo que quería decir cuando hablaba de humildad, concretamente, del ejemplo de Jesucristo. Quería que sus lectores recordaran que la misma cualidad que había estado defendiendo era observable en el Señor Jesús. Este versículo introduce uno de los grandes pasajes cristológicos del Nuevo Testamento.

"... el secreto del gozo cristiano se encuentra en la forma de pensar del creyente: en sus actitudes"¹.

2:6 Este versículo inicia una sección de prosa elevada que continúa hasta el versículo 11. Sin embargo, muchos comentaristas tomaron esta sección como un himno cristiano primitivo. Pero la refutación de Fee de este punto de vista es convincente². Los paralelismos en pensamiento y acción entre estos versículos, que describen la humildad de Jesús, y Juan 13:3-17, que registra a Jesús lavando los pies de Sus discípulos, son sorprendentes.

Aquí se trata claramente del estado preencarnado del Hijo de Dios (véase 2 Corintios 8:9): "Ya existía en forma de Dios". La palabra traducida "forma" o "naturaleza" (NVI, griego *morphe*) se refiere a la apariencia externa que revela con exactitud la naturaleza interna³. No significa la apariencia externa que cambia como consecuencia del tiempo y las circunstancias (griego *schema*, v. 7).

"Decir que existía en la forma metafísica esencial de Dios equivale a decir que poseía la naturaleza de Dios"⁴.

¹Wiersbe, *Be Joyful*, p. 9.

²Ver Gordon D. Fee, "Philippians 2:5-11: Hymn or Exalted Pauline Prose?" *Bulletin for Biblical Research* 2 (1992):29-46; and idem, *Paul's Letter ...*, pp. 40-43. Ver Carson and Moo, pp. 499-503, para el debate de la controversia.

³Ver Lightfoot, pp. 127-33.

⁴Kent, p. 123.

"Para ilustrarlo: 'Ayer fui a un partido de tenis. La forma del jugador ganador era excelente'. Con ello queremos decir que la expresión exterior de su capacidad interior para jugar al tenis era excelente"¹.

El verbo traducido "existía" o "siendo" (NVI) está en tiempo presente en el texto griego y apunta a la existencia continuada del Señor con la plena naturaleza de Dios. Su plena deidad no es algo a lo que Jesucristo renunció o dejó de lado cuando se hizo hombre en la Encarnación².

"Se despojó de las prerrogativas de la deidad y de la manifestación de las glorias de la deidad, pero Su persona esencial no cambió"³.

«Esto es, pues, lo que significa que Cristo esté "en la 'forma' de Dios"; significa "ser igual a Dios", no en el sentido de que las dos frases sean idénticas, sino de que ambas apuntan a la misma realidad. Juntas, por tanto, se encuentran entre las expresiones más fuertes de la deidad de Cristo en el NT. Esto significa, además, que la "igualdad con Dios" no es lo que deseaba, que no era suyo, sino precisamente lo que *siempre* fue suyo»⁴.

Sin embargo, la igualdad del Señor Jesús con Dios cambió en un sentido. La forma en que existía como Dios cambió cuando se hizo hombre. Adoptó voluntariamente un tipo de existencia diferente a la de Su Padre, es decir, la de Dios-hombre.

"Nuestra doctrina de la humillación de Cristo se comprenderá mejor si la situamos a medio camino entre dos pares de opiniones erróneas, convirtiéndola en la tercera de cinco. La lista sería la siguiente (1) Gess: El Logos renunció a todos

¹Wuest, 2:1:62-63.

²Ver Dennis W. Jowers, "The Meaning of *Morphe* in Philippians 2:6-7," *Journal of the Evangelical Theological Society* 49:4 (December 2006):739-66.

³J. Dwight Pentecost, *The Joy of Living*, p. 68.

⁴Fee, *Paul's Letter ...*, pp. 207-8.

los atributos divinos; (2) Thomasius: El Logos renunció solo a los atributos relativos [es decir, omnisciencia, omnipotencia, omnipresencia]; (3) Opinión verdadera: El Logos renunció al ejercicio independiente de los atributos divinos; (4) Antigua Ortodoxia: Cristo renunció al uso de los atributos divinos; (5) Anselm: Cristo actuó como si no poseyera atributos divinos"¹.

"... Aunque no es cierto que Cristo renunciara en la encarnación a los atributos relativos de omnipresencia, omnipotencia y omnisciencia, sí emprendió un programa en el que era necesario someterse a una no utilización voluntaria de estos atributos para obtener Sus objetivos. No parece que Cristo ejerciera nunca Sus atributos divinos en Su propio beneficio, aunque tuvieran abundante despliegue en Sus milagros. Esto se ve matizado hasta cierto punto por el hecho de que Su omnisciencia se revela en Su ministerio profético, pero no utilizó Su conocimiento divino para facilitar Su propio camino. Sufrió todos los inconvenientes de Su época, a pesar de que en Su omnisciencia divina tenía pleno conocimiento de todos los artilugios humanos que se hubieran concebido para la comodidad humana. En Su naturaleza humana hubo crecimiento en el conocimiento, pero esto no debe interpretarse como una contradicción de Su omnisciencia divina. Las limitaciones en el conocimiento, así como las limitaciones en el poder, están relacionadas con la naturaleza humana y no con la divina. Su omnipotencia se manifestó de muchas maneras y concretamente en los muchos milagros que hizo, en algunos casos por el poder del Espíritu Santo y en otros basándose en Su propia palabra de autoridad. Tampoco en este caso utilizó Su omnipotencia para facilitar Su camino y conocía la

¹A. H. Strong, *Systematic Theology*, p. 704.

fatiga del trabajo y de los viajes a pie. Aunque en Su naturaleza divina era omnipresente, no utilizó este atributo para evitar los largos viajes a pie ni se le vio nunca en Su ministerio en más de un lugar a la vez. En pocas palabras, restringió los beneficios de Sus atributos en lo que se refería a Su caminar por la tierra y eligió voluntariamente no utilizar Sus poderes para elevarse por encima de las limitaciones humanas ordinarias¹.

"Por lo tanto, el acto de kenosis, tal como se expone en Filipenses 2, puede entenderse correctamente en el sentido de que Cristo no renunció a ningún atributo de la Deidad, pero sí restringió voluntariamente su uso independiente de acuerdo con Su propósito de vivir entre los hombres y sus limitaciones"².

Jesucristo no consideró que su anterior forma de existencia fuera algo a lo que quisiera aferrarse ("a lo que sujetarse"). Otra interpretación menos probable es que no necesitara aferrarse a la igualdad con Dios porque ya la poseía. Una tercera alternativa, aunque improbable, es que no se aferró prematuramente a la igualdad con Dios, como Adán, sino que esperó a que el Padre se la concediera tras Su pasión³.

Jesús estaba dispuesto a alterar Su comportamiento por el bienestar de los demás, y en esto es un ejemplo de sumisión para nosotros.

"... su verdadera naturaleza no se caracteriza por un acaparamiento egoísta, sino por una entrega abierta ..."⁴

¹John F. Walvoord, *Jesus Christ Our Lord*, pp. 143-44.

²Ibid., p. 144. Ver Lewis S. Chafer, *Systematic Theology*, 1:373-81; Robert P. Lightner, *Evangelical Theology*, p. 84; Charles C. Ryrie, *Basic Theology*, p. 262.

³Ver Lightfoot, pp. 133-37, para un debate más extenso sobre el tema.

⁴Hawthorne, p. 85.

"San Pablo subraya no solo la majestad del Señor, sino también su misericordia sacrificada"¹.

Contrasta con Adán, que consideraba la igualdad con Dios como algo a lo que aferrarse. Adán intentó ser como Dios tomando, pero Cristo, que era Dios, se hizo hombre soltando. Sin embargo, esta analogía es solo conceptual, ya que aquí no hay paralelismos lingüísticos con la narración de Génesis².

"Por tanto, al hacerse hombre, Cristo se despojó de la apariencia externa de deidad, conservando todos los atributos que pertenecen a Dios"³.

2:7 En lugar de aferrarse a su anterior forma de existencia, nuestro Señor se vació (NASB), se hizo nada (NVI) o dejó a un lado sus derechos divinos (margen NASB). De la palabra griega *kenoo* ("vaciar") obtenemos el término "kenosis", que se refiere a la doctrina de que Cristo se limitó a Sí mismo cuando se hizo hombre. La "teoría de la kenosis" en teología trata este tema⁴.

¿Qué dejó de lado? No fue Su deidad. Jesús no dejó de ser Dios cuando se hizo hombre. Esto se desprende claramente del contexto y de otras Escrituras (por ejemplo, Juan 10:30; Colosenses 1:15-20; etc.). Tampoco renunció a todos Sus atributos divinos, ya que esto habría supuesto renunciar a Su deidad. Tampoco dejó de lado Su dependencia del Padre. Como reflejan los términos Hijo y Padre, el Hijo siempre dependió de Su Padre dentro del orden administrativo de la Divinidad, incluso en la eternidad pasada.

"Los hechos ... revelados en la Escritura acerca de Cristo nos obligan a creer: (1.) Que en su persona están inseparablemente unidas dos naturalezas, la divina y la humana; y la palabra naturaleza significa en este sentido sustancia [o lo que existe]. (2.) Que estas dos naturalezas o sustancias no se mezclan o confunden para formar una tercera, que

¹Moule, p. 37.

²Fee, *Paul's Letter ...*, p. 209.

³Walvoord, *Philippians*, p. 54.

⁴Véase el Anexo 1 "La encarnación del Hijo" al final de estas notas.

no es ni la una ni la otra. Cada naturaleza conserva inalteradas todas sus propiedades propias; de modo que en Cristo hay una inteligencia finita y una inteligencia infinita, una voluntad o energía finita y una voluntad infinita. (3.) Que ninguna propiedad de la naturaleza divina se transfiere a la humana, y mucho menos se transfiere ninguna propiedad de la humana a la divina. La humanidad en Cristo no se diviniza, ni la divinidad se reduce a las limitaciones de la humanidad. (4.) La unión de la naturaleza no es un mero contacto u ocupación de la misma porción de espacio. No es una inhabitación, ni un simple control de la naturaleza divina, sino que la sujeción predicada no es del Hijo como tal, ni del Logos [Verbo], ni es simplemente de la naturaleza humana, sino oficialmente del Dios-hombre"¹.

El tomar sobre Sí la humanidad impuso a Dios Hijo ciertas restricciones, entre ellas las derivadas de poseer un cuerpo físico y una naturaleza humana, aunque no pecaminosa. Al hacerse hombre, renunció a la gloria y la libertad que le proporcionaba su anterior forma de existencia (véase Juan 17:5). Pasó a depender del Padre en un sentido distinto al que tenía antes. Renunció a "Sus derechos como Dios Hijo"².

"Se vació a sí mismo, la esencia de la humildad"³.

Sin embargo, Pablo no dijo que Jesús se despojara de algo. Simplemente dijo que se vació de Sí mismo. Es decir, que se derramó⁴. Comparemos Isaías 53:12, donde el profeta escribió que el Siervo del SEÑOR se derramó hasta la muerte.

"No se trata de '¿De qué se vació?', sino de '¿En qué se vació?'"⁵.

¹Hodge, 2:393-94.

²Ironside, p. 34.

³Wuest, 4:3:84.

⁴Fee, *Paul's Letter ...*, p. 210.

⁵Motyer, p. 113.

Pablo describió el vaciamiento de Jesús como el haber tomado la forma de un siervo-esclavo. Tomar (griego *labon*) no implica un intercambio, sino añadir algo. El Señor no abandonó la forma de Dios; no dejó de ser Dios. Añadió la forma de un ser humano. La misma palabra griega para forma, *morphe*, aparece en el versículo 6, donde describe la apariencia externa que revela con precisión la naturaleza interna. Anteriormente, Pablo se describió a sí mismo y a Timoteo como siervos-esclavos (1:1). Los siervos-esclavos no son solo hombres, sino también siervos. El título mesiánico Siervo del SEÑOR refleja esta humildad y condescendencia de nuestro Salvador.

Además, Jesucristo se hizo semejante a los hombres (véase Romanos 8:3). Semejanza (griego *homoiomati*) no significa exactitud (griego *eikon*). Aunque Jesús tenía una naturaleza plenamente humana, esa naturaleza no era pecaminosa. Cualquier otro ser humano tiene una naturaleza humana pecaminosa. Al mismo tiempo, Jesús tenía una naturaleza divina además de una naturaleza humana.

"... no asumió esa naturaleza humana en la condición en que la tenía Adán antes de la caída, ni en la condición en que la tiene ahora el propio Cristo en el cielo, ni en la condición en que la revelará el día de su glorioso retorno, sino en su condición *caída* y, por tanto, *debilitada*, cargada *con los resultados* del pecado (Isaías 53:2). ... Aunque estaba cargada con los resultados del pecado (por tanto, sujeta a la muerte), no era pecaminosa en sí misma"¹.

"Es evidente que renunció a la manifestación externa de la deidad, pero el acto de asumir la humanidad y la forma de siervo se superpuso a Su deidad sin quitarle Sus atributos divinos. Era como un rey que se pone temporalmente las vestiduras

¹Hendriksen, p. 110.

de un campesino y al mismo tiempo sigue siendo rey, aunque no lo parezca exteriormente"¹.

"Dejó voluntariamente de lado el uso independiente de Sus atributos divinos y se hizo humano"².

Como ejemplo para los lectores, este versículo supone un avance respecto al anterior. Muestra que Jesucristo no solo estaba dispuesto a cambiar su comportamiento por los demás, sino que realmente lo hizo convirtiéndose en un hombre que era un siervo. Como ejemplo, imaginemos al enorme Shaquille O'Neal jugando al baloncesto con un niño de cinco años. Sin dudas cambiaría su comportamiento por un niño en comparación con cómo jugaría en un partido de baloncesto profesional.

2:8 Jesucristo apareció a otras personas como cualquier otro hombre. Éste era otro aspecto de Su humildad. En Su aspecto no había indicios visuales de que fuera sin pecado o divino.

"... tras haber dicho que Cristo vino 'semejante' a los seres humanos (v. 7b), Pablo pasa ahora al siguiente punto de la narración, al decir que 'apareció' de un modo claramente reconocible como humano. Juntas, las dos frases acentúan la realidad de su humanidad, así como las dos primeras frases de la frase anterior acentúan su deidad"³.

"Cristo asumió incluso las debilidades del hombre, aunque solo las que eran útiles para su oficio (no la enfermedad, deformidad, deficiencia mental, etc.), pero permaneció sin pecado (Juan 8:46; Hebreos 7:28; 4:15)"⁴.

¹Walvoord, *Philippians*, pp. 54-55.

²Charles R. Swindoll, *The Swindoll Study Bible*, p. 1489.

³Fee, *Paul's Letter ...*, p. 215.

⁴Lenski, p. 783.

Jesús se humilló aún más haciéndose obediente a la voluntad de Su Padre hasta el punto de entregar Su vida a la muerte (véase Isaías 53:12; Hebreos 5:8).

Más allá de eso, Él estaba dispuesto a sufrir la muerte en una cruz, por crucifixión, una forma de ejecución que no tenía igual en su dolor y humillación.

"Es difícil, después de dieciséis siglos y más durante los cuales la cruz ha sido un símbolo sagrado, darse cuenta del indecible horror y aversión que la sola mención o el pensamiento de la cruz provocaba en tiempos de Pablo. La palabra *crux* era innombrable en la educada sociedad romana (Cicerón, *Pro Rabirio* 16); incluso cuando se condenaba a alguien a muerte por crucifixión, la sentencia utilizaba una fórmula arcaica que servía como una especie de eufemismo: *arbori infelici suspendito*, "cuélguenlo del árbol de la mala suerte" (Cicerón, *ibid.* 13)"¹.

Los fenicios y los persas practicaron la crucifixión antes de que griegos y romanos la adoptaran. Era una forma de ejecución de la que estaban exentos los ciudadanos romanos por ser tan horrible. Solo se crucificaba a los peores criminales entre los esclavos y los extranjeros². Ser colgado de un árbol era una señal para los judíos de que la persona deshonrada de este modo estaba bajo la maldición de Dios, Jesús se hizo maldición (Deuteronomio 21:23; véase Gálatas 3:13), no por Sus propios pecados, sino por los pecados de la humanidad.

El avance sobre el ejemplo de Cristo en este versículo es hasta dónde estaba dispuesto a llegar en humilde sumisión y obediencia a la voluntad de Su Padre. Todos los creyentes deberían estar dispuestos a hacer lo mismo (v. 5).

"Hace varios años, mientras estudiaba la Epístola a los Filipenses, recibí una carta en la que se me

¹F. F. Bruce, *The Epistle to the Galatians*, p. 271.

²Ver *The New Bible Dictionary*, s.v. "Crucifixion," by D. H. Wheaton, pp. 281-82.

comunicaba la muerte de un amigo y antiguo compañero de clase que había entregado su vida por Cristo en el servicio misionero en el extranjero. Había sido un estudiante brillante, era rico por méritos propios y, al terminar el seminario, estaba casado con una joven hermosa y con talento. En este país podría haber tenido todo lo que normalmente desean los hombres: éxito en los negocios, comodidad, facilidad y lujo. Pero él tenía la mente de Cristo; si puedo atreverme a utilizar la palabra con reverencia, se 'vacío' libremente de todas estas perspectivas, convirtiéndose en siervo de la cruz en Egipto. Allí, habiendo dado lo que podía en servicio, fue obediente 'hasta la muerte'¹.

"La prueba de la mente sumisa no es solo cuánto estamos dispuestos a sobrellevar en términos de sufrimiento, sino cuánto estamos dispuestos a dar en términos de sacrificio"².

2:9 En vista de la sumisión del Hijo a las profundidades de la humillación, Dios Padre lo elevó a la altura de la gloria. Literalmente le sobre exaltó (griego *hyperypsosen*). Este proceso incluyó la resurrección, ascensión y glorificación de Jesús en el cielo.

"Solo la naturaleza humana podía experimentar la exaltación, ya que solo ella podía sufrir la humillación"³.

¹Alva J. McClain, "The Doctrine of the Kenosis in Philippians 2:5-8," *Biblical Review* 13:4 (October 1928):524-25.

²Wiersbe, *The Bible ...*, 2:76. Además, ver David J. MacLeod, "Imitating the Incarnation of Christ: An Exposition of Philippians 2:5-8," *Bibliotheca Sacra* 158:631 (July-September 2001):308-30.

³Lenski, p. 787.

El nombre que el Padre ha dado a Jesús, que está por encima de todo nombre, es evidentemente el de Señor Jesús, como sugieren los dos versículos siguientes¹.

"El término 'Jesús' ya no es aquí un nombre como Pedro, Caifás, Poncio Pilato; ahora encarna toda la bendita y gloriosa revelación del Salvador. El nombre 'Señor' (y cualquier otra designación individual) hace exactamente lo mismo"².

"... no es la mera *posesión* de un estatus, sino más bien el *uso* del estatus o del poder en beneficio de los demás lo que debería honrarse en las congregaciones de hoy en día"³.

2:10 El propósito de que el Padre haya dado al Hijo una exaltación tan grande, y un nombre adecuado a tal posición, es que toda persona se incline en sumisión a Su autoridad. Compárese Isaías 45:23, donde todos se inclinan ante Yahweh, y Éxodo 20:3, donde Dios prohibió a todos que adoraran a nadie más que a Sí mismo.

"Los habitantes de la Filipos del siglo I se sentían fuertemente obligados a proclamar públicamente su ubicación social en el orden jerárquico de esta colonia romana altamente estratificada"⁴.

Por lo tanto, el contraste de Pablo entre la humillación y la exaltación de Cristo a los filipenses habría tenido un impacto inusual en estos lectores.

"Pero no es ante el nombre de Jesús que se doblará toda rodilla. 'Jesús' fue el nombre dado a nuestro Señor en Su humillación [encarnación]. Es ante EL NOMBRE que pertenece a Jesús ante el

¹Ver Eadie, p. 121; and Barclay, p. 48.

²Lenski, p. 790.

³Joseph H. Hellerman, "The Humiliation of Christ in the Social World of Roman Philippi, Part 2," *Bibliotheca Sacra* 160:640 (October-December 2003):433.

⁴Idem, "The Humiliation of Christ in the Social World of Roman Philippi, Part 1," *Bibliotheca Sacra* 160:639 (July-September 2003):336.

que se doblará toda rodilla. Toda rodilla se doblará en reconocimiento de todo lo que Jesús es en Su exaltación. ... Algún día, el universo entero estará de acuerdo con Dios Padre en el testimonio que ha dado de Su Hijo"¹.

Una interpretación es que los seres del cielo a los que se refería Pablo son creyentes que han muerto y cuyos espíritus han ido a la presencia del Señor. Los que están en la tierra son personas que siguen vivas en la tierra. Los que están bajo la tierra son los no creyentes que esperan la resurrección.

Otra interpretación es que los que están en el cielo son los ángeles y todo el mundo de seres espirituales, los que están en la tierra son las personas que están vivas en la tierra, y los que están bajo la tierra son las personas que han muerto y han ido al Hades, es decir, los incrédulos². Independientemente de cuál de estas interpretaciones sea la correcta, la cuestión es que todo ser creado adorará a Cristo, incluidos los ángeles (véase 1 Corintios 15:27).

El Hades (igual que el Seol, término del Antiguo Testamento) es el lugar al que van los espíritus de los muertos incrédulos y donde permanecen hasta que Dios los resucita y los juzga. Los antiguos pensaban que el Seol (o Hades) estaba bajo la superficie de la tierra, probablemente porque allí es donde iban los cuerpos en el entierro.

Diferentes grupos de personas reconocerán que Jesús es el Señor en diferentes momentos. La mayoría de los cristianos lo hacen en el momento de la conversión y todos lo harán cuando vean al Señor tras el Arrebatamiento (véase Apocalipsis 4-5). Los que viven en la tierra, junto con los santos del Antiguo Testamento resucitados en la Segunda Venida, lo harán en la Segunda Venida (Apocalipsis 19:11-21). La mayoría de los que vivan en la tierra durante el reinado milenar de Cristo se someterán a Él entonces (Salmos 2). Al final del Milenio, todos

¹Wuest, 2:1:72. División de párrafo omitida.

²Müller, p. 88; Walvoord, *Philippians*, p. 59.

los habitantes de la tierra y todos los incrédulos resucitados doblarán la rodilla ante Jesucristo (Apocalipsis 20:7-15).

2:11 La confesión verbal del Señorío de Jesús acompañará a la sumisión física. Todo ser que tenga lengua y pueda hablar reconocerá a Jesús como Señor. La afirmación "Jesucristo es el Señor" fue la fórmula confesional más antigua de la Iglesia (véase Hechos 2:36; Romanos 10:9; 1 Corintios 11:23; 12:3; 16:22)¹. Jesucristo es el Gobernante supremo, no lo era el emperador romano ni lo es ni era ningún otro líder terrenal. Dios, por esta confesión universal, recibirá gloria. El propósito de Jesucristo es, siempre ha sido y siempre será glorificar a Dios Padre (1 Corintios 15:27)².

"El versículo 11 significa, pues, que la esperanza de Dios es que todo ser inteligente de su universo proclame abierta y alegremente (Lightfoot) que solo Jesucristo tiene derecho a reinar"³.

"La confesión del universo de que Jesucristo es 'Señor' significa SEÑOR divino ..."⁴

La exaltación de Jesucristo motiva tanto al cristiano a vivir una vida de humildad sumisa como Su encarnación. Dios recompensará una vida de abnegación en el futuro, también en el presente. Ésa es la implicación obvia de la ilustración de Pablo.

¿No es egoísta servir al Señor por una recompensa? ¿Fue egoísta Jesús al soportar lo que hizo porque sabía que recibiría una recompensa? La motivación es la clave. Si nos sometemos a Dios y los unos a los otros por la gloria de Dios, como hizo Jesús, en lugar de por gloria egoísta, nuestra motivación es correcta.

¹Hawthorne, p. 93.

²Ver John V. Dahms, "The Subordination of the Son," *Journal of the Evangelical Theological Society* 37:3 (September 1994):351-64.

³Hawthorne, p. 93.

⁴Lenski, p. 794.

El poder de un ejemplo positivo es muy fuerte. Pablo ya se había puesto a sí mismo como ejemplo de firmeza (1:30), y volvería a hacerlo en esta epístola. Aquí señaló a Jesucristo, el mayor ejemplo de sumisión (2:2-11). Más adelante, en esta carta, utilizaría a Timoteo y Epafrodito como ejemplos para sus lectores (2:19-23, 25-30)¹.

La responsabilidad del creyente 2:12-16

"La atención detallada que se acaba de prestar al himno a Cristo no debe ocultar el hecho de que los vv. 12-18 forman parte de una sección parenética [exhortación] más amplia: 1:27-2:18. La exhortación se reanuda de nuevo mediante el uso frecuente del modo imperativo, o mediante el uso de participios con la fuerza del imperativo"².

"Al 'por lo cual' de Dios (versículo 9) le corresponde el *así que* del cristiano (versículo 12), [nota 1: "Las palabras griegas son diferentes (versículo 9, *díō*, 'por tanto, por qué'; versículo 12, *hōste*, 'por tanto, entonces'), pero el efecto es el mismo"] y de eso trata, en pocas palabras, este pasaje. Así como Dios evaluó y luego reaccionó ante el valor de la vida de obediencia de su Hijo (versículos 9-11), el cristiano debe reflexionar sobre el ejemplo de Cristo y determinar una respuesta digna (versículos 12-18)"³.

2:12 "Así que" remite a 1:27. Los cristianos filipenses siempre habían sido obedientes al Señor y a su siervo Pablo en el pasado (véase 1:27). Aunque Pablo ya no estuviera con ellos y no pudiera volver, quería que siguieran obedeciéndole. La palabra griega traducida como "han obedecido" (*hypakouein*) contiene las ideas del oír, especialmente la palabra divina proclamada (véase 2 Tesalonicenses 1:8), y someterse a lo que se oye⁴. Era aún más importante que se propusieran

¹Ver David J. MacLeod, "The Exaltation of Christ: An Exposition of Philippians 2:9-11," *Bibliotheca Sacra* 158:632 (October-December 2001):437-50.

²Hawthorne, p. 97.

³Motyer, p. 125.

⁴Hawthorne, p. 98.

obedecer en ausencia de Pablo, ya que su presencia entre ellos les proporcionaba una medida de motivación externa.

"Siempre hay una tendencia a flexibilizar la obediencia cuando el líder espiritual está ausente"¹.

Concretamente, debían trabajar por su propia salvación. Observa que Pablo no dijo: trabajen por su salvación. Obtenemos la salvación recibéndola como un don (Efesios 2:8), pero habiéndola recibido gratuitamente tenemos la responsabilidad de cultivarla. El apóstol tenía en mente el aspecto presente de nuestra salvación, la santificación, en la que somos obreros junto con Dios (1 Corintios 3:9; véase Tito 3:8)². En la justificación y la glorificación, Dios hace todo el trabajo (Efesios 2:9; Judas 24), pero en la santificación progresiva el cristiano tiene un papel que desempeñar. Nos ocupamos de nuestra salvación manteniéndonos en sintonía (cooperando) con (obedeciendo) el Espíritu Santo, que nos guía en la voluntad de Dios (Gálatas 5:16). En este contexto, el aspecto concreto de la santificación que nos concierne consiste en lograr la unidad mediante la humildad.

"Pablo no se ocupa aquí del bienestar eterno del alma *del individuo*. El creyente individual no está siendo llamado ahora 'a la autoactividad, a la búsqueda activa de la voluntad de Dios... a una aplicación personal de la salvación' (Müller). El contexto sugiere más bien que este mandato debe entenderse en sentido corporativo. A toda la Iglesia, que había enfermado espiritualmente (2:3-4), se le encarga ahora que tome las medidas necesarias para recuperar la salud y la integridad"³.

¹Lenski, pp. 796-97.

²Ver Joseph C. Dillow, *The Reign of the Servant Kings*, pp. 114-16; Robert N. Wilkin, "Working Out Your Salvation," *Grace Evangelical Society News* 8:3 (May-June 1993):2-3; Wuest, 2:1:73-74; y Fee, *Paul's Letter ...*, p. 235.

³Hawthorne, p. 98. Müller se refiere a J. J. Müller, *The Epistles of Paul to the Philippians and to Philemon*. Cf. Mounce, p. 1325; Martin, p. 111; Ironside, p. 41.

"Quizá sea mejor ver *tanto* la realización de la salvación personal como la salvación corporativa o liberación de toda la asamblea de lo que les impidió experimentar lo mejor de Dios"¹.

"Realizar un esfuerzo tan constante y sostenido no es fácil. Es una batalla en tres frentes, una guerra contra la combinación tremendamente fuerte y astuta del mundo, la carne y el adversario"².

"No hay enemigos más evidentes de la vida espiritual que la autocomplacencia y el orgullo"³.

Mientras nos ocupamos de nuestra propia santificación, capacitados por la gracia de Dios, debemos recordar ciertas cosas: Servimos a un Dios santo, tenemos un adversario fuerte y astuto, y somos débiles y dependemos de Dios para todo lo que necesitamos. Tal conciencia producirá la actitud de temor y temblor (un sentimiento de necesidad desesperada de la ayuda de Dios) que Pablo abogaba. Esta actitud no es incompatible con el gozo y la confianza en el Señor.

2:13 En el contexto anterior, Pablo había estado instando a sus lectores a hacer el bien, aunque él no estuviera en Filipos para motivarlos y animarlos a hacerlo (1:27; 2:12). Aquí les recordó que Dios estaba actuando, no solo con ellos, sino en ellos, para motivarlos y darles fuerza (griego *energein*, de donde procede la palabra energía). Dios les capacitaría para que se ocuparan de su propia salvación. Dios lleva a cabo esta obra mediante el Espíritu Santo al morar en ellos, y su principal herramienta es la Palabra de Dios. Pero también guía a los creyentes a través de los impulsos internos del Espíritu Santo⁴.

"La primera parte de una buena obra es la voluntad; la otra, un gran esfuerzo por realizarla; el autor de ambas es Dios. Por tanto, le estamos

¹Lightner, "Philippians," p. 655. Ver Müller, p. 91.

²Hendriksen, pp. 120-21.

³Walvoord, *Philippians*, p. 63.

⁴Ver Charles R. Swindoll, *The Mystery of God's Will*, pp. 46-48.

robando al Señor si reclamamos para nosotros algo, ya sea en la voluntad o en la realización"¹.

"Dios no trabaja no obra ... porque el hombre se ha ocupado. ... Lo contrario es cierto: como Dios obra y ha obrado, el hombre debe y puede ocuparse"².

"El creyente ni siquiera podría desear la vida superior de conquista sobre el yo y el pecado, y la santificación del carácter y la conducta, excepto cuando Dios, a través del Espíritu, obra y le ayuda tanto a querer como a obrar, a desear y hacer"³.

"No es un asunto de '*soltar y dejar que Dios*'. Es un asunto de '*tomar con Dios*'. Es una cooperación mutua con el Espíritu Santo en un interés y una actividad en las cosas de Dios. El santo no debe limitarse a descansar en el Espíritu Santo para la victoria sobre el pecado y la producción de una vida santa. Además de esta dependencia del Espíritu, debe decir un NO positivo al pecado y esforzarse por hacer lo correcto"⁴.

Este versículo es uno de los más reconfortantes del Nuevo Testamento. A veces queremos hacer lo correcto, pero parece que nos falta la energía o la capacidad para llevarlo a cabo. Este versículo nos asegura que Dios nos ayudará. Otras veces ni siquiera parece que queramos hacer lo correcto. Aquí aprendemos que Dios también puede proporcionarnos el deseo de hacer Su voluntad cuando no lo tenemos. Si nos damos cuenta de que no queremos hacer lo correcto, podemos pedirle a Dios que obre en nosotros para crear el deseo de hacer Su voluntad (véase 1 Pedro 2:2). Este versículo nos da la confianza de que Dios desea tanto motivarnos como capacitarnos.

¹John Calvin, *Institutes of the Christian Religion*, 2:3:9.

²Herman N. Ridderbos, *Paul: An Outline of His Theology*, p. 255.

³Charles B. Williams, *A Commentary on the Pauline Epistles*, p. 336.

⁴Wuest, 2:1:75.

2:14 La primera palabra de este versículo en el texto griego se traduce como "todas las cosas" o "todo" (NVI), lo que por su posición indica el énfasis del autor en ello. La mayoría de nosotros podemos aprender a refunfuñar y discutir menos de lo que lo hacemos ahora, pero tales actividades deberían estar totalmente ausentes de nuestras vidas.

"Quejarse" se refiere a la actividad inicial y "discutir" a las consecuencias de la queja (véase 1 Corintios 10:10; Filipenses 2:2; 4:2). La gran advertencia de a lo que pueden conducir la queja y la discusión son los 10 casos de queja de Israel en el desierto. Ese comportamiento culminó en la negación a los israelitas a entrar y ocupar la Tierra Prometida desde Cades-Barnea (Números 13-14). Frustramos la obra de Dios de producir la unidad, que Él realiza reproduciendo la mente de Cristo en nosotros (es decir, una actitud de humildad), cuando nos quejamos y discutimos (véase 1:19, 28).

"La nueva naturaleza es nuestra por don de Dios, pero la activación de esa nueva naturaleza en términos de nuevo carácter y nueva conducta se produce mediante el trabajo receptivo de la obediencia, el duro injerto [trabajo] de la guerra diaria"¹.

2:15 Al ocuparse de su propia salvación con temor y temblor, en vez de con quejas y discusiones, los filipenses demostrarían que eran irreprochables e inocentes. "Intachable" (gr. *amemptos*) significa sin culpa, es decir, que no es censurable (véase 1:10; 3:6). Intachable no significa sin mancha (griego *amomos*) ni sin pecado². La persona intachable se ocupa de sus pecados como debe, mientras que la persona culpable no lo hace. "Inocente" (griego *akeraioi*) significa no adulterado, no mezclado con nada contaminante, puro (véase Romanos 16:19).

Pablo añadió entonces la idea de ser "irreprochables" o sin mancha (griego *amomos*). Como hijos de Dios, debemos

¹Motyer, pp. 130-31.

²Ver Richard C. Trench, *Synonyms of the New Testament*, pp. 354-56.

esforzarnos por estar libres de mancha y, como tales, no ser objeto de críticas justificables, aunque vivamos en medio de una generación torcida ("corrupta") y perversa ("perversa") (véase Deuteronomio 32:5). Por supuesto, nunca estaremos libres de pecado en esta vida (1 Juan 1:5-2:2). La palabra "generación" (griego *geneas*) puede referirse a un grupo de personas de varias generaciones, no solo a una generación de personas.¹ Aquí se refiere probablemente a los incrédulos en su conjunto (véase Mateo 17:17; Hechos 2:40).

Los cristianos somos luces en un mundo oscuro (Mateo 5:14; véase Daniel 12:3). La Luz del mundo mora ahora en nosotros (Juan 8:12). Pablo quería que sus lectores dieran un testimonio firme, en lugar de que su luz se viera ensombrecida por el pecado o la inmundicia (véase Mateo 5:15-16). La luz es una buena ilustración de algo que hace lo que tiene que hacer siendo lo que debe ser². *Phosteres* significa literalmente luminarias, cuerpos celestes, no solo luces³.

Leí sobre una mujer que se sentía muy sola en su lugar de trabajo porque era la única cristiana. Para colmo, a menudo la ridiculizaban por su fe y la acusaban de ser de mente cerrada. Al final se desanimó tanto que pensó en dejar el trabajo. Pero antes pidió consejo a su pastor. Tras escuchar sus quejas, el pastor le preguntó: "¿Dónde suele poner la gente las luces?". "En lugares oscuros", respondió ella. Apenas pronunció estas palabras, se dio cuenta de cómo su respuesta se aplicaba a su propia vida. Rápidamente se dio cuenta de que su lugar de trabajo era un lugar oscuro donde se necesitaba luz desesperadamente, así que decidió quedarse donde estaba y convertirse en una mayor influencia para Cristo. No pasó mucho tiempo antes de que algunos de sus compañeros de trabajo (13 de ellos, de hecho) conocieran a Cristo como su Salvador.

2:16

"En este punto se produce una ruptura. Pablo sigue apelando a los filipenses, pero cambia la

¹ *A Greek-English Lexicon of the New Testament*, s.v. "genea," p. 112.

² Motyer, p. 133.

³ Alford, 3:2:172.

base de su apelación del ejemplo de Jesús (2:3-15) a sí mismo y al juicio que deberá afrontar en el día de Cristo. Por eso, ahora les pide que hagan algo por él"¹.

Los creyentes también deben sostener "la palabra de vida", el evangelio (Juan 6:68), como la Estatua de la Libertad sostiene su antorcha. Esta es otra forma en que los cristianos son luces en un mundo oscuro. Sin embargo, a la vista del contexto, parece más probable que Pablo exhortara a sus lectores a aferrarse a la palabra que a sostener la palabra. No obstante, la primera interpretación es posible.

"Solo si nos 'aferramos' firmemente a la verdad del Evangelio podremos 'sostenerla' con eficacia"².

Pablo quería que los filipenses siguieran sirviendo como él explicó para que cuando estuviera ante el tribunal de Cristo (véase 1:6, 10), tuviera motivos de justificado orgullo por ellos (véase 1:26). Su inversión en sus vidas no habría sido en vano. Correr ilustra toda la enérgica actividad de Pablo como cristiano, y trabajar destaca el arduo trabajo que realizó³.

El ejemplo de Pablo 2:17-18

2:17 La perspectiva de que Pablo pudiera recibir una sentencia de muerte pronto volvió a surgir en su pensamiento. Comparó su vida actual con el derramamiento de una libación en el culto de Israel (véase 2 Timoteo 4:6; Números 15:1-10; Números 28:4-7). Después de que el sacerdote ofrecía un cordero, un carnero o un toro como holocausto, derramaba vino junto al altar. Este era el último acto de la ceremonia del sacrificio, todo lo cual simbolizaba la dedicación del creyente a Dios en adoración. El derramamiento del vino representaba la desaparición gradual de la vida de Pablo, que había sido un sacrificio vivo a Dios desde su conversión.

¹Hawthorne, p. 103.

²Martin, p. 118.

³Ver Adolf Deissmann, *Light from the Ancient East*, pp. 313-14.

La frase "el sacrificio y el servicio de tu fe" es una figura retórica (hendíadis) que significa: el servicio sacrificial que surge de tu fe.

Aunque Pablo muriera, podía alegrarse de haber contribuido al servicio sacrificial de los filipenses a Dios. Se consideraba a sí mismo y a los filipenses como sacerdotes que ofrecían sacrificios a Dios, es decir, a sí mismos y a sus obras (véase Hebreos 13:15).

"Los filipenses son los sacerdotes; su fe (o sus buenas obras derivadas de su fe) es el sacrificio: La sangre vital de San Pablo, la libación que la acompaña"¹.

"... sus sufrimientos apostólicos y los dones sacrificiales que los filipenses le hacen por ser apóstol se combinan para formar un sacrificio a Dios perfectamente completo"².

"No puede dejar de sorprendernos el tono en que los autores del Nuevo Testamento parecen haber acogido sus sufrimientos con los brazos abiertos. Para ellos eran aceptados junto con el don de la vida eterna, como parte del precio que había que pagar por el privilegio de pertenecer a Cristo"³.

2:18 Los filipenses no se alegrarían por la eventual muerte de Pablo, por supuesto, sino por saber que ellos, como Pablo, se habían ofrecido a sí mismos como sacrificios aceptables a Dios (Romanos 12:1). El apóstol les instó a no entristecerse por sus propias pruebas y las de él, sino a regocijarse a medida que trabajaban en su propia salvación y adoptaban su actitud hacia su situación en la vida. Podían compartir su alegría con Pablo al comunicarse con él y asegurarle su gozo en el Señor.

¹Lightfoot, p. 119.

²Hawthorne, p. 106.

³Hugh Evan Hopkins, *The Mystery of Suffering*, p. 103.

El ejemplo de Timoteo 2:19-24

La referencia del apóstol a sus sufrimientos (vv. 17-18) le llevó a contar a los filipenses sus planes. Quería enviar a Timoteo y a Epafrodito a Filipos. Él menciona cosas de esos dos fieles compañeros de trabajo que les asegurarían una cálida bienvenida cuando llegaran. Las descripciones que Pablo hace de ellos tienen un valor duradero porque eran buenos ejemplos de hombres que poseían la mente de Cristo. Eran, por lo tanto, verdaderos compañeros en el evangelio.

"En esta epístola, cada referencia que Pablo hace a otra persona está relacionada con su *koinonia*, su participación en el Evangelio. Timoteo y Epafrodito, a excepción del propio Pablo, son los más destacados de ellos"¹.

2:19 Pablo explicó que su plan estaba sujeto a la voluntad de Dios cuando dijo que esperaba en el Señor Jesús el envío de Timoteo en breve. El apóstol aludió a su sumisión al señorío de Cristo con frecuencia en esta epístola (1:8, 26; 2:24, 29; 3:1, 3; 4:1, 10; véase Romanos 14:14; 1 Corintios 7:39; 16:7; Filemón. 20, 25). Estas referencias fueron probablemente especialmente numerosas en esta epístola debido a la indefinición respecto a la liberación de Pablo.

El propósito principal de la visita de Timoteo era conocer la condición de los creyentes filipenses e informar de ello a Pablo. Esto permitiría que Pablo pudiera orar, ministrar y hacer planes para ayudar mejor a esta iglesia.

"Antiguamente, las cartas se escribían a destinatarios lejanos cuando se presentaba la oportunidad de hacerlas llegar a su destino ..."²

2:20 Pablo no escribió estas palabras para presentar a Timoteo a los filipenses. Ellos lo conocían bien³. Probablemente quería que este brillante testimonio diera a sus lectores originales la

¹Swift, p. 246.

²Kennedy, 3:402.

³Ver mis comentarios en 1:1.

confianza de que Timoteo se preocupaba por sus intereses. Timoteo representaría con exactitud su situación ante Pablo.

Probablemente, con "a nadie más tengo del mismo sentir" Pablo quiso decir que no tenía ningún compañero de trabajo con él, en ese momento, que hiciera un mejor trabajo en esta tarea que Timoteo. Timoteo compartía constantemente la perspectiva general de Pablo y su preocupación específica por el bienestar de los filipenses. Otra opinión es que ninguno de los otros ayudantes de Pablo en Roma estaba dispuesto a viajar a Filipos en ese momento para atender a los filipenses¹.

2:21 Este versículo debe ser una declaración general. Pablo tenía muchos compañeros de trabajo cuyo compromiso con Jesucristo era completo en ese momento, uno de los cuales era Epafrodito. Pablo lo elogiaría en breve (vv. 25-30). Es posible que otros compañeros de Pablo no tuvieran la oportunidad de visitar a los filipenses. Quizás al decir "todos buscan sus propios intereses", Pablo estaba pensando en aquellos cristianos romanos locales que servían al Señor, al menos parcialmente, para mejorar su propia reputación. Ya se había referido a ellos antes (1:14-18). O puede que se refiriera a todos los que habrían ido a Filipos si hubieran podido². Probablemente quería decir que, de todas las personas que podría haber enviado a los filipenses, ninguna puso los intereses de Cristo por encima de los suyos propios como hizo Timoteo.

Lucas debía de estar fuera de Roma cuando Pablo escribió esto, y tal vez otros ayudantes de Pablo también estuvieran ausentes³. El creyente que antepone los intereses de Cristo a los suyos propios sigue siendo un individuo especial (véase 1:21). No todos los cristianos participan en la obra del evangelio. Pero la participación en el evangelio es un tema lo suficientemente importante como para escribir una epístola

¹Kennedy, 3:444.

²Moule, pp. 50-51.

³Robertson, 4:448.

entera sobre él, porque es el llamado del cristiano en la vida (véase Mateo 28:19-20).

2:22 A diferencia de la mayoría de los creyentes, Timoteo había demostrado su valía como siervo de Cristo y de Pablo durante más de diez años¹. Había sido colaborador del apóstol y su pupilo (véase el v. 5). Se había ganado una buena reputación no solo en Filipos, sino en todos los lugares donde había servido. Un buen historial como éste coloca a un joven siervo del Señor en una buena posición cuando otros lo consideran para otro ministerio.

"La juventud es a menudo excesivamente enérgica e impaciente ante las restricciones. La edad se inclina, tal vez, a ser demasiado cautelosa y lenta en llegar a conclusiones, y a menudo es una gran dificultad para que dos, tan separados en años como Pablo y Timoteo, trabajen juntos felizmente. Pero cuando el más joven manifiesta el espíritu que había en Timoteo, y el mayor solo busca la gloria de Dios y la bendición de su pueblo, tal compañerismo en el servicio llega a ser verdaderamente bendito"².

2:23 Este versículo comienza con *touton*, que puede traducirse "Este" en el texto griego. Esta palabra dirige la atención a las cualidades de Timoteo. Pablo esperaba, si el Señor quería, enviar a Timoteo a Filipos con un informe de la situación y los planes del apóstol inmediatamente, es decir, tan pronto como supiera el resultado de su juicio. Evidentemente, Pablo esperaba que se tomara una decisión sobre su caso en un breve plazo. Tanto por amor a la iglesia filipense como por la eficacia de su ministerio, Pablo quería que sus amigos conocieran su situación. En esto nos dio un buen ejemplo.

2:24 Pablo creía que obtendría la libertad y podría regresar a Filipos bastante pronto (véase 1:25). Sin embargo, matizó su

¹Ver George W. Murray, "Paul's Corporate Witness in Philippians," *Bibliotheca Sacra* 155:619 (July-September 1998):316-26.

²Ironside, p. 51.

esperanza al darse cuenta de que la justicia no siempre prevalece en los tribunales (véase Lucas 23:13-25). Como ya se ha dicho, hay pruebas de que Nerón liberó a Pablo por aquel entonces y que el apóstol reanudó su labor misionera.

"La mente sumisa no es el producto de un sermón de una hora, ni de un seminario de una semana, ni siquiera de un año de servicio. La mente sumisa crece en nosotros a medida que, como Timoteo, nos rendimos al Señor y buscamos servir a los demás"¹.

El ejemplo de Epafrodito 2:25-30

Otro mensajero llegaría a Filipos antes que Pablo o Timoteo. Se trataba de Epafrodito, que llevaría la epístola a su destino. Pablo escribió esta perícopa para preparar el camino para una recepción adecuada de su mensajero y también para llamar la atención sobre la humildad de Epafrodito.

2:25 En lugar de esperar, Pablo pensó que era necesario enviar a Epafrodito inmediatamente. Explicaría en breve por qué pensaba hacerlo. En primer lugar, quería elogiar a su mensajero.

El nombre de Epafrodito no aparece en esta forma en ninguna otra epístola del Nuevo Testamento (véase 4:18). Sin embargo, Epafras, el nombre contraído menos formal, aparece en Colosenses 1:7; 4:12; y Filemón 23. Sin embargo, es probable que se trate de dos personas distintas, ya que el Epafrodito de Filipenses era al parecer de Macedonia y el Epafras de Colosenses y Filemón era evidentemente de Asia Menor². Pablo describe aquí a Epafrodito en cinco aspectos:

En primer lugar, Epafras era hermano de Pablo en la fe. Era partícipe de la vida espiritual por la gracia de Dios. En segundo lugar, era el compañero de trabajo de Pablo, más que un hermano, uno que se unió al servicio de la construcción de la iglesia de Jesucristo, un socio en el ministerio del evangelio. En tercer lugar, era compañero de milicia de Pablo. No era solo un obrero, sino un obrero que había entrado en la guerra espiritual

¹Wiersbe, *The Bible ...*, 2:82.

²Moule, p. 52.

defendiendo a Cristo en un entorno hostil y proclamando con valentía el evangelio.

En cuarto lugar, en relación con los filipenses, Epafrodito era su mensajero hacia Pablo. Le había llevado su ofrenda como su representante. Los traductores suelen traducir la palabra griega "mensajero" (griego *apostolos*) como "apóstol". Esta palabra tiene un significado general y otro específico en el Nuevo Testamento. Generalmente significa mensajero y describe a personas como Bernabé (Hechos 14:14), Santiago, el hermano del Señor (Gálatas 1:19; 1 Corintios 15:7), probablemente Silas y Timoteo (1 Tesalonicenses 2:7; véase Filipenses 1:1), y Epafrodito aquí.

Técnicamente *apostolos* se refiere a los 12 apóstoles y a Pablo, que eran aquellos a quienes Jesús había encargado especialmente el ministerio de plantar y establecer la iglesia. Este segundo uso es más común en el Nuevo Testamento. Muchos hombres actuaron como apóstoles en la iglesia primitiva, pero solo 13 fueron apóstoles oficiales (es decir, ocuparon ese cargo).

En quinto y último lugar, Epafrodito fue el "ministro" de los filipenses para las necesidades de Pablo en la cárcel. La palabra griega *leitourgon* a veces describe el tipo de ministerio que realiza un sacerdote (Romanos 15:16; Hebreos 8:2). En consecuencia, Pablo puede haber estado pensando en el ministerio de Epafrodito hacia él como similar al de un sacerdote. Epafrodito presentó a Pablo la ofrenda de los filipenses como un sacrificio (4:18).

"Epafrodito fue el enviado de ellos, su manera de decirle que les importaba lo suficiente como para enviarle lo mejor de sí mismos ..."¹

2:26 Pablo decidió enviar a Epafrodito inmediatamente porque le había llegado la noticia de que sus compañeros filipenses se habían enterado de que había estado enfermo. Este conocimiento había creado una nostalgia en su corazón por sus

¹Hawthorne, p. 120.

hermanos y le había angustiado. Sus sentimientos eran intensos. Pablo ya había utilizado la palabra traducida como "anhelo" (griego *epipotheo*) para describir sus propios sentimientos hacia los filipenses (1:8; véase Santiago 4:5; 1 Pedro 2:2). "Angustiado" (griego *ademonon*) también describía los sentimientos de Jesús en Getsemaní (Mateo 26:37; Marcos 14:33).

"Describe el estado confuso, inquieto, medio distraído, que se produce por enajenación física o por angustia mental, como pena, vergüenza, decepción, etc."¹

Puede que Epafrodito fuera un cristiano especialmente sensible. Por otra parte, su preocupación puede reflejar un malentendido que lo había puesto en una luz cuestionable desde que él había dejado Filipos².

2:27 Pablo atribuyó a Dios el mérito de haber devuelto la salud a Epafrodito cuando éste había estado a las puertas de la muerte. La muerte de Epafrodito habría aumentado el dolor de Pablo por la enfermedad de su hermano y le habría causado una pena casi insoportable. Evidentemente Pablo no tenía la capacidad de sanar a todos los que él quería que estuvieran sanos, incluso a sus compañeros de trabajo³. La sanidad divina siempre ha estado sujeta a la voluntad de Dios y no es algo que alguien pueda hacer cuando le plazca, aunque posea el don de sanidad (véase 1 Timoteo 5:23; 2 Timoteo 4:20).

2:28 La preocupación que Epafrodito y los filipenses sentían el uno por el otro llevó a Pablo a enviarles de inmediato a su mensajero, con todo afán. Es posible que lo hiciera antes de lo que lo hubiera hecho de otro modo. Esta acción habría disminuido la preocupación de Pablo por los filipenses al saber que el pronto regreso de Epafrodito aliviaría la ansiedad de sus lectores.

¹Lightfoot, p. 123.

²Kent, pp. 135-36.

³Jamieson, et al., p. 1308; Moule, p. 53; Hendriksen, p. 141.

2:29 Pablo quería que la vuelta a casa de Epafrodito fuera una ocasión de alegría. Había llevado a cabo su misión con éxito y había servido a Pablo con distinción. Pablo exhorta a los filipenses a que tengan en gran estima a Epafrodito y a que lo reciban de todo corazón y con alegría.

"Epafrodito fue quizás un poco menospreciado en Filipos, en proporción a la estimación que San Pablo tenía de él"¹.

2:30 Epafrodito había estado a punto de morir por su servicio a la obra de Cristo, al parecer por viajar a Roma y ministrar allí a Pablo. Se había expuesto osadamente al peligro². Enfermó mientras trabajaba por sus hermanos filipenses ausentes, para suplir sus carencias en este sentido (4:14-18; véase 1 Corintios 16:17).

"De esta expresión se deduce claramente que la enfermedad de Epafrodito no era consecuencia de la persecución, sino de un esfuerzo excesivo"³.

Afrodita (Venus) era la diosa de los jugadores. Cuando un griego pagano lanzaba los dados gritaba "*¡epaphroditos!*", que significa "favorito de Afrodita". El nombre de Epafrodito puede tener relación con esta costumbre. Si es así Pablo puede haber escrito que Epafrodito arriesgó (apostó) su vida como un juego de palabras con el nombre de su amigo. Pablo hizo un juego de palabras más obvio con el nombre de Onésimo, que significa útil (véase Filemón 10-11).

"Dice que Epafrodito se jugó la vida, pero ganó, porque Dios estaba allí y 'tuvo misericordia de él'"⁴.

En el capítulo 2, Pablo insiste en la importancia de la unidad y en su requisito previo: la humildad. Para que exista una verdadera colaboración en la obra

¹Moule, p. 54.

²Ver Deissmann, p. 88.

³Lightfoot, p. 125.

⁴Harrington C. Lees, "Epaphroditus, God's Gambler," *Expository Times* 37 (1925):46.

del Evangelio debe haber unidad entre los obreros. La clave para lograr la unidad es que cada creyente adopte la mentalidad humilde de Cristo.

2. Caminar con firmeza 3:1—4:1

Pablo aborda ahora la segunda cualidad principal que introdujo en 1:27-30, es decir, la firmeza ante la oposición al evangelio (1:7, 28). Anteriormente había introducido la idea del gozo frente a la oposición (1:19, 28-30; 2:17-18). Más adelante hablará de cómo afrontar la persecución abierta (4:4-9).

Había dos fuentes principales de oposición que los filipenses enfrentaban cuando buscaban tener comunión con Pablo en la proclamación del evangelio. Pablo se ocupa de ambas en este capítulo. Sin embargo, comenzó con una exhortación a regocijarse en el Señor, y terminó esta sección con una exhortación resumida.

"Mi regocijo no solo depende del lugar en el que me encuentre [1:12-26], ni de la gente con la que esté [1:27-2:30], sino de la clase de cristiano que soy: de *la persona que soy* [3:1-21]"¹.

El encargo introductorio de alegrarse en el Señor 3:1

Después de inspirar alegría a sus lectores refiriéndose a los excelentes ejemplos de Timoteo y Epafrodito, Pablo les advirtió sobre otras personas que profesaban ser siervos de Dios.

Introdujo esta sección de su epístola con una declaración transitoria. "Por lo demás" (griego *to loipon*) introduce tal afirmación aquí y en otros lugares (véase 1 Corintios 1:16; 4:2; 2 Corintios 13:11; 1 Tesalonicenses 4:1; 2 Tesalonicenses 3:1; Gálatas 6:17). Usualmente esta palabra no marca una conclusión tanto como una transición en el camino a una conclusión². Introduce lo que queda por decir³. Pablo estaba solo acercándose al final de su epístola. Cualquiera que haya escuchado muchas predicaciones sabe que los comunicadores cristianos suelen decir "Por lo demás" mucho antes de que termine el mensaje.

La principal exhortación del apóstol aquí era que sus lectores se alegraran en el Señor. Pablo, que era prisionero, suplicaba a los libres que estuvieran

¹George B. Duncan, *The Life of Continual Rejoicing*, p. 82.

²Moule, p. 56.

³Wuest 2:1:86; Fee, *Paul's Letter ...*, p. 291.

alegres. Podríamos haber esperado que fuera al revés. Podrían alegrarse por el regreso de Epafrodito, o por su recuperación, o por la posibilidad de que Pablo fuera liberado y regresara a Filipos. Todos estos eran motivos legítimos, aunque menos importantes, para alegrarse. Hemos observado el énfasis constante en la alegría y el regocijo que ha caracterizado esta carta hasta ahora (1:3, 4, 18, 25; 2:1, 2, 17, 18, 19, 28, 29; véase 4:1, 4, 10, 18). La alegría es el estado de ánimo predominante en Filipenses, pero no creo que sea su tema principal. Pablo hace aquí especial hincapié en la importancia de regocijarse. Independientemente de las circunstancias, el cristiano siempre puede y debe regocijarse en la persona y la obra de Jesucristo. Él es la base del verdadero gozo y la esfera en la que prospera¹. Algunos han señalado la íntima conexión entre santidad y felicidad².

"El gozo no nos llega por casualidad. Tenemos que elegir el gozo y seguir eligéndolo cada día"³.

Los falsos maestros pueden robar el gozo a los cristianos. Pablo procede a abordar esta amenaza en el resto de este capítulo. Robert Mounce describió esta sección como "una conclusión interrumpida"⁴. Pablo introdujo sus comentarios asegurando a sus lectores que no consideraba una carga la necesidad de advertirles de nuevo, a pesar de que ya les había instruido sobre este tema. Es posible que aludiera a lo que acababa de escribir sobre los incrédulos que se oponían al testimonio de los filipenses (1:27-30). Una exhortación más sería una precaución adicional contra la posibilidad de que sus lectores se rindieran a causa de esta influencia maligna. O puede que se estuviera refiriendo a instrucciones anteriores que les había dado en persona o por escrito. Otra posibilidad es que "las mismas cosas" se refiera a disensiones entre los filipenses sobre las que Pablo ya había escrito y escribiría más⁵.

"El apóstol se enfrenta a una deserción doctrinal muy peligrosa y tortuosa cuando escribe esta palabra a los filipenses. Está tratando con una falsa enseñanza que apartaría a Jesucristo

¹Hawthorne, p. 124.

²E.g., Ironside, p. 58.

³Nouwen, p. 31.

⁴Mounce, p. 1327.

⁵Lightfoot, p. 126.

de Su legítimo lugar de preeminencia en la vida de un creyente y haría del creyente mismo el centro de la vida"¹.

El peligro judaizante 3:2-4a

Pablo procedió a tratar con un importante grupo de antagonistas a los que se enfrentaban los filipenses.

3:2 La triple repetición de la palabra "cuídense" subraya el grave peligro que corrían los filipenses (véase Isaías 6:3; Jeremías 7:4; 22:29). Jesús y otros profetas utilizaron la palabra "perros" para referirse a los opositores de la verdad de Dios (Mateo 7:6; véase Deuteronomio 23:18; 1 Samuel 17:43; 24:14; Proverbios 26:11; Isaías 56:10-11). Los judíos solían llamar despectivamente perros a los gentiles (véase Mateo 15:21-28). En la antigüedad, muchos perros eran animales inmundos, salvajes y feroces que amenazaban la seguridad de todo el mundo.

"Pablo ahora lanza este término de desprecio de nuevo 'sobre las cabezas de sus autores' ... porque para Pablo los judíos eran los verdaderos parias [marginados] que contaminaban la comunidad santa, la iglesia cristiana, con sus enseñanzas erróneas"².

"Esta metáfora está llena de 'mordacidad', ... Pablo invierte así el epíteto; al intentar hacer a los gentiles 'limpios' mediante la circuncisión, los judaizantes son 'perros' inmundos"³.

Un amigo mío, que ahora está con el Señor, solía referirse a los cristianos como si fueran unos simples mensajeros, o podríamos llamarlos carteros. Nuestro llamado es llevar buenas noticias a otros: las buenas noticias del evangelio. Por alguna razón, los perros suelen hacerles pasar un mal rato a los

¹Pentecost, pp. 122-23.

²Hawthorne, p. 125. Cf. R. Jewett, "Conflicting Movements in the Early Church as Reflected in Philippians," *Novum Testamentum* 12 (1970):386; and Martin, p. 137.

³Fee, *Paul's Letter ...*, p. 295. See also Eadie, p. 164.

carteros. Pablo advirtió a los carteros filipenses que tuvieran cuidado con los perros de Filipos.

La expresión "malos obreros" subraya el carácter malvado de sus actividades. Sin embargo, la expresión "falsa circuncisión" (véase Gálatas 5:12) es la que nos da una idea más clara de a quiénes se refería Pablo exactamente¹.

O'Brien dio seis opciones que los eruditos han sugerido respecto a la identidad de este grupo, y defendió que eran diferentes de los oponentes que Pablo mencionó en 1:14-17². Estas personas eran evidentemente los judaizantes que plagaron a Pablo y a sus conversos a lo largo de su ministerio. Enseñaban que la gente solo podía entrar en la iglesia a través del vestíbulo del judaísmo y que una vez dentro debían someterse a la ley mosaica. Esta fue la llamada herejía gálata que Pablo trató extensamente en su epístola a los gálatas.

Los judaizantes hacían hincapié en la circuncisión porque era el rito que introducía a una persona en el judaísmo, lo que consideraban un requisito previo para la justificación (véase Hechos 15:1). La "falsa circuncisión" (griego *katatome*, lit. mutilación) se refiere a la circuncisión por razones equivocadas, es decir, la circuncisión contraria a la revelación de Dios en las Escrituras. En lugar de traer a los gentiles bajo las bendiciones de los pactos de Dios con Israel, la circuncisión física no era más que la mutilación de la carne.

3:3 Los filipenses y Pablo, y todos los verdaderos creyentes, pertenecen a un bando diferente, a saber, el de la "verdadera circuncisión" (griego *peritome*). Pablo se refería a la circuncisión del corazón que tiene lugar cuando una persona confía en Jesucristo. La alternativa es confiar en uno mismo y/o en la observancia de ritos para la salvación (Romanos 2:25-29; Colosenses 2:11, 13; véase Levítico 26:41; Deuteronomio 10:16; 30:6; Jeremías 4:4; Ezequiel 44:7). La verdadera

¹Ver René A. López, "A Study of Pauline Passages with Vice Lists," *Bibliotheca Sacra* 168:671 (July-September 2011):301-16.

²P. T. O'Brien, *Commentary on Philippians*, pp. 101-6.

circuncisión se refiere a los creyentes en la iglesia, no a que la iglesia sea el "nuevo Israel"¹.

Pablo utilizó dos verbos griegos que son muy similares. *Peritemnein* significa circuncidar, y *katatemnein* significa mutilar. *Peritemnein* describe la señal sagrada y la obra de la circuncisión, pero *katatemnein*, como en Levítico 21:5, describe la automutilación prohibida, como la castración y cosas por el estilo. Por eso Pablo dice: Ustedes los judíos creen que están circuncidados, pero en realidad solo están mutilados².

Pablo utilizó tres términos o frases para describir a los falsos maestros (v. 2), y utilizó otros tres para caracterizar a la verdadera circuncisión. Primero, los verdaderos creyentes adoran a Dios que es espíritu (griego *hoi pneumati theou latreuontes*). Un ser espiritual requiere adoración espiritual, no solo pasar por rituales físicos como la circuncisión física (véase Juan 4:23-24). Quizás Pablo quiso decir que el Espíritu Santo inicia la adoración con el resultado de que el amor y el servicio siguen (véase Juan 14:17)³. Sin embargo es posible traducir esta frase: que adoran al Espíritu de Dios⁴. Aquellos que confían en ritos y ceremonias para hacerse aceptables a Dios no tienen el Espíritu de Dios. No son creyentes en el evangelio.

"Las formas externas y los servicios, la música y las genuflexiones [doblar la rodilla], no constituyen el culto. Incluso pueden ser un obstáculo. La verdadera adoración es la del corazón, cuando el Espíritu de Dios toma las cosas de Cristo y nos las muestra. Cuando estamos ocupados con Él, la verdadera alabanza y adoración ascienden al Padre"⁵.

¹Para refutar la opinión del pacto de que la "verdadera circuncisión" se refiere a la Iglesia como el nuevo Israel, véase Robert L. Saucy, *The Case for Progressive Dispensationalism*, pp. 202-5.

²Barclay, p. 68.

³Hawthorne, p. 127.

⁴Lenski, p. 831.

⁵Ironside, p. 61.

En segundo lugar, los verdaderos creyentes se enorgullecen de Cristo Jesús. Es decir, lo miramos a Él como Aquel que nos hace aceptables a Dios en lugar de mirar a las obras (véase Jeremías 9:23-24; 1 Corintios 1:31; 2 Corintios 10:17). Nos enfocamos en Él y encontramos nuestra satisfacción en Él porque Él es nuestro Salvador.

"Lo que el privilegio nacional y ritual parecía al judaísta, eso era Cristo Jesús para el cristiano; pedestal y corona, justicia y gloria"¹.

Tercero, no confiamos en que la carne nos haga aceptables a Dios. Los autores del Nuevo Testamento utilizaron el término carne (griego *sarx*) en un sentido literal y en dos metafóricos. Literalmente se refiere a nuestros cuerpos (Lucas 24:39; et al.). En sentido figurado se refiere a todo lo que éramos en Adán antes de nuestra salvación, es decir, lo que éramos antes de ser salvos (Romanos 7:5; 8:9; et al.). El segundo uso figurado se refiere a nuestra naturaleza humana pecaminosa (véase Gálatas 2:20; 5:17; et al.). Aquí Pablo probablemente se refería a nuestra naturaleza humana, lo que podemos hacer naturalmente, sin ayuda divina especial.

Al decir que nosotros los cristianos no tenemos confianza en la carne Pablo quiso decir que no tenemos confianza en que cualquier cosa que hagamos a nuestros cuerpos (circuncisión) o cualquier cosa que hagamos con nuestros cuerpos (buenas obras, esfuerzos propios) nos hará aceptables ante Dios. Nos damos cuenta de que confiar en Jesucristo es lo necesario. No confiamos en lo que somos por naturaleza para hacernos aceptables a Dios. Entendemos que no podemos salvarnos a nosotros mismos, y reconocemos que es necesario que Dios nos salve.

3:4a Pablo procedió a explicar a los filipenses por qué había hablado tan duramente contra los judíos (vv. 4-11). El apóstol rechazó la confianza en la carne porque no puede proporcionar la justicia que Dios exige (v. 9). Incluso poseía en su carne lo que los judaizantes afirmaban que era esencial, a saber, la

¹Moule, p. 58.

circuncisión, pero no confiaba en ella para hacerse aceptable ante Dios.

La posición privilegiada de Pablo 3:4b-6

3:4b En aras del argumento, Pablo adoptó la actitud de confianza en la carne de los judaizantes. Lo hizo para demostrar que su rechazo de las ventajas judías no se debía a que careciera de ellas. Pablo utilizó el mismo enfoque en 2 Corintios 11:26-12:12. Ahora citó siete ventajas personales que poseía como judío. Las cuatro primeras son cosas que heredó (vv. 5a-d), y las tres últimas son cosas que eligió porque pensó que eran importantes (vv. 5e-6).

3:5 La circuncisión de la carne era algo en lo que los judaizantes confiaban para ser aceptados por Dios. Pablo había sido circuncidado al octavo día de su nacimiento, como disponía la Ley de Moisés (Levítico 12:3; véase Génesis 17:12). No se había circuncidado a los trece años, como los ismaelitas, ni más tarde, como muchos gentiles que se convirtieron al judaísmo (por ejemplo, Hechos 16:3)¹. No era un converso tardío al judaísmo, sino que había sido judío toda su vida. Procedía de una piadosa familia judía y, sin duda, sus padres le habían alentado en las cosas de Dios durante toda su vida.

En segundo lugar, Pablo era un judío puro por raza y ascendencia. Era miembro de la nación de Israel. Cuando los judíos querían enfatizar su relación especial con Dios en su sentido más singular usaban la palabra "israelita" para describirse a sí mismos². Pablo no era un mestizo racial, sino un judío de pura cepa. "Israel" aquí podría referirse a los israelitas colectivamente o al hombre Israel (es decir, Jacob). Moule prefiere esta última alternativa³.

Además, en tercer lugar, Pablo era miembro de la tribu de Benjamín. Benjamín era el menor de los dos hijos nacidos de Raquel, la esposa favorita de Jacob. Benjamín fue el único hijo de Jacob que nació en la Tierra Prometida. La tribu de Benjamín

¹Robertson, 4:452.

²Barclay, p. 72.

³Moule, p. 60.

proporcionó muchos guerreros nobles a lo largo de la historia de Israel (véase Oseas 5:8). El primer rey legítimo de Israel procedía de la tribu de Benjamín. Jerusalén y el templo estaban en territorio de Benjamín. Solo esta tribu, además de Judá, permaneció leal a la casa de David cuando la monarquía se dividió en el 931 a.C. La fiesta de Purim celebraba la salvación de los judíos por un benjamita: Mardoqueo.

Después del Exilio, los judíos de las tribus de Benjamín y Judá formaron el núcleo de la comunidad de la restauración, el grupo que regresó del cautiverio en Babilonia para restablecer a Israel en la Tierra Prometida (véase Esdras 4:1). Por supuesto, la historia de esta tribu tampoco estuvo exenta de vergüenza (por ejemplo, los fracasos de Saúl, la atrocidad de los Gabaonitas que condujo a la guerra civil que casi acabó con esta tribu, etc.). Sin embargo, Pablo podía legítimamente estar orgulloso de su herencia benjamita. Procedía de una de las principales tribus de Israel.

"¡Qué poco se imaginaba que, como Benjamín era el más joven y el más honrado de los Patriarcas, así este... hijo de Benjamín [Pablo] se asociara con los doce siervos del Mesías de Dios, el último y el más ilustre de los Apóstoles!"¹

En cuarto lugar, la frase "hebreo de hebreos" significa que los padres de Pablo lo educaron como un judío estricto que observaba las costumbres judías, a diferencia de muchos judíos helenistas (véase Hechos 6:1). En concreto, aprendió la lengua hebrea y estudió el Antiguo Testamento en su lengua original, no como tantos otros judíos de la diáspora que solo sabían hablar y leer en arameo (véase Hechos 22:2). Esto le dio la ventaja de ejercer el liderazgo entre los judíos. Henry Alford y John Eadie creían que Pablo también quería decir que era judío de pura cepa: que todos sus antepasados eran judíos².

"La palabra hebreo significa 'uno de más allá del río (Éufrates)' que regresó a Palestina desde allí

¹J. S. Howson, in *The Life and Epistles of St. Paul*, p. 36.

²Alford, 3:2:179; Eadie, p. 173.

después del cautiverio babilónico; luego también significa uno que habla el dialecto arameo"¹.

En quinto lugar, Pablo había elegido unirse al partido de los fariseos, que era la más estricta de las sectas dentro del judaísmo con respecto a la Ley de Moisés en su época. Los fariseos eran meticulosos en su observancia de la Ley Mosaica, aunque también observaban las tradiciones del judaísmo con exclusión de la Ley. Esta, por cierto, es la única vez que aparece la palabra fariseo fuera de los evangelios y de Hechos. La mayoría de los judíos consideraban a los fariseos como los mejores judíos. Algunas de las críticas más severas de Jesús fueron contra los fariseos, pero había muchos fariseos sinceros, y Pablo era uno de ellos.

"No contentos con obedecer la Ley de Moisés, los fariseos se obligaron también a observar cada uno de los innumerables mandamientos contenidos en la Ley oral, las tradiciones interpretativas de los escribas. Los más ardientes de los fariseos evitaban escrupulosamente incluso las violaciones accidentales de la Ley y hacían más de lo que se les ordenaba. ... Pablo, hijo de fariseos (Hechos 23:6) y discípulo del gran fariseo Gamaliel (Hechos 5:34; 22:3), eligió ser fariseo él mismo y se propuso ser el más ferviente de los fervientes observadores de la Ley judía (Gálatas 1:14). Para Pablo, 'fariseo' no era un término de reproche, sino un título de honor, una reivindicación del 'más alto grado de fidelidad y sinceridad en el cumplimiento [*sic*] del deber para con Dios según lo prescrito por la divina Torá' (Beare)"².

3:6 Sexto, en cuanto al fervor, Pablo había sido un ferviente promotor del judaísmo, hasta el punto de perseguir a los cristianos hasta la muerte. Había sido un destacado fariseo.

¹Lenski, p. 833.

²Hawthorne, pp. 133-34.

"La implicación es que los judaizantes que le perseguían eran débiles en comparación con lo que Pablo había hecho cuando perseguía a la iglesia"¹.

En séptimo lugar, la obediencia de Pablo a las justas exigencias de la Ley de Moisés, en cuanto regulaba el comportamiento externo, había sido intachable (griego *amemptos*, véase 2:15). Era muy consciente de lo que exigía la Ley, y "no omitía ninguna observancia por trivial que fuera"². Pablo no pretendía estar libre de pecado. "Intachable" significa que cuando pecó se enfrentó a su pecado tal y como exigía la Ley. Pablo era sincero en su compromiso con su comprensión de la voluntad de Dios antes de su conversión.

"Como la mayoría de la gente 'religiosa' de hoy, Pablo tenía suficiente moralidad para mantenerse fuera de problemas, ¡pero no suficiente rectitud para entrar al cielo! No fueron las cosas malas las que alejaron a Pablo de Jesús, sino las cosas buenas. Tuvo que perder su 'religión' para encontrar la salvación"³.

La autohumillación de Pablo 3:7

Pablo había considerado anteriormente que todas estas cosas que enumeró que poseía, y otras, contribuían a que Dios lo aceptara. Sin embargo, había aprendido en el camino de Damasco y desde entonces que tales ventajas carnales ("activos", NET2) no mejoraban su posición ante Dios (véase 1:21; 3:8). Más bien constituían obstáculos ("pasivos", NET2) porque cuantas más de ellas tenía Pablo, más convencido estaba de que Dios lo aceptaría por causa de sus obras. Cada una de sus ventajas carnales fortalecía su falsa esperanza de salvación. Además, eran pasivos porque tenía que desaprender mucho de todo lo que antes había presumido⁴.

"El propio Pablo nos informa en otra parte de que considera tales cosas como bendiciones (Romanos 3:1, 2; 9:1-5; véase 11:1). Son bendiciones porque pueden tener un valor

¹Walvoord, *Philippians*, p. 81.

²Lightfoot, p. 148.

³Wiersbe, *The Bible ...*, 2:84.

⁴Mounce, p. 1327.

inestimable si se utilizan adecuadamente, es decir, como preparación para la recepción del evangelio. Pero cuando estos mismos privilegios comienzan a ser vistos como una base para la autosatisfacción y la autoglorificación, cuando son considerados como un boleto al cielo, se convierten en sus opuestos. Todas estas *ganancias* separadas se convierten en una *gran pérdida*"¹.

"Así como Cristo no *consideró* que su semejanza con Dios redundara en su propio provecho, sino que 'se hizo a sí mismo nada', Pablo *considera* ahora que su anterior 'ganancia' es una 'pérdida' por el enorme valor de conocer a Cristo. Así como Cristo fue 'encontrado' en 'semejanza humana', Pablo ahora 'se encuentra en Cristo', sabiendo que significa tomar 'forma' (haciéndose eco del *morfo* de un esclavo, 2:7) a su muerte (2:8). Por último, así como a la humillación de Cristo siguió la 'gloriosa' vindicación de Dios, al 'sufrimiento' actual por Cristo seguirá la 'gloria' en forma de resurrección. De la misma manera en que le había pedido a los filipenses, Pablo ejemplifica así la 'mentalidad' de Cristo, abrazando el sufrimiento y la muerte. Esto es lo que significa 'conocer a Cristo', ser 'hallado en Él' por medio de su don de justicia; y así como Él fue resucitado y exaltado a lo más alto, así Pablo y los creyentes filipenses, por 'llegarán a ser como Cristo' en su muerte, también 'llegarán a ser como Él' en su gloria"².

El objetivo mayor de Pablo 3:8-11

3:8 Pablo había considerado que sus ventajas sobre los demás le situaban en una posición especialmente buena ante Dios. Sin embargo, se había dado cuenta de que absolutamente nada, aparte de la obra de Jesucristo en la cruz, tenía valor alguno para obtener la aceptación de Dios. Ninguna buena obra mejora nuestra posición ante Dios. Son como trapos de inmundicia (Isaías 64:6). Por eso Pablo llegó a considerarlas basura. A partir de entonces, siguió tomando esta actitud.

¹Hendriksen, p. 161.

²Fee, *Paul's Letter ...*, p. 315.

La palabra griega traducida como "basura" (*skybalon*) solo aparece aquí en el Nuevo Testamento. Su origen es incierto, pero parece referirse a excrementos, alimentos en mal estado, restos de comida y desperdicios. En griego extrabíblico describe un cadáver a medio comer y trozos de estiércol¹. De este modo, Pablo quiso decir que sus antiguas ventajas no solo carecían de valor, sino que eran fuertemente ofensivas y potencialmente peligrosas. Así que puso sus posesiones más preciadas en el bote de basura.

"Cuando Pablo dice que considera 'estiércol' las cosas que perdió, no solo quiere decir que no piensa en ellas como si tuvieran algún valor, sino también que no vive con ellas constantemente en su mente: ¿qué persona normal pasa su tiempo soñando nostálgicamente con estiércol? Sin embargo, eso es lo que hacemos muchos de nosotros"².

"Paul renunció a todo lo que había sido; lo calificó como estiércol; dijo: 'Solo tiré de la cadena'"³.

"Los judaizantes hablaban de sí mismos como banqueteros sentados a la mesa del Padre, de los cristianos gentiles como perros que arrebatan con avidez los desperdicios de carne que caen de ella. San Pablo había invertido la imagen. Los judaizantes son ellos mismos los perros (ver. 2); las carnes servidas a los hijos de Dios son carnes espirituales; las ordenanzas, que los formalistas valoran tanto, son el mero desecho del banquete"⁴.

Lo que Pablo había aprendido a valorar era a Cristo Jesús, su Señor. Por consiguiente, llegar a conocer a Cristo, entrando en una apreciación más profunda y plena de su persona y obra,

¹Hawthorne, p. 139.

²J. I. Packer, *Knowing God*, p. 21.

³McGee, 2:312.

⁴Lightfoot, p. 149.

era de primordial importancia para Pablo. Este conocimiento (griego *gnosis*) es el tipo de conocimiento que se obtiene solo a través de una relación personal. Es diferente del conocimiento que obtenemos a través del estudio académico objetivo (griego *oida*), aunque la información es una parte necesaria de nuestro creciente conocimiento personal de Cristo. Es el conocimiento del corazón, además del conocimiento de la cabeza (véase Juan 17:3; Gálatas 4:9; 1 Juan 2:18, 29; 4:8). Para obtener este conocimiento más pleno de Cristo, Pablo había dejado todo lo demás en su vida. Utilizando el lenguaje de 2:6, Pablo no consideraba que hubiera nada más en su vida digno de ser conservado. Todo lo que quería era una experiencia más plena y profunda de su Salvador (véase Salmos 73:25).

"Usted y yo sabemos *sobre* muchas personas, incluso sobre personas que vivieron hace siglos, pero conocemos personalmente a muy pocos"¹.

3:9 La visión de Pablo se volvió de nuevo hacia el futuro y al tribunal de Cristo. Había hecho sus elecciones en la vida, desde su conversión, basándose en el valor esencial de conocer mejor a Cristo y también en la comprensión de que Dios evaluaría su vida algún día. En ese día futuro, Pablo quería ser hallado en Él, es decir, permanecer en el mérito de Cristo y no en su propio mérito. Su propio mérito se basaba en su propia justicia, tal como la definía la Ley de Moisés. El mérito de Cristo es Su justicia, que Dios acredita en la cuenta del creyente cuando una persona deposita su confianza en Él (véase Romanos 3:20-23). Esta justicia nos viene por la fe en Cristo, y nos llega al ejercer la fe que Dios nos da (Romanos 1:17).

"La 'fe' es lo contrario de las obras humanas; es la recepción de la obra de Dios por aquellos que reconocen la inutilidad de sus propios esfuerzos para alcanzar la justicia"².

¹Wiersbe, *The Bible ...*, 2:86.

²Kent, p. 141.

"Mientras uno siga aferrado, aunque sea en lo más mínimo, a su propia justicia, no podrá disfrutar plenamente de la de Cristo. Las dos cosas simplemente no van juntas. Hay que renunciar totalmente a una antes de poder apropiarse plenamente de la otra"¹.

En sentido figurado, podríamos decir que al cielo no se llega subiendo unas escaleras, sino en ascensor.

3:10 Este versículo retoma el pensamiento de conocer a Cristo que Pablo mencionó en el versículo 8. El tiempo del infinitivo griego *tou gnonai* ("conocer", es decir, "reconocer, sentir, apropiarse")² es aoristo, probablemente un aoristo regresivo, que resume la acción del verbo en el punto donde comienza.

"Sugiere que para Pablo el solo hecho de *llegar* a conocer a Cristo supera todos los demás valores, que para él la importancia de Cristo, 'en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento' (Colosenses 2:3), es tan vasta que incluso *empezar* a conocerlo es más importante que cualquier otra cosa en todo el mundo"³.

Compárese la implicación del conocimiento íntimo completo en la relación de Adán con Eva (Génesis 4:1).

"Nunca olvidaré una carta que leí de un graduado del Seminario Teológico de Dallas, donde ejerzo como canciller. En ella expresaba su gratitud por los años que había pasado en nuestra excelente institución. Lo que me preocupó fue que también se lamentaba de que, cuando llegó, estaba profundamente enamorado de Jesucristo; pero cuando se marchó, se había enamorado más del texto bíblico. Por todas las razones correctas, nuestros profesores hicieron todo lo posible por

¹Hendriksen, p. 165.

²Lightfoot, p. 150.

³Hawthorne, p. 143.

enseñarle las Escrituras, pero se marchó amando más a la Biblia que a Su [*sic*] Salvador. En palabras de Pablo, 'la serpiente le sedujo'. Después de unos años difíciles en el ministerio, se dio cuenta de que necesitaba amar a *Cristo*. No recuerdo las palabras exactas que utilizó, pero admitió que tenía que mirar atentamente su agenda, enfrentarse a la verdad de su deriva y sacar tiempo para volver a una simple devoción a Cristo"¹.

"Satanás convocó una convención mundial. En el discurso de apertura a sus espíritus malignos dijo: 'No podemos evitar que los verdaderos cristianos vayan a la iglesia. No podemos evitar que lean sus Biblias y conozcan la verdad. Ni siquiera podemos evitar que tengan valores conservadores. Pero podemos hacer algo más. Podemos evitar que tengan una experiencia íntima y duradera con Cristo. Si logran esa conexión con Jesús, nuestro poder sobre ellos se rompe. Así que dejemos que vayan a la iglesia, lean sus Biblias, y tengan sus estilos de vida conservadores, pero robamos su tiempo para que no tengan tiempo de tener una comunión íntima con Cristo. Esto es lo que quiero que hagan: manténganlos ocupados en lo no esencial de la vida e inventen innumerables esquemas para ocupar sus mentes'"².

"La Palabra de Dios nos da la clave de la madurez espiritual. No está en la personalidad individual o en la herencia individual o en la experiencia individual, ni en el ministerio o servicio individual. Se puede reducir a una palabra: apetito. Es lo que

¹Charles R. Swindoll, *So, You Want to Be Like Christ?* p. 40. Todo este libro es sobre Filipenses 3:10.

²Don Currin, "The Barrenness of a Busy Life," *The Awakener* 8:2 (Fall 2000), [sin páginas citadas], citado por Bill Thrasher, *A Journey to Victorious Praying*, pp. 105-6.

hace la diferencia entre el inmaduro y el maduro, el bebé y el adulto"¹.

Lo primero que Pablo mencionó entre todas las otras cosas que quería aprender en su relación con Cristo fue el poder de la resurrección de Cristo. Pablo probablemente no quería decir que quería experimentar la resurrección sobrenaturalmente como Jesucristo lo había hecho. Sabía que si moría experimentaría tal resurrección. Probablemente quería decir que deseaba que el poder que había resucitado a su Salvador y que estaba en su interior gracias debido a la permanencia de Cristo se manifestara en su vida para gloria de Dios (véase Romanos 6:4; Colosenses 3:1; Efesios 2:5-6).

Pablo también quería crecer en su conocimiento experimental de la comunión de los sufrimientos de Cristo (véase Hechos 9:16). No quería decir que sufriendo al servicio de su Señor pudiera aumentar el mérito de los sufrimientos de Cristo. Tal idea es completamente ajena a la enseñanza bíblica (véase Hebreos 10:14). Más bien consideraba que sufrir por Cristo era lo justo, ya que el Salvador había sufrido mucho por él². El cristiano que sufre a causa de su fiel testimonio de Cristo puede identificarse personalmente con los sentimientos de Jesús cuando sufrió por obedecer fielmente a su Padre. Hay comunión en esa clase de sufrimiento (véase Romanos 6:8; Gálatas 2:19-20). Un creyente que nunca sufre por causa del Señor no puede experimentar esa clase de comunión.

La última frase de este versículo modifica la comunión de los sufrimientos de Cristo. La dedicación completa a la voluntad de Dios, que resultó en los sufrimientos de Jesús y que resultará en el sufrimiento del creyente, significa la muerte en última instancia. Significa la muerte a la agenda de uno para su vida (Romanos 6:4-11), y puede resultar en la muerte física. La muerte es una perspectiva sombría, pero Pablo no tenía una fascinación morbosa y malsana por el sufrimiento y la muerte en sí. Amaba tanto a Jesucristo que deseaba compartir todos

¹Pentecost, pp. 134-35.

²Véase Stanley D. Toussaint, "Suffering in Acts and the Pauline Epistles," en *Why, O God? Suffering and Disability in the Bible and Church*, p. 192.

los aspectos de su vida, conocerle tan íntimamente como pudiera. Incluso estuvo dispuesto a seguirle en el valle de sombra de muerte.

"La vida cristiana tiene un carácter cruciforme; el pueblo de Dios, aunque viva en el presente gracias al poder que le da la resurrección de Cristo, está marcado para siempre por la cruz, como su Señor"¹.

3:11 Este versículo expresa una expectativa: morir como mártir o mediante una muerte no violenta.

Este versículo parece sugerir que Pablo dudaba de la certeza de su resurrección. Sin embargo, en otras partes de sus escritos expresó una gran confianza en que Dios lo resucitaría a él y a todos los creyentes (p. ej., Romanos 8:11, 23; 1 Corintios 6:14; 15:12-57; 2 Corintios 4:14; 5:1-5; 1 Tesalonicenses. 4:13-18; 2 Timoteo 2:18). La Biblia enseña que Dios resucitará a todas las personas, creyentes e incrédulos por igual, que hayan muerto (por ejemplo, Daniel 12:2; Mateo 22:29-32; Lucas 20:37-38; Juan 6:39-40, 44, 54; 11:25; Hechos 4:2; 17:18; 23:6; 24:15; Hebreos 6:2; Apocalipsis 20:4-6, 13). En consecuencia, debemos buscar otra explicación a este versículo.

"Ahora bien, si Pablo creía en una resurrección general al final en la que participarían todas las personas, los salvados y los perdidos, es difícil entender el uso que hace de este lenguaje en relación con su participación personal. No habría duda de que él sería parte de tal resurrección"².

Una posibilidad es que Pablo estuviera pensando en su co-resurrección espiritual con Cristo³. En los versículos anteriores había estado hablando de sufrir y morir con Él. Sin embargo, se trataba evidentemente de experiencias físicas, no de realidades espirituales. Además, la resurrección que decía

¹Fee, *Paul's Letter ...*, pp. 334-35.

²Saucy, p. 287.

³W. E. Vine, *Expository Dictionary of New Testament Words*, 1:86.

esperar era todavía futura, mientras que él ya había experimentado la resurrección espiritual con Cristo a una vida nueva (Romanos 6:1-11; Gálatas 2:20).

Otro punto de vista es que Pablo se refería a su ser levantado completamente por encima del pecado y el egoísmo, que caracteriza a los incrédulos ("los muertos")¹. Sin embargo, alcanzar la resurrección de los muertos son palabras inusuales si esto es lo que quería decir. Probablemente habría dicho algo como "alcanzar la victoria sobre el pecado" si eso es lo que quería decir.

Una tercera opinión es que Pablo esperaba perseverar fielmente en su búsqueda de conocer a Cristo hasta la muerte. La progresión lógica en el pensamiento de Pablo, en los versículos 10 y 11, era del sufrimiento, a la muerte, a la resurrección. Tal vez quería decir que deseaba experimentar el sufrimiento por causa de Cristo, e incluso estaba dispuesto a morir por Él, para llegar a su resurrección de una manera que le permitiera enfrentarse a su maestro sin avergonzarse². El problema con este punto de vista es la palabra inusual que Pablo utilizó para la resurrección (griego *exanastasin*, literalmente resurrección de entre los muertos).

Las palabras que utilizó Pablo parecen indicar que estaba pensando en una resurrección de entre los muertos. La frase griega es *ten exanastasin ten ek nekron*. El uso de la preposición *ek* dos veces en la frase, siendo el primer uso en *exanastasin*, sugiere una resurrección de entre un grupo no resucitado.

Esta interpretación de *exanastasin* (resurrección de entre los muertos) apuntaría a la resurrección de los creyentes que resultará en que los cristianos resuciten de entre los muertos incrédulos, es decir, aquellos que están muertos en sus maldades y pecados³.

¹Hendriksen, pp. 169-70.

²Por ejemplo, Moule, p. 67; Kennedy, 3:456; Lenski, pp. 844-45; Hawthorne, pp. 146-47.

³Eadie, p. 192; Jamieson, et al., p. 1309; Arno C. Gaebelien, *The Annotated Bible*, 4:1:25.

Pablo probablemente estaba hablando del Arrebatamiento¹. Cuando ese evento tenga lugar, Dios arrebatará a los cristianos de entre los espiritualmente muertos (incrédulos). Esto explica la inusual palabra que Pablo usó y que aparece solo aquí en el Nuevo Testamento Griego.

Pero el Arrebatamiento no es un acontecimiento que los cristianos deban esforzarse por alcanzar. Todos los cristianos, vivos y muertos, serán arrebatados cuando ocurra². Probablemente Pablo quería decir que esperaba vivir para experimentar el Arrebatamiento (la resurrección de entre los muertos) antes de morir. El verbo *katavtao* ("alcanzar") significa llegar, alcanzar o lograr algo. Evidentemente, Pablo esperaba que el Arrebatamiento se produjera antes de morir (1 Tesalonicenses 4:16-17).

Otra interpretación, menos probable, es que Pablo quiso decir que los cristianos fieles experimentarán una resurrección mejor que los creyentes infieles. Un defensor de este punto de vista escribió lo siguiente:

"La resurrección de entre los muertos es una recompensa especial que solo recibirán los creyentes fieles. Aunque la naturaleza exacta de esa recompensa no está clara aquí, en general puede entenderse como una especie de abundancia de vida. Todos los creyentes resucitarán y tendrán gozo para siempre. Solo los creyentes fieles obtendrán esta mejor resurrección y tendrán gozo abundante para siempre. Hebreos 11:35 es instructivo aquí. Habla de creyentes que 'fueron torturados, no aceptando la liberación, para obtener una mejor resurrección'. Todos los creyentes serán resucitados, pero hay una mejor para los que

¹Ver Walvoord, *Philippians*, p. 88; S. Lewis Johnson Jr., "The Out-Resurrection from the Dead," *Bibliotheca Sacra* 110 (1953):139-46; Ironside, p. 69; y Lightner, "Philippians," p. 661.

²Ver Gerald B. Stanton, *Kept from the Hour*, pp. 165-77, para refutar la opinión del Arrebatamiento parcial: la opinión de que solo serán arrebatados los creyentes que velen.

soportan. Obviamente, esta mejor resurrección es algo que puede tener muchos grados, dependiendo de la medida de la fidelidad de cada uno. Por lo tanto, el grado en que seamos fieles en usar nuestros talentos, tesoros, dones, habilidades, recursos y oportunidades en la vida para agradecerle a Él, es el grado en que obtendremos esta abundancia de vida en la mejor resurrección"¹.

No hay duda de que habrá diferencias de recompensas en el tribunal de Cristo (1 Corintios 3:12-15). Sin embargo, no hay ninguna otra Escritura que enseñe una diferencia en la resurrección de los creyentes fieles e infieles. Parece extraño que si Pablo quisiera distinguir aquí entre creyentes fieles e infieles se refiriera a la resurrección para hacerlo. Otras Escrituras señalan el tribunal de Cristo como el momento en que Dios hará esta distinción, no la resurrección de los creyentes. El término mejor resurrección parece hacer hincapié en la separación de los demás en el momento de la resurrección en lugar de la separación de los demás después de la resurrección.

Robert Wilkin, el autor citado anteriormente, cambió más tarde de opinión y adoptó un punto de vista diferente:

"El punto de vista de la resurrección espiritual postula que la mejor resurrección se refiere al logro de un carácter semejante al de Cristo en esta vida"².

Sin embargo, *exanastasis* parece ser una palabra muy inusual para describir la consecución del carácter de Cristo.

El fervor persistente de Pablo 3:12-14

"En los versículos siguientes, aunque San Pablo habla de sí mismo, su lenguaje parece dirigirse realmente contra el espíritu

¹Bob Wilkin, "Philippians 3:11: Is Our Resurrection Certain?" *Grace Evangelical Society Newsletter*, November 1987, p. 2.

²Idem, "Raised to Run," *Grace Evangelical Society News* 6:8 (August 1991):2.

antinomiano, que en su rebote del formalismo judío pervirtió la libertad en licencia"¹.

3:12 Pablo había dicho que aún no había alcanzado el conocimiento íntimo de su Salvador que buscaba obtener en su experiencia (v. 10). Quería asegurarse de que sus lectores entendieran que su conversión no le había llevado a la íntima relación personal con Cristo que deseaba, ni la había obtenido todavía. En el momento de su conversión, su visión de lo que es importante en la vida había cambiado radicalmente. Pero no creía ser perfecto todavía. Algunos cristianos creen que después de la conversión no pecan (véase 1 Juan 1:6-10). Pero Pablo no creía en la perfección sin pecado. Tampoco creía haber alcanzado la madurez plena como cristiano.

"La palabra 'perfecto', tal como la usa la Biblia para referirse a los hombres, no se refiere a la perfección sin pecado. Los personajes del Antiguo Testamento descritos como 'perfectos' obviamente no eran sin pecado (cf. Génesis 6:9; 1 Reyes 15:14; 2 Reyes 20:3; 1 Crónicas 12:38; Job 1:1, 8; Salmos 37:37). Aunque varias palabras hebreas y griegas se traducen como 'perfecto', la idea suele ser o bien la plenitud en todos los detalles (hebreo *tamam*, griego *katartizo*), o bien alcanzar una meta o lograr un propósito (griego *teleioo*). Se revelan tres etapas de perfección: (1) La perfección posicional, que ya posee todo creyente en Cristo (Hebreos 10:14). (2) La perfección relativa, es decir, la madurez espiritual (Filipenses 3:15), especialmente en aspectos como la voluntad de Dios (Colosenses 4:12), el amor (1 Juan 4:17-18), la santidad (2 Corintios 7:1), la paciencia (Santiago 1:4), 'toda obra buena' (Hebreos 13:21). La madurez se alcanza progresivamente, como en 2 Corintios 7:1, 'perfeccionando la santidad', y Gálatas 3:3, lit., '¿están siendo perfeccionados ahora?' y se logra a través de los dones del ministerio otorgados

¹Lightfoot, p. 151.

'para el perfeccionamiento de los santos' (Efesios 4:12). Y (3) la suprema perfección, es decir, la perfección en alma, espíritu y cuerpo, que Pablo niega haber alcanzado (Filipenses 3:12) pero que se realizará en el momento de la resurrección de los muertos (Filipenses 3:11). Para el cristiano, la norma absoluta de conducta es la perfección moral de Dios, pero la Escritura reconoce que los cristianos no alcanzan la perfección sin pecado en esta vida (cf. 1 Pedro 1:15-16; 1 Juan 1:8-10)"¹.

Pablo se dio cuenta de su responsabilidad de perseguir un mayor conocimiento experimental personal de Cristo, la intimidad con Cristo, la conformidad a Cristo y la santidad. Una de las razones por las que Dios nos ha salvado es para que podamos disfrutar de la comunión con Cristo (Juan 15; 1 Juan 1:1-3). La santificación práctica no viene automáticamente por la fe, como lo hacen la justificación y la glorificación. Debemos procurarla diligentemente ("proseguir", v. 14) siguiendo al Señor (vv. 13-15; véase Gálatas 5:16; 2 Pedro 1:5-11).

"Conocer la grandeza incomprensible de Cristo exige toda una vida de ardua indagación"².

"Una insatisfacción divina es esencial para el progreso espiritual"³.

"Nuestra seguridad no es que nosotros nos aferremos a Cristo, sino que él nos aferre a nosotros"⁴.

Nótese el progresivo avance de Pablo hacia su meta: "para ganar" (v. 8); "para conocer" (v. 10); "para alcanzar" (v. 11);

¹ *The New Scofield ...*, p. 1283.

² Hawthorne, p. 151.

³ Wiersbe, *The Bible ...*, 2:89.

⁴ Henry, p. 1866.

"para tomar" (v. 12). Avanzar es una señal de madurez cristiana¹.

3:13 Una vez más, Pablo negó haber llegado a ser como Cristo. Consideraba su experiencia similar a la de un corredor. No miraba atrás. El apóstol no quería decir que se negara a recordar las cosas que le habían sucedido en el pasado, que incluían tanto los fracasos como los éxitos. Solo había repasado algunas de esas cosas. Quería decir que no descansaba en su herencia (v. 5) o en sus logros pasados (vv. 5-6). Había abandonado la meta indigna que había buscado en el pasado. Ahora tenía una nueva meta hacia la que apuntaba y corría.

"*Mirar* hacia atrás es seguro que acabará en *volver* atrás (Lucas 9:62): Así como la mujer de Lot (Lucas 17:32)"².

"Olvida los males cometidos, por ejemplo, la persecución de la Iglesia (v. 6), etc., cuyo recuerdo podría paralizarte por la culpa y la desesperación. Olvida también los logros alcanzados hasta ahora como cristiano, cuyo recuerdo podría hacer que uno pusiera la vida en punto muerto y dijera: 'Ya he llegado'. Olvidar de tal manera que el pasado, bueno o malo, no tenga ninguna influencia negativa en el crecimiento espiritual o en la conducta actual"³.

Gordon Fee creía que Pablo se refería a mirar a los demás corredores de la carrera cuando hablaba de no mirar atrás⁴. Creo que esto es menos probable de lo que tenía en mente.

En mi propia experiencia pastoral he descubierto que a muchos cristianos les cuesta avanzar hacia una mayor madurez espiritual porque siguen mirando a su pasado. A veces, el recuerdo de los éxitos pasados les hace sentir que han

¹Kennedy, 3:457.

²Jamieson, et al., p. 1310.

³Hawthorne, p. 153.

⁴Fee, *Paul's Letter ...*, p. 347.

alcanzado un crecimiento espiritual suficiente y, por tanto, no avanzan hacia una mayor madurez. Más a menudo la memoria de fracasos pasados tiende a desanimar a otros creyentes a confiar en Dios para victorias presentes y futuras. Como creyentes, debemos mirar hacia el futuro y no quedarnos en lo que hemos experimentado, sino en lo que el Señor todavía quiere que experimentemos.

3:14 La "meta" de Pablo (griego *skopos*, literalmente marcador de meta, el objeto al final de la carrera en el que el corredor fija su mirada) era el conocimiento completo de Cristo. Quería tener un conocimiento y una comunión con Cristo lo más íntimos posible. Recibiría un premio cuando alcanzara esa meta. Pero solo lo alcanzaría cuando entrara en la presencia del Señor y le viera cara a cara (1 Juan 3:2-3). Sin embargo, el persiguió la meta mientras vivía en la tierra porque quería conocer al Señor lo mejor posible antes de ir a Su presencia.

"Esto está muy lejos de la enseñanza sobre la santificación que llama a los creyentes a 'soltarse y dejar a Dios'. No había mucho 'soltar' en Pablo, sino más bien un ejemplo de la verdad de que el creyente regenerado debe apropiarse de la gracia santificante de Dios obedeciéndole activamente"¹.

C[harles]. Simeon, de Cambridge, dice en una de sus últimas cartas, aludiendo a sus todavía abundantes fatigas: 'Estoy tan cerca de la meta que no puedo evitar correr con todas mis fuerzas'"².

El "premio" llegaría al final de la carrera, cuando Pablo hubiera alcanzado la meta, pero no antes. Por lo tanto, el premio del supremo llamamiento probablemente no se refiera al Arrebatamiento. Hay otra razón por la que esta no es una identificación adecuada: El Arrebatamiento no es un premio. Dios recogerá (Arrebatamiento) en el cielo a todo cristiano,

¹Motyer, p. 177.

²Moule, p. 68.

independientemente de cómo haya corrido la carrera (1 Corintios 15:51-52; 1 Tesalonicenses 4:15-17).

El premio podría referirse al pleno conocimiento de Cristo. Habiéndolo perseguido durante toda su vida cristiana, Pablo lo obtendría finalmente cuando viera al Señor. Pero esto parece no estar relacionado con el supremo llamamiento. O el premio puede referirse a alguna otra recompensa que los creyentes fieles recibirán en el tribunal de Cristo (2 Corintios 5:10). Tal vez sea la aprobación del Señor (1 Corintios 9:24). Pero de nuevo, ¿cómo es esto un supremo llamamiento? Hawthorn dio una respuesta:

"En consonancia con la vívida imaginación de los juegos griegos que impregna esta sección, hay otra explicación de 'el supremo llamamiento' que parece la más razonable de todas. Se ve en la expresión *tes ano kleseos* ['el supremo llamamiento'] una alusión al hecho de que los juegos olímpicos, que incluían carreras pedestres, eran organizados y presididos por agonothetes, oficiales muy respetados llamados *Hellenodikai*. 'Después de cada prueba, un heraldo anunciaba el nombre del vencedor, el nombre de su padre y su país, y el atleta o el auriga se acercaba y recibía de sus manos una rama de palma' (G. Glotz, 'Hellenodikai', en C. Daremberg y E. Saglio [eds.], *Dictionnaire des antiqués grecques et romaines* [París: Hachette, 1900-1963] 3,1,60-64). Este es el llamado al que alude ahora Pablo (Collange)"¹.

Desde este punto de vista, el supremo llamamiento no es el premio, sino la invitación de Dios a recibir el premio.

"Cada creyente está en la pista; cada uno tiene un carril especial en el que correr; y cada uno tiene una meta que alcanzar. Si alcanzamos la meta de

¹Hawthorne, p. 154. Collange es en referencia a J-F. Collange, *L'épître de saint Paul aux Philippiens*.

la manera que Dios ha planeado, entonces recibimos una recompensa. Si fracasamos, perdemos la recompensa, pero no perdemos nuestra ciudadanía"¹.

"Vean cómo en este tercer capítulo Cristo es la meta del creyente de una manera triple: La meta de nuestra *fe* - versículo 9. La meta de nuestro *amor* - versículo 10. La meta de nuestra *esperanza* - versículos 11-14, etc. Él es la meta de nuestra fe para una *justicia* celestial. Él es la meta de nuestro amor para una *comunión* celestial. Él es la meta de nuestra esperanza para una *bienaventuranza* celestial"².

El encargo de Pablo de adoptar su actitud 3:15-17

3:15 En conclusión, Pablo instó a los que se consideraban maduros (perfectos) entre sus lectores a reconocer que lo que había dicho era cierto y a adoptar su actitud y punto de vista. También prometió que Dios iluminaría a los que tuvieran una actitud diferente.

"La frase se basa, pues, en la amistad y la confianza mutuas, que son tan seguras que Pablo puede simplemente dejar en manos de Dios que les 'revele' lo que puedan necesitar para comprender mejor las cuestiones en las que no estén totalmente de acuerdo con él"³.

"No existe una pequeña fórmula para descubrir la voluntad de Dios. Uno no puede vivir una vida descuidada y esperar que una visión o un ángel o alguna luz verde aparezcan para mostrar el camino a seguir en una crisis. Conocer la voluntad de Dios pasa por caminar día a día con Él y estar dispuesto a dejarse guiar por Él. Esto te mantendrá en la ruta

¹Wiersbe, *The Bible ...*, 2:88.

²Baxter, 6:193.

³Fee, *Paul's Letter ...*, p. 359.

correcta de la vida, y será un gran gozo para tu corazón"¹.

Pablo utilizó la misma palabra de raíz griega, *telos*, para afirmar que no era perfecto en el versículo 12 y para referirse a sus lectores como maduros en este versículo. Probablemente allí quiso decir que no era absolutamente perfecto o maduro, y aquí quiso decir que era relativamente maduro comparado con los inmaduros². Graciosamente reconoció a los filipenses el mérito de ser más maduros que él.

"Una manzana en junio puede ser una manzana perfecta, hasta ese momento, pero tendrá mucha mayor plenitud, o perfección en ese sentido, en agosto o septiembre. Y lo mismo ocurre con el creyente"³.

Pablo parece haber utilizado "maduro" aquí de forma algo irónica con cierto sarcasmo.

"... por el momento, la verdadera perfección cristiana 'solo consiste en buscar la perfección'"⁴.

3:16 Todos los cristianos necesitamos mantener una vida coherente ("seguir viviendo según esa misma norma") en armonía con nuestra comprensión de la verdad de Dios ("a la que hemos llegado"). No debemos esperar a tener un conocimiento completo de Cristo para poner en práctica lo que entendemos como verdad.

"Lo que llamamos 'tiempo' es la escuela de formación para los tiempos venideros"⁵.

¹McGee, 5:317.

²Ver Müller, p. 125.

³Ironside, p. 74.

⁴Hawthorne, p. 158.

⁵Ironside, p. 76.

La "misma norma" puede referirse a la norma de la fe frente a las obras, más que a la norma del progreso moral, en vista de la discusión de Pablo sobre los judaizantes¹.

"La doctrina falsa siempre engendra la práctica falsa. Un hombre que abraza la doctrina falsa nunca se conformará a las normas de la santidad de Dios en su vida diaria tal como esa santidad es revelada en la Palabra de Dios"².

3:17 Este versículo es transitorio. Se aplica tanto a lo que precede como a lo que sigue.

El consejo de Pablo podría parecer egocéntrico. Pero la razón por la que animaba a otros a seguir su ejemplo era que él seguía a Cristo (véase 1 Corintios 11:1). Entre los que seguían el modelo de vida de Pablo estaban Timoteo y Epafrodito. En Filipenses, Pablo típicamente daba advertencias primero y luego las seguía con estímulos en forma de buenos ejemplos.

"Se trata de vivir una existencia cruciforme, un discipulado marcado por la cruz y evidenciado por el sufrimiento en nombre de Cristo"³.

Pablo introduce esta sección (3:1-17) con una exhortación a la alegría (v. 1) y una advertencia contra los falsos maestros judaizantes que robarían la alegría a los lectores (v. 2). A continuación explica su propia visión de la vida cristiana (vv. 3-14) y exhorta a adoptar su actitud (vv. 15-17). Esto era apropiado, ya que su punto de vista difería radicalmente de lo que enseñaban los judaizantes, y expresaba la mente de Cristo (2:5-11).

Anteriormente, Pablo había utilizado los ejemplos de Jesucristo (2:5-11), de sí mismo (2:17-18), de Timoteo (2:19-24) y de Epafrodito (2:25-30) para interpelar a sus lectores. En esta sección, su propio ejemplo nos anima de nuevo a hacer de Jesucristo el centro de nuestras vidas. Muchos cristianos no son muy eficaces porque intentan hacer demasiadas cosas

¹Lightfoot, p. 154.

²Pentecost, p. 145.

³Fee, *Paul's Letter ...*, p. 363.

diferentes. Pablo tenía un objetivo claramente definido en relación con Cristo: conocer cada vez mejor a su Salvador.

El peligro antinomiano 3:18-19

Otra amenaza para la alegría y el desarrollo espiritual de los filipenses eran las personas que abogaban por una vida sin ley. Se trata, por supuesto, del extremo opuesto de lo que enseñaban los judaizantes (v. 2). Pablo pasa de los legalistas a los libertinos y advierte a continuación a sus lectores de este peligro (véase Gálatas 5). Estos versículos dan la razón de la exhortación de Pablo en el versículo 17.

3:18 En el versículo siguiente (v. 19) se aclara quiénes eran los enemigos en la mente de Pablo. Aquí nos enteramos de que eran muchos. Probablemente no estaban en la iglesia filipense o Pablo se habría dirigido a ellos de otra manera. Estos individuos causaban mucho dolor al apóstol porque engañaban a los cristianos. Tal vez los describió como enemigos de la cruz porque lo que enseñaban era contrario al espíritu de obediencia a Dios que había llevado a Jesús a la cruz (véase el v. 10).

3:19 El contexto no especifica si estas personas eran cristianas o no, pero el antinomianismo era común entre ambos grupos en la época de Pablo, como lo es hoy en día¹. En consecuencia, probablemente deberíamos entender su destrucción en un sentido general. La misma palabra griega (*apoleia*), traducida como "destrucción", aparece en 1:28, donde probablemente se refiere a los incrédulos y a la destrucción eterna. No obstante, los creyentes pueden experimentar la disciplina, e incluso la muerte física prematura como disciplina, si siguen resistiéndose a la voluntad de Dios (Hechos 5:1-11; 1 Corintios 11:30; 1 Juan 5:16). Me inclino a pensar que eran incrédulos².

"La autoindulgencia, que hiere la tierna conciencia de los demás y convierte la libertad en licencia, se condena aquí"³.

¹Ver Lightfoot, p. 154-55; y Robert A. Pyne, "Antinomianism and Dispensationalism," *Bibliotheca Sacra* 153:610 (April-June 1996):141-54.

²Alford, 3:2:185; Walvoord, *Philippians*, p. 94-95.

³Lightfoot, p. 155.

Tres características identifican a estas personas (véase vv. 2-3): Primero, dan rienda suelta a la satisfacción de sus apetitos sensuales y no refrenan su naturaleza pecaminosa (véase Romanos 16:18; 1 Corintios 6:13; Judas 11). Segundo, encuentran satisfacción y toman orgullo en cosas que hacen y que deberían causarles vergüenza (véase Efesios 5:12). Tercero, se involucran casi totalmente en cosas físicas y materiales ("terrenales"), cosas que pertenecen al disfrute presente de la vida, excluyendo los asuntos espirituales.

"Probablemente [Pablo] está describiendo a algunos itinerantes, cuya visión de la fe es tal que les permite una gran cantidad de autoindulgencia indisciplinada. ... En cualquier caso, no han aparecido hasta ahora en la carta, y no aparecen de nuevo. Han cumplido su objetivo inmediato de poner de relieve el propio 'caminar' de Pablo y su búsqueda celestial, tan crucial para esta carta, y hacia la que Pablo se vuelve ahora una vez más cuando comienza a poner fin a este llamado"¹.

"El dios de un hombre es aquello a lo que se entrega"².

La mirada hacia el futuro 3:20-21

3:20 La razón por la que deberíamos seguir el ejemplo de Pablo, y no el de estos sensualistas, es que como cristianos tenemos una ciudadanía en el cielo además de una en la tierra. Nuestra ciudadanía y destino celestiales son mucho más importantes que nuestra breve ciudadanía y estancia terrenales (véase Gálatas 4:26; Hebreos 11:10)³. La ciudadanía romana de la cual gozaban los filipenses significaba mucho para ellos (Hechos 16:12, 21). Les permitía, aunque vivieran en Macedonia, decir: Mi ciudadanía está en Roma⁴. Todos los

¹Fee, *Paul's Letter ...*, p. 375.

²Pentecost, p. 157.

³Ver Fred R. Lybrand Jr., *Heavenly Citizenship: The Spiritual Alternative to Power Politics*.

⁴Ironside, p. 81.

creyentes deben aprender a vivir como extranjeros y peregrinos en esta tierra (Hebreos 11:13; 1 Pedro 2:11)¹.

"Los judíos esperan la perfección ahora mediante el cumplimiento de la Ley; los cristianos anhelan el futuro en el que se alcanzará la perfección"².

La palabra griega *apekdechometha*, traducida "esperar con impaciencia", es un verbo compuesto fuerte.

"El compuesto subraya el intenso anhelo de la Parusía [la venida de Cristo]"³.

"La espera del regreso personal e inminente del Señor dio alegría y fuerza a los primeros cristianos y a las comunidades cristianas"⁴.

"Uno de los mayores incentivos a la santidad en el Nuevo Testamento es que podamos estar preparados para cuando Él regrese"⁵.

Es más, es de nuestro reino celestial de donde vendrá un Salvador para liberarnos de este presente mundo malvado y llevarnos a nuestro hogar con Él en lo alto (Juan 14:1-2).

"Ahora bien, habríamos esperado que el versículo... dijera así: 'Nuestra patria está en los cielos, en la cual esperamos estar pronto', o alguna expresión semejante. Pero él dice: 'de la cual también, como Salvador, esperamos al Señor Jesucristo'"⁶.

Pablo claramente esperaba encontrarse con el Señor antes de morir. En otras palabras, creía que el Arrebatamiento era inminente. La perspectiva de la venida de nuestro Señor

¹Ver John A. Witmer, "The Man with Two Countries," *Bibliotheca Sacra* 133:532 (October-December 1976):338-49.

²Hawthorne, p. 170.

³Kennedy, 3:463.

⁴James Montgomery Boice, *Philipians*, p. 247.

⁵Motyer, p. 228.

⁶Eadie, p. 222.

debería motivarnos a vivir como ciudadanos del cielo incluso mientras aún estamos en la tierra (1 Juan 3:2-3).

"... Pablo prefiere 'justificación' para describir lo que ya se ha realizado en el cristiano por la acción de Dios en Cristo, mientras que reserva 'salvación' para lo que aún queda por hacer (Beare; véase Romanos 5:9-10)"¹.

3:21 Cuando Cristo regrese por los cristianos en el Arrebatamiento transformará nuestros cuerpos mortales actuales en cuerpos inmortales que serán como el cuerpo resucitado de nuestro Señor. La comparación entre estos dos cuerpos es sorprendente. Un cuerpo está en una condición baja, débil, y susceptible a todas las clases de influencias malas. La idea de que es pecaminoso, que la AV (Authorized Version) implica mediante el uso de la palabra "vil", está ausente en la palabra griega (*tapeinoseos*)². El nuevo cuerpo será glorioso, más expresivo de nuestro verdadero estado como hijos de Dios, e incorruptible. Esta transformación ocurrirá estemos vivos o muertos cuando el Señor regrese por nosotros (1 Corintios 15:51-54; 1 Tesalonicenses 5:9-10). Este asombroso cambio ocurrirá debido al mismo poder divino por el cual Dios eventualmente sujetará todo en el universo a Él mismo.

"La promesa de su venida se da sin fecha para que vivamos cada día preparándonos al encuentro con nuestro Señor"³.

"Como creyentes tenemos la responsabilidad de mantener una buena salud física hasta el límite de nuestra capacidad. Este cuerpo no debe debilitarse por la obesidad, la indolencia o la falta de ejercicio. Eso es mal uso del cuerpo"⁴.

¹Hawthorne, p. 172.

²AV se refiere a *The Holy Bible: Authorized King James Version*.

³Motyer, p. 198.

⁴Pentecost, p. 170.

El encargo final de permanecer firmes en el Señor 4:1

"El capítulo final de la epístola a los Filipenses es uno de los grandes discursos sobre la doctrina de la paz, como el Salmo 23 en el Antiguo Testamento y Juan 14 en el Nuevo Testamento"¹.

La palabra clave "Así que" (griego *hoste*) y la repetición de "manténganse firmes" (véase 1:27) apuntan a una conclusión del tema principal. Este versículo inicia la conclusión de la carta, que es bastante larga.

"Ahora [Pablo] tiene que inferir mucho a partir de los gloriosos *datos* que acaba de exponer"².

El apóstol no quería que sus lectores perdieran el equilibrio y cayeran espiritualmente a causa de malas influencias. Por el contrario, quería que adoptaran la mente de Cristo, como él mismo había hecho, y así estar capacitados para continuar con él en la tarea del Evangelio. Procedió a explicar cómo vivir hasta que el Señor nos llame a casa.

El gran afecto de Pablo por los cristianos filipenses aparece muy claramente en este versículo. Es una de las expresiones más cálidas de afecto hacia sus lectores que tenemos en los escritos inspirados de Pablo. Los llamó "hermanos y hermanas" cuatro veces (1:12; 3:1, 17; 4:8), "amados" dos veces (2:12 y aquí), y "queridos hermanos y hermanas" una vez (aquí). Escribió que anhelaba verlos, y utilizó una expresión que no aparece en ninguna otra parte del Nuevo Testamento: mis amados hermanos y hermanas".

"El amor fraternal debe ir siempre acompañado de la relación fraternal"³.

Una vez más, Pablo afirmó su deseo de visitar Filipos y volver a ver a estos santos (véase 1:8; 2:24). Se refería a ellos como su fuente de gozo presente y su corona futura, cuando compareciera ante el tribunal de

¹Walvoord, *Philippians*, p. 100.

²Moule, p. 77.

³Henry, p. 1866.

Cristo. En otras palabras, recibiría una recompensa por establecerlos en la fe¹.

"... la idea que transmite *stephanos* ["corona"] no es la de dominio, sino o bien (1) la de victoria, o bien (2) la de alegría, ya que la corona la llevaban por igual el conquistador y el festivo. Sin excluir esta última noción, la primera parece ser prominente en éste y en el pasaje paralelo [es decir, 1 Tesalonicenses 2:19]; porque allí como aquí, el Apóstol se refiere en el contexto de la venida del Señor"².

Para resumir, en esta sección que trata sobre caminar con firmeza (3:1-4:1) Pablo instó a sus lectores a regocijarse en el Señor, y les advirtió sobre dos tipos de falsas enseñanzas que limitarían su gozo. Por un lado estaba la enseñanza de los judaizantes, algunos de los cuales podían ser cristianos, pero la mayoría probablemente no lo eran. Estos falsos maestros distorsionaban el evangelio y querían limitar la legítima libertad de los filipenses persuadiéndoles a que se sometieran a leyes que Dios no tenía intención de que les rigieran. Por otro lado estaban los antinomianos, algunos de los cuales pueden haber sido creyentes, pero la mayoría parece no haberlo sido. Instaban a abandonar la obediencia legítima y abogaban por la autoindulgencia. El ejemplo de Pablo de rechazar la justicia de la Ley en favor de la de Cristo, explicado en la parte central del capítulo 3 (vv. 4b-16), nos proporciona un camino que nos lleva con seguridad entre estos extremos (véase Gálatas 5).

C. DEBERES ESPECÍFICOS 4:2-9

De cara al futuro, mantenerse firmes (4:1; véase Efesios 6:13) implica vivir en armonía unos con otros (vv. 2-3), gozarse en toda ocasión (vv. 4-7) y desarrollar la cualidad de la dulce sensatez (vv. 8-9). Esto está claro porque tres imperativos en el texto griego explican el mandato de permanecer firmes³.

Esta última sección del cuerpo de la epístola (1:27-4:9) trata los mismos dos temas que las dos secciones anteriores: la unidad y la constancia, pero

¹Ver Joe L. Wall, *Going for the Gold*, pp. 129, 152-63, para el debate sobre la corona de la vida.

²Lightfoot, p. 157.

³Ver el Anexo 2, "A Carrot, An Egg, and A Cup of Coffee," al final de estas notas.

con más detalle. Pablo da a sus lectores instrucciones concretas sobre lo que deben hacer. Había que restaurar la unidad y alentar la constancia.

1. Restaurar la unidad 4:2-3

4:2 Evodia (Éxito) y Síntique (Suerte) eran evidentemente dos mujeres de la congregación filipense. Otras identificaciones menos aceptables son que eran dos hombres (según Teodoro de Mopsuestia) o que eran símbolos de cristianos judíos y gentiles (según la escuela de intérpretes de Tubinga)¹.

"Para las cartas paulinas, se trata de un momento extraordinario, ya que Pablo hace aquí lo que rara vez hace en otros contextos 'conflictivos': dar nombres"².

Pablo no reveló la razón del distanciamiento que existía entre estas dos mujeres. Independientemente de la razón, la voluntad de Dios para ellas era establecer una relación armoniosa. La unanimidad (acuerdo total) en la iglesia no siempre es posible, pero la unidad sí lo es. Pablo exhortó a cada una de estas dos mujeres individualmente. Tal vez lo hizo para que ninguna sintiera que la responsabilidad de sanar la brecha recaía en la otra. Pablo no quería darles órdenes (véase 1:27-2:4). Supuso que responderían a una persuasión suave. La frase "en el Señor" les recordaría que estaban bajo Su autoridad y que tenían mucho en común como hermanas en Cristo³.

"Tener 'la misma mentalidad *en el Señor*' se ha explicado específicamente en los relatos paradigmáticos precedentes, en los que Cristo (2:6-11) se ha humillado a sí mismo tomando 'forma de esclavo' y haciéndose obediente hasta la muerte de cruz, y Pablo (3:4-14) ha expresado su anhelo de conocer a Cristo, especialmente

¹Ver Hawthorne, p. 179; and O'Brien, p. 478.

²Fee, *Paul's Letter ...*, p. 389.

³Ver A. Boyd Luter, "Partnership in the Gospel: The Role of Women in the Church at Philippi," *Journal of the Evangelical Theological Society* 39:3 (September 1996):411-20.

mediante la participación en sus sufrimientos para conformarse al mismo estilo de vida cruciforme. La forma en que se pone en pie esa 'mentalidad' es 'velando humildemente por los intereses de los demás' dentro de la comunidad creyente (2:3-4)"¹.

4:3 Pablo apeló a otra persona de la iglesia filipense, a la que se refirió como su "verdadero compañero", para que ayudara a Evodia y Síntique a restablecer su comunión. La mayoría de las traducciones interpretan *suzuge* (compañero) como una descripción y no como un nombre propio². Probablemente se refería al anciano principal (pastor) de la iglesia. Hay muchos otros puntos de vista sobre quién era esta persona, todos los cuales, creo, son menos probables³.

Es evidente que Evodia y Síntique habían trabajado para el Señor con Pablo (véase Hechos 16:13-15). Aquí vuelve a aparecer claramente el tema principal de la epístola: la participación en el evangelio. Clemente también había participado en el evangelio. Las Escrituras no identifican quién era. Pero un hombre llamado Clemente llegó a ser el líder de la iglesia en Roma, y Eusebio, el historiador de la iglesia del siglo IV, lo identificó como este Clemente⁴. Sin embargo, Clemente era un nombre romano común⁵. Otros también habían trabajado con Pablo, probablemente en Filipos, y tal vez en otros lugares. El hecho de que sus nombres aparecieran en el libro de la vida puede ser una alusión a su estatus de honor entre los ciudadanos del cielo.

"Prácticamente todas las ciudades de la época mantenían un padrón o registro cívico de sus ciudadanos, en el que se inscribía el nombre de todos los niños nacidos en la ciudad. Si uno de los ciudadanos demostraba ser culpable de traición o

¹Fee, *Paul's Letter ...*, p. 392. Cf. Ironside, p. 88.

²Lenski, p. 870; Hendriksen, p. 191; y Mounce, p. 1329; lo consideraron un nombre propio.

³Ver, por ejemplo, Lenski, pp. 869-70; Hendriksen, p. 191, nota al pie de página 172.

⁴Eusebius, *The Ecclesiastical History of Eusebius Pamphilus*, 3:15:100.

⁵Lightfoot, pp. 168-71, para ver un debate sobre el tema.

deslealtad o de cualquier cosa que avergonzara a la ciudad, era sometido a la deshonra pública mediante la eliminación de su nombre del registro. (El nombre era, en cualquier caso, normalmente borrado al morir). Se consideraba que ya no era digno de ser considerado ciudadano de la ciudad. Si, por el contrario, un ciudadano había realizado alguna hazaña destacada merecedora de una distinción especial, se le otorgaban honores, ya fuera inscribiendo el hecho en el registro de la ciudad o rodeando de oro (o superponiendo oro) su nombre en dicho registro"¹.

La Biblia se refiere a más de un libro de la vida: el libro que contiene los nombres de las personas actualmente vivas (Éxodo 32:32-33; Salmos 69:28), el libro que contiene los nombres de los elegidos de Dios (es decir, todos los creyentes; Lucas 10:20; Apocalipsis 3:5; 13:8; 17:8; 20:12, 15; 21:27) y los nombres de los creyentes fieles (Filipenses 4:3).

2. Mantener la tranquilidad 4:4-9

Pablo dio a sus lectores cinco breves exhortaciones positivas en esta sección, todas ellas de vital importancia para la vida cristiana individual y colectiva. Someterse a estas exhortaciones resulta en el mantenimiento de la paz en el cuerpo para que los santos puedan trabajar juntos eficazmente como compañeros en el evangelio incluso en medio de incrédulos opositores.

4:4 Regocijarse en Cristo es algo que el apóstol había ordenado anteriormente (3:1) y que había ilustrado abundantemente a sus lectores a lo largo de esta epístola. Debió de sentir que en Filipos había una gran necesidad de esta actitud. Había muchas razones por las que los santos filipenses podían sentirse desanimados. El encarcelamiento de Pablo y la posibilidad de su muerte, la enfermedad de Epafrodito y el antagonismo de los incrédulos eran algunas de ellas. Los ataques de los legalistas por un lado y de los libertinos por otro, además de

¹Frederick A. Tatford, *The Patmos Letters*, pp. 116-17. Véase Charles R. Smith, "The Book of Life," *Grace Theological Journal* 6:2 (Fall 1985):219-30.

las fricciones entre ciertos miembros de la iglesia, contribuían a este espíritu. Para contrarrestar esta actitud Pablo prescribió regocijarse siempre en el Señor. Repitió esta orden en este versículo para darle aún más énfasis: "Otra vez lo diré: ¡Regocijense!"

Pablo no estaba instando a los cristianos a ser poco realistas. No estaba diciendo que nunca debemos sentirnos tristes. Incluso Jesús lloró (Juan 11:35). Sin embargo, abogaba por enfocarnos en las bendiciones que tenemos en Cristo y estar agradecidos por ellas, independientemente de lo tristes que nos sintamos en un momento determinado. Había dado un buen ejemplo al cantar cuando estaba en la cárcel de Filipos (Hechos 16:25)¹.

"La persona verdaderamente piadosa *anhela* la presencia de Dios, donde derrama su corazón a Dios en gozo, oración y agradecimiento, y *vive* en la presencia de Dios 'haciendo' la justicia de Dios. De lo contrario, la piedad no es más que religión, no devoción"².

Marvin Vincent se refirió a la exhortación a alegrarse como la nota clave de la epístola.³

4:5 Los cristianos también deben demostrar tolerancia, o un "espíritu bondadoso" (griego *epieikes*), para con todos: salvos y no salvos por igual. La palabra griega contiene connotaciones de mansedumbre, sumisión, bondad, paciencia, tolerancia, indulgencia y generosidad. Recuerda la humildad de Jesucristo en 2:5-11. La persona paciente no insiste en sus propios derechos o privilegios. Es considerada y amable con los demás. Por supuesto, hay un momento para defender lo que es correcto. La persona paciente no es cobarde, sino altruista. Esta cualidad es lo opuesto al espíritu de contienda y egoísmo

¹Véase Frank Minirth and Paul Meier, *Happiness Is a Choice*.

²Fee, *Paul's Letter ...*, p. 402.

³Marvin R. Vincent, *A Critical and Exegetical Commentary on the Epistles to the Philippians and to Philemon*, p. 133.

al que Pablo aludió anteriormente. Alford tradujo esta palabra "trato razonable"¹.

"Un cristiano debe cultivar una personalidad extrovertida. El secreto de su felicidad no está confinado entre las paredes de su propia meditación y reflexión. No puede ser verdaderamente feliz sin esforzarse por ser una bendición para los demás"².

En relación con la paciencia, Pablo recordó a sus lectores la inminencia de la venida del Señor en el Arrebatamiento ("El Señor está cerca"). Cuando Él venga, corregirá las injusticias y vindicará a aquellos que han renunciado a sus derechos por la gloria de Dios y el bienestar de los demás (véase 3:20-21; Santiago 5:8).

"El Apóstol no habla de la cercanía del Señor en su presencia permanente con nosotros, sino de la inminencia de su venida"³.

"En todo lo que hacemos debemos recordar siempre que el Señor puede volver en cualquier momento. Su venida está siempre cerca, sí, pero no sabemos cuándo, y por eso debemos vivir siempre con la certeza [sic] de que viene"⁴.

"En cualquier momento podrían tener que responder de su conducta"⁵.

"Considera honestamente, '¿Cuáles son las metas en mi vida?' Cualquier meta que no sea agradar a Jesucristo es impropia de un hijo de Dios"⁶.

¹Alford, 3:2:188.

²Hendriksen, p. 193.

³Beare, p. 146.

⁴D. Martyn Lloyd-Jones, *Life of Peace*, p. 162.

⁵Alfred Plummer, *A Commentary on St. Paul's Epistle to the Philippians*, p. 93.

⁶Pentecost, p. 186.

"A la luz del concepto de la inminente venida de Cristo y el hecho de que el Nuevo Testamento enseña Su inminente venida, podemos concluir que el punto de vista del arrebatamiento pretribulacional es el único punto de vista del Arrebatamiento de la iglesia que encaja cómodamente con la enseñanza del Nuevo Testamento de la inminente venida de Cristo. Es el único punto de vista que puede decir honestamente que Cristo podría regresar en cualquier momento, porque solamente este enseña que Cristo vendrá a arrebatarse a la iglesia antes de que comience la semana 70 de Daniel 9 o el período de la Tribulación y que nada más debe suceder antes de Su regreso"¹.

"Entiendo que el pensamiento no es exactamente 'El Señor viene', sino más bien 'El Señor está a la espera'. Él está mirando; Él oye cada palabra hablada; Él toma nota de cada acción"².

4:6 Anteriormente, Pablo había elogiado a Timoteo por preocuparse por el bienestar de los filipenses (2:20). Aquí dice que los cristianos no deben preocuparse por nada. La misma palabra griega (un imperativo presente, *merimnate*) aparece en ambos lugares. La resolución de este problema radica probablemente en considerar la ansiedad como una preocupación (o inquietud) que puede volverse intranquila e inapropiada si se toma demasiado a pecho. Lo que Pablo quiere decir aquí es lo siguiente: En lugar de angustiarnos por una situación concreta, debemos llevarla al Señor en oración (véase Mateo 6:25-34). Debemos orar por todo lo que nos preocupa. Alguien ha dicho: "¿Por qué preocuparse cuando se puede orar?". La oración debe sustituir a la preocupación en la vida del cristiano.

¹Renald E. Showers, *Maranatha: Our Lord, Come! A Definitive Study of the Rapture of the Church*, p. 149. Además, véase Stanton, ch. 6: "The Imminency of the Coming of Christ for the Church," pp. 108-37.

²Ironside, p. 92.

En este versículo, Pablo utiliza varias palabras para referirse a la oración. "Oración" (*proseuche*) es el término más general para nuestras comunicaciones con Dios. "Súplica" (*deesis*) se refiere a las peticiones de beneficios particulares. "Acción de gracias" (*eucharistias*) es el reconocimiento agradecido de las misericordias pasadas, incluido el hecho de que Él ha escuchado y responderá a nuestra oración. "Peticiones" (*aitemata*) se refiere a peticiones individuales a Dios que forman parte de la oración en su conjunto¹. Pablo anima a buscar la liberación de la ansiedad en la oración y en más oración².

"La falta de gratitud es el primer paso hacia la idolatría (Romanos 1:21)"³.

McGee citó a Fenelon, un místico que vivió en la Edad Media, que animaba a orar de la siguiente manera:

"Dile a Dios todo lo que hay en tu corazón, como quien descarga su corazón, sus placeres y sus dolores, con un amigo querido. Cuéntale tus penas, para que te consuele; cuéntale tus alegrías, para que las sopesa; cuéntale tus anhelos, para que los purifique; cuéntale tus aversiones, para que te ayude a vencerlas; háblale de tus tentaciones, para que te proteja de ellas; muéstrale las heridas de tu corazón, para que las sane; desnuda tu indiferencia hacia el bien, tus depravados gustos por el mal, tu inestabilidad. Dile cómo el amor propio te hace injusto con los demás, cómo la vanidad te tienta a ser insincero, cómo el orgullo te disfraza ante ti mismo como ante los demás"⁴.

Howard Hendricks llamó los versículos 2-6:

¹Véase Trench, pp. 176-80; and Bryan Gordon Burtch, "The Greek Words for Prayer in the New Testament" (Th.M. thesis, Dallas Theological Seminary, 1951).

²Hawthorne, p. 183.

³Fee, *Paul's Letter ...*, p. 409.

⁴McGee, 5:322-23.

"... una receta en cinco partes para la resolución de conflictos: (1) 'Regocíjense en el Señor', es decir, vayan más allá de ustedes mismos y miren al Señor. (2) 'Que su bondad sea evidente para con todos'. En otras palabras, hablen con amabilidad los unos a los otros. (3) 'No estén ansiosos'. Relájense y entreguen todo a Dios. (4) 'Sean agradecidos'. El simple acto de expresar gratitud por nuestras bendiciones nos quita el dolor de la infección. (5) Presenta tus peticiones a Dios. La oración nos realinea y restablece la paz ..."¹

4:7 La paz en el corazón vendrá después de orar sobre lo que nos preocupa. La frase "la paz de Dios" no aparece en ninguna otra parte del Nuevo Testamento. Se trata de una paz que viene de Dios y no de la paz con Dios. Es una paz que nos llega cuando oramos porque entramos en la tranquilidad de la propia presencia de Dios. Los que oran son creyentes. Esta paz, o liberación de la tensión, es algo que no podemos comprender plenamente. Al mismo tiempo, esta paz actúa como un centinela para custodiar los corazones (afectos) y las mentes (pensamientos) de los creyentes bajo la influencia soberana de Cristo Jesús.

"Juntas, estas palabras se refieren a todo el interior del cristiano, a sus emociones, afectos, pensamientos y opciones morales. Esta parte interior de la persona, tan vulnerable a los ataques del enemigo, es la que la paz de Dios está dispuesta a proteger, como soldados listos para la batalla"².

La mayoría de nosotros hemos experimentado alguna, o incluso mucha, falta de paz completa de vez en cuando al orar. Pablo no estaba diciendo que nos sentiremos absolutamente tranquilos y aliviados después de orar como él lo ordenó aquí.

¹Howard G. Hendricks, *Color Outside the Lines: A Revolutionary Approach to Creative Leadership*, p. 96.

²Hawthorne, p. 185.

Sin embargo, tendremos un poco de paz. Al menos tendremos la confianza de que hemos presentado el asunto ante el Señor y buscado su ayuda.

Este versículo no promete la paz como indicador de la voluntad de Dios cuando estamos orando sobre lo que debemos hacer. Pablo no dice aquí que, si necesitamos tomar una decisión, Dios nos dará a conocer Su voluntad dándonos paz sobre la elección correcta. La promesa de este versículo es que si oramos, en lugar de preocuparnos (v. 6), Dios nos dará paz. La ansiedad no trae paz, pero orar sí la trae.

4:8

Este "Por lo demás" señala el último de los tres imperativos que explican cómo permanecer firmes (v. 1; véase vv. 2, 4). También introduce la penúltima exhortación de la lista de cinco que trata de en qué debe pensar el creyente. Este tema está obviamente relacionado con la oración, ya que ambas actividades implican concentración mental. Pablo enumera varias características que deben marcar las cosas en las que piensan los cristianos:

- "Verdadero" (*alethe*) significa válido, honesto y fiable (véase Romanos 3:4).
- "Honesto" o noble (*semna*) significa digno de respeto (véase Proverbios 8:6; 1 Timoteo 3:8, 11; Tito 2:2).
- "Justo" (*dikaia*) se refiere a lo que es recto y correcto.
- "Puro" (*hagna*) denota limpieza y connota pureza moral.
- "Amable" (*prospBILE*) significa lo que es encantador, agradable o placentero.

"En el lenguaje común, esta palabra podría referirse tanto a una sinfonía de Beethoven como a la labor de la Madre Teresa entre los pobres de Calcuta; la primera es encantadora y agradable, la segunda es admirable además de moral"¹.

¹Fee, *Paul's Letter ...*, p. 418.

- "De buen nombre" (*euphema*) se refiere a lo que es digno de elogio porque está a la altura de las normas más elevadas.

Pablo enumeró estas virtudes como enseñaban los filósofos morales contemporáneos de su época, es decir, recitando catálogos de virtudes y vicios¹.

"La mayor área de pecado en la vida del creyente no es el área de las acciones sino el área del pensamiento"².

"En cierto sentido, podemos pensar que estas palabras enlazan con la exhortación ya dada a Evodia y Síntique, que necesitaban ver la una en la otra lo que el Espíritu había obrado"³.

La estructura de la cláusula condicional al final de este versículo es un recurso retórico: "si...". Hace recaer en el lector la responsabilidad de tomar su propia decisión sobre lo que es excelente y digno de alabanza⁴.

"... Pablo parece basarse en el trasfondo cultural de los filipenses y les dice: 'Si existe la excelencia moral, y ustedes creen que existe. Si hay un tipo de comportamiento que suscita la aprobación universal, y ustedes creen que lo hay, entonces sigan esforzándose por alcanzar esa bondad y ese nivel de comportamiento que suscitará la alabanza de los hombres y de Dios'"⁵.

"Somos responsables de nuestros pensamientos y podemos exigirles ideales elevados y sagrados"⁶.

¹Hawthorne, p. 187.

²Pentecost, p. 201.

³Ironside, p. 95.

⁴Kent, p. 152.

⁵Hawthorne, p. 186.

⁶Robertson, 4:460.

"Con la autoridad de la Palabra de Dios, les digo que el mayor conflicto que se está librando no es internacional, ni político, ni económico, ni social. El mayor conflicto que tiene lugar en el mundo de hoy es la batalla por el control de nuestras mentes"¹.

"Este [versículo] ha sido calificado como la más breve biografía de Cristo"².

4:9 Una conducta sana (v. 9) debe seguir a un pensamiento sano (v. 8).

Los filipenses habían aprendido y recibido muchas lecciones útiles de Pablo, su maestro. Habían escuchado personalmente sus instrucciones verbales y visto su ejemplo individual. Necesitaban poner estas cosas en práctica en sus propias vidas, no solo pensar en ellas y discutir las.

"Parece que él [Pablo] estaba convencido de que las verdades del evangelio cristiano nunca debían abstraerse de la acción y expresarse con palabras y frases altisonantes, sino que siempre debían expresarse en la vida del maestro"³.

"... la madurez en la vida cristiana no se mide por lo que un hombre sabe sino por lo que hace"⁴.

"El predicador es el intérprete de la vida espiritual y debe ser un ejemplo de ella"⁵.

Cuando los filipenses pusieran en práctica estas verdades, el Dios de paz estaría con ellos. Obviamente, Dios siempre está con Su pueblo (Mateo 28:20). La frase de Pablo es una forma de decir que experimentarían la presencia de Dios disfrutando de la paz que viene cuando caminamos en comunión con Dios.

¹Pentecost, p. 197.

²McGee, 5:325.

³Hawthorne, p. 190.

⁴Pentecost, p. 212.

⁵Robertson, 4:460.

Se trataba, sin duda, de un juego de palabras, que se puede ver al cruzar las referencias con el versículo 7. Tanto la paz de Dios como el Dios de paz protegen al creyente que participa en la obra del evangelio y ha adoptado la mentalidad de Cristo.

En esta sección de exhortaciones recopiladas (vv. 4-9), Pablo exhorta a cinco cosas: regocijarse siempre en Cristo, ser indulgentes con todas las personas, orar sobre situaciones difíciles, pensar en temas sanos y practicar la enseñanza apostólica. Estas son revelaciones fundamentales de la voluntad de Dios para todos los cristianos, y son especialmente relevantes para nuestra vocación de proclamar el Evangelio.

La exhortación de los versículos 8-9 también concluye el cuerpo principal de la epístola, que comenzó en 1:27. La referencia a la conducta de Pablo en el versículo 9 enlaza con 1:12-26.

"El cuerpo de la carta comienza con una frase expositiva en 1:27a. Los cristianos filipenses, para ser perfeccionados en su participación por el evangelio, debían comportarse como dignos del evangelio. En concreto, se trata de dos cosas: la unidad de unos con otros y la firmeza frente a sus adversarios. No deben temer, porque Dios les dará su gracia (1:27-30). El capítulo 2 toma el tema de la unidad, y el capítulo 3, el de la constancia. El cuerpo principal de la epístola concluye con un párrafo de exhortación en el que se abordan de nuevo los dos mismos temas. Todo ello queda liberado de cualquier 'cabo suelto' temático por la doble conclusión de resumen de 4:8-9"¹.

IV. EPÍLOGO 4:10-20

El apóstol comenzó esta epístola compartiendo algunos datos personales sobre su situación en Roma (1:12-26). Ahora pasa de sus preocupaciones por los filipenses (1:27-4:9) a sus propias circunstancias (4:10-20). Obsérvese esta estructura algo quiástica de la epístola. El epílogo equilibra el prólogo (1:3-26). El epílogo trata de los donativos monetarios de los filipenses a Pablo.

¹Swift, p. 249.

"En ninguna otra carta de Pablo ni en todas las cartas de la antigüedad que han llegado hasta nuestros días hay otro reconocimiento de un don que pueda compararse con este en cuanto a un tratamiento tan delicado de un asunto tan delicado... La propia estructura de esta sección deja claro lo que se acaba de decir. Presenta una nerviosa alternancia entre el agradecimiento de Pablo, por un lado (vv. 10, 14-16, 18-20), y la insistencia en su propia independencia y autosuficiencia, por otro (vv. 11-13, 17)"¹.

"... Lo que Pablo quiere decir es que su alegría no reside en los dones en sí mismos (podría prescindir o no de ellos), sino en la gran realidad que representan: la prueba tangible, ahora renovada, de su amistad a largo plazo con ellos, que para Pablo tiene el significado aún mayor de renovar su 'asociación/participación' a largo plazo con él en el evangelio"².

A. EL REGALO RECIENTE 4:10-14

En primer lugar, Pablo agradece a sus hermanos el reciente regalo que Epafrodito le había entregado (vv. 10-14).

4:10 La traducción "Pero" (griego *de*) que abre esta sección es un poco engañosa. La palabra griega no implica necesariamente un contraste con lo que precede, sino que simplemente introduce una nueva idea. Pablo se alegra de que los filipenses hayan expresado de nuevo su afecto por él enviándole un regalo. Había pasado algún tiempo desde su último regalo. Su preocupación por él había revivido o "florecido de nuevo"(NEB).

"Como quien se alegra por las señales de la primavera después de un duro invierno, así Pablo se alegró al ver de nuevo las señales de

¹Hawthorne, p. 195. División de párrafo omitida.

²Fee, *Paul's Letter ...*, pp. 425-26.

preocupación personal de Filipos tras un largo intervalo de silencio"¹.

La falta de más dones parece haber sido el resultado de alguna circunstancia aparentemente inevitable. El apóstol lo comprendió y no les regañó por su falta de atención a sus necesidades en el pasado.

"En esta sección vemos que la primera actitud que hace que dar y recibir sea un gozo es la preocupación por la obra del evangelio y por los que hacen la obra del evangelio. Cuando las mentes de los que dan y de los que reciben se centran en la obra y en los obreros más que en el regalo en sí, los asuntos financieros se mantienen en la perspectiva correcta"².

4:11 Pablo no quiere que los filipenses le malinterpreten. No se regocijaba principalmente porque su regalo hubiera satisfecho su necesidad, sino porque su regalo expresaba su amor y preocupación por él. Pablo había aprendido a estar contento y a alegrarse independientemente de sus circunstancias físicas. Tal contentamiento no es una habilidad natural.

"Esto [el tiempo aoristo del verbo griego *emathōn*, traducido "he aprendido"] implica que toda la experiencia de Pablo, especialmente como cristiano, hasta el presente ha sido una especie de escolarización en la que no ha dejado de dominar sus enseñanzas"³.

Todo cristiano necesita aprender a contentarse. Cuando Pablo instó a sus lectores a regocijarse siempre en el Señor (v. 4) estaba predicando lo que practicaba (vv. 5-8). El contentamiento y el gozo del apóstol, incluso en la cárcel, indican su madurez espiritual, y nos desafían a todos⁴.

¹Hawthorne, p. 197.

²Brug, p. 219.

³Hawthorne, p. 198.

⁴Véase Swindoll, *Come before ...*, "The Shores of Lake Contentment," pp. 300-01.

"Sócrates dijo que el hombre más rico es: 'El que se contenta con lo mínimo, pues la *autarkeia* [contentamiento] es la riqueza de la naturaleza'"¹.

"Como un hueso dislocado, fuera del lugar en el que la economía de la sabiduría divina lo había fijado, da dolor continuo hasta que es restaurado a su orden apropiado, así los muchos problemas en la vida provienen de que el alma no permanece en su lugar, y no está contenta con el orden de Dios, y lo que se ofrece en él de momento a momento"².

4:12 Pablo podía estar igualmente contento con poco o con mucho materialmente porque era rico espiritualmente. Tanto la pobreza como la riqueza traen consigo tentaciones (Proverbios 30:7-9). El apóstol había aprendido a manejar tanto la necesidad como la abundancia en cada situación individual (*en panti*) y en todo tipo de situaciones (*en pasin*).

"Su desheredación se produciría cuando se convirtiera al cristianismo, y esto es probablemente lo que se dice en iii. 7 (véase 1 Corintios iv. 10-13; 2 Corintios vi. 10)"³.

"La prosperidad ha hecho más daño a los creyentes que la adversidad"⁴.

"Se dice que John Wesley dijo que no sabía qué deshonraba más a Dios: dudar de su amor y cuidado, o maldecir y decir groserías. Sin embargo, todos los santos aborrecerían esto último, mientras que muchos de nosotros no nos damos cuenta del mal que hacemos cuando nos inquietamos y preocupamos"⁵.

¹Robertson, 4:461.

²Jeanne-Marie Guyon, *Autobiography of Madame Guyon*, pp. 274-75.

³Martin, p. 176.

⁴Wiersbe, *The Bible ...*, 2:97.

⁵Ironside, p. 100.

4:13 ¿Cómo podía Pablo estar contento? Su satisfacción no provenía de la fuerza de voluntad o del poder del pensamiento positivo. Pablo no era miembro de la escuela filosófica estoica. Fue Jesucristo quien le permitió contentarse.

"El secreto de la independencia de Pablo era su dependencia de Otro. Su autosuficiencia en realidad provenía de estar en unión vital con Uno que es todo suficiente"¹.

Anteriormente en esta carta, Pablo explicó que lo más importante en la vida era enfocarse en Cristo (2:7-11). El contentamiento es un fruto de esta actitud. En este contexto, "todas las cosas" incluía contentarse con poco o mucho materialmente, pero Cristo puede capacitar a sus hijos para hacer muchas otras cosas, incluso mayores que estas (véase Mateo 19:26; Lucas 1:37).

"*Panta* no son, por supuesto, 'todas las cosas' absolutamente. Son 'todas las cosas' en el verdadero camino del deber y el sufrimiento asignado por su Maestro"².

"Pablo... nunca permitió que sus debilidades o las debilidades percibidas fueran una excusa para la inactividad, o para no intentar la imposible tarea. En cierto sentido, se convirtieron en sus mayores activos, y al entregárselos a Cristo descubrió que se transformaban para su propio enriquecimiento y para el enriquecimiento de los demás"³.

4:14 En vista de la actitud de Pablo, los filipenses podrían haberse preguntado si deberían haberse molestado en enviarle el regalo. Pablo se apresuró a añadir que habían hecho bien en enviárselo. Él lo apreciaba más porque demostraba el buen espíritu de quienes se lo enviaban que porque aliviara su malestar (v. 18).

¹Hawthorne, p. 201.

²Moule, p. 88.

³Hawthorne, pp. 201-2.

"Sabemos que Dios ama al que da con alegría, pero creo que también debemos subrayar que Dios ama al que recibe con alegría. Los receptores alegres hacen que dar y recibir sea una alegría. Es especialmente importante que los obreros llamados de la iglesia aprendan a ser receptores amables y alegres. Esto no es necesariamente una tarea fácil. El arte de ser un receptor amable, alegre y agradecido puede ser aún más difícil que ser un dador alegre. Si aprendemos a aceptar los cumplidos y los regalos que recibamos de una manera amable y alegre, ayudaremos a que dar y recibir sea un gozo para nosotros y para nuestra gente"¹.

B. LOS REGALOS ANTERIORES 4:15-20

En estos versículos Pablo parece haber querido que las referencias a los regalos anteriores que los filipenses le habían enviado disiparan cualquier duda que pudieran tener sobre la autenticidad de su gratitud.

4:15 Los filipenses habían sido muy atentos y generosos con Pablo cuando abandonó su ciudad después de fundar su iglesia en su segundo viaje misionero. Había viajado al sur de Filipos, a la provincia de Acaya. Probablemente el regalo al que se refiere en este versículo es el mismo que mencionó en 2 Corintios 11:8: el regalo que le llegó a Pablo en Corinto.

4:16 Incluso antes de que Pablo llegara a Corinto, los filipenses le habían enviado regalos en Tesalónica, que fue la siguiente ciudad que visitó tras dejar Filipos (Hechos 17:1). Tal vez se trataba de regalos más pequeños, ya que no eran tan memorables.

"Existen pruebas sólidas en el mundo grecorromano de que la expresión real de 'gracias' no formaba parte de la amistad como tal. Por extraño que pueda parecernos, los verdaderos amigos no necesitaban expresar directamente su agradecimiento para recibir algo. Lo más probable es que Pablo, de acuerdo con las convenciones sociales, exprese aquí su 'gracias' de forma

¹Brug, p. 221.

indirecta, pero más reveladora aún, al relatar así su historia"¹.

4:17 Sin embargo, lo más importante para Pablo no eran los dones en sí. Era la recompensa espiritual que recibirían los filipenses por haber invertido en su ministerio.

"Ellos mismos serán la 'recompensa' escatológica de Pablo (2:16; 4:1); su regalo a él tiene el efecto de acumular 'intereses' hacia *su* 'recompensa' escatológica"².

A lo largo de esta sección que trata de los regalos, Pablo utilizó terminología comercial común (es decir, "el asunto de dar y recibir", v. 15; "ganancia", v. 17; "recibió todo en su totalidad", v. 18). Pablo era un gran conocedor de los negocios. Tal vez esto refleje su herencia judía. Sus escritos revelan una preocupación constante por las buenas inversiones, que él consideraba principalmente como inversiones que producían recompensas eternas.

4:18 Pablo se sintió plenamente satisfecho. Había recibido en su totalidad el reciente donativo de los filipenses. Este reconocimiento era el recibo por escrito de su donación³. También era una nota de agradecimiento. También consideraba su regalo como una ofrenda ("sacrificio"), hecha en última instancia a Dios, que era aceptable y agradable para Él. Las ofrendas de sabor dulce ("aroma fragante") en Israel eran sacrificios hechos en adoración más que para expiar el pecado. Los filipenses servían como creyentes-sacerdotes al enviar sus ofrendas a Pablo.

Otros sacrificios que los cristianos podemos ofrecer a Dios, además de nuestras posesiones materiales (v. 18), son nuestro cuerpo (Romanos 12:1-2), nuestra conversión (Romanos 15:16), nuestra alabanza (Hebreos 13:15) y nuestras buenas obras (Hebreos 13:16).

¹Fee, *Paul's Letter ...*, pp. 446-47.

²*ibid.*, p. 447.

³Kennedy, 3:472.

4:19 La promesa de este versículo armoniza con revelaciones anteriores sobre cómo Dios suplente las necesidades de Su pueblo (véase Proverbios 11:25; Mateo 5:7; 6:33). Nótese que Él suplirá las necesidades, no las codicias. Dios las suplirá todas. Lo hará de acuerdo con ("según") Sus riquezas en gloria, no simplemente de estas riquezas. Como Sus riquezas son abundantes, así Él dará abundantemente.

¿Por qué sufren tantos cristianos (por falta de comida, ropa o dinero) a la vista de esta promesa? Quizá porque algunas de nuestras mayores necesidades no son de contenido material. Para satisfacerlas, Dios a veces no nos hace ricos, ni siquiera económicamente cómodos (véase Job). Recordemos también que Dios dio esta promesa a los dadores generosos y sacrificados. Podemos pensar en ejemplos que parecen ser excepciones a esta promesa. Pero creo que si pudiéramos ver las cosas desde la perspectiva de Dios nos daríamos cuenta de que Dios ha sido completamente fiel a Su promesa.

Nótese también que la provisión de nuestras necesidades viene a través de Cristo Jesús. Estas provisiones vienen a través de Su control soberano, a través de Sus vastos recursos, a través de Su infinita sabiduría, a través de Su corazón amoroso, y a través de nuestra unión con Él.

"Si un padre humano hace todo lo posible por satisfacer las necesidades de su familia, ¿cuánto más lo hará un Dios fiel?"¹.

4:20 Pablo cierra esta sección de su carta con una doxología en la que alaba a Dios por su cuidado providencial. El cuidado de Dios nos llega a través de su Hijo, y a menudo utiliza a su pueblo como canal de bendición. Sin embargo, en última instancia, Dios es el Proveedor de las necesidades de su pueblo. Ojalá seamos siempre conscientes de esta verdad y le estemos agradecidos.

No podemos leer detenidamente esta perícopa (vv. 10-20) sin apreciar la sensibilidad del apóstol Pablo hacia sus lectores filipenses. Tuvo cuidado de

¹Pentecost, p. 239. Cf. Luke 11:5-13.

equilibrar lo que decía. Por un lado, quería que comprendieran su auténtica gratitud por sus regalos y, por otro, su satisfacción con todo lo que Dios le enviaba. En nuestros días tendemos a irnos a uno de estos extremos o al otro en el trato con quienes nos hacen regalos. Podemos dar a estas personas la impresión de que no apreciamos su regalo, o podemos llevarles a la conclusión de que somos codiciosos. Un equilibrio adecuado debe basarse en la satisfacción genuina, y debemos comunicar tanto aprecio como fe.

William Dalton identificó cuatro elementos comunes tanto en el prólogo (1:3-26) como en el epílogo (4:10-20) de esta epístola. El retorno de Pablo a estas ideas en el epílogo une y da unidad al libro.

"... parece que tenemos pruebas de una inclusión que une toda la carta en una unidad. En primer lugar, la idea de asociación se expresa con fuerza al principio y al final. Así, en 1:5 Pablo se muestra 'agradecido por su participación (*koinonia*) en el evangelio'; y en 4:15 afirma que 'ninguna iglesia se asoció para dar y recibir, excepto ustedes'. Esta asociación se reitera en otro paralelo: en 1:7 los filipenses son partícipes (*sugkoinonous*) de la gracia con Pablo; en 4:13 [*sic* 4:14] son partícipes (*sugkoinonesantes*) con él en sus tribulaciones. Tanto al principio como al final tenemos la misma idea expresada de diferentes maneras: la larga asociación de los filipenses con Pablo: 'desde el primer día hasta ahora' (1:5), y 'en el principio del evangelio' (4:15). Y, por último, la actitud recíproca de simpatía entre Pablo y los filipenses se expresa en la misma frase; en 1:7 dice 'es justo que sienta esto por ustedes' (*touto phronein hyper panton humon*), y en 4:10, 'han reavivado su preocupación por mí' (*to hyper emoi phronein*)"¹.

V. SALUDOS Y BENDICIÓN 4:21-23

Pablo concluye esta cálida y positiva epístola con algunos saludos y una bendición final. Lo hace para consolidar las buenas relaciones con los

¹William J. Dalton, "The Integrity of Philippians," *Biblica* 60:1 (1979):101.

filipenses y para dirigirlos de nuevo al Señor Jesucristo. Esta parte final de la epístola equilibra la salutación que la abre (1:1-2).

4:21 El apóstol deseaba, para terminar, que los filipenses transmitieran sus saludos a cada creyente que tocaran. Probablemente se refería a los cristianos de las ciudades cercanas, no solo a los de Filipos. Para describir a estas personas utilizó la misma frase que empleó en su saludo inicial: santos en Cristo Jesús (1:1). Hemos visto que la posición del creyente en Cristo es un tema importante en Filipenses. Cristo Jesús era la fuente y el centro de la vida en común de Pablo y los filipenses¹.

Entre los hermanos que estaban con Pablo en Roma figuraban Epafrodito y probablemente Timoteo. También habrían incluido a los cristianos romanos con los que Pablo tenía contacto, y tal vez otros compañeros de trabajo.

4:22 Todos los santos de Roma enviaron sus saludos a los filipenses a través de Pablo. Algunos de estos santos eran empleados del gobierno imperial ("los de la casa del César"), no los esclavos del palacio². Pablo ya se había referido a los guardias pretorianos, algunos de los cuales evidentemente se habían convertido en creyentes (1:13). Dado que Filipos, como colonia, tenía estrechos lazos con Roma, es probable que algunos de los cristianos romanos tuvieran amigos en la iglesia filipense.

4:23 Esta bendición es similar al saludo inicial de Pablo (1:2; véase Filemón 25; Gálatas 6:18). La concesión divina del favor inmerecido (gracia) y la capacitación sobrenatural (poder) del Señor Jesucristo en los espíritus (actitudes) de los filipenses les permitiría avanzar hacia la madurez. La gracia de Dios les permitiría hacer todo lo que el apóstol les había exhortado a hacer en esta carta. Nosotros, que somos miembros de la iglesia de hoy, también necesitamos la gracia de Dios para este mismo propósito.

¹Fee, *Paul's Letter ...*, p. 458.

²Véase Robertson, 4:463; Blaiklock, p. 554.

La visión personal de Pablo sobre la vida ocupa el centro de esta epístola tanto estructural como conceptualmente (véase 3:7-14). En los capítulos 2 y 3, Pablo describe lo que significa adoptar la mente de Cristo. Primero utilizó el ejemplo de sacrificio y servicio de Cristo. Luego utilizó su propio testimonio personal y el ejemplo de la realización práctica de esa actitud de servicio. La gran carga de esta carta es que nosotros, que somos creyentes, necesitamos hacer nuestra la actitud de Cristo para poder unirnos a otros creyentes en el ministerio del evangelio. La colaboración de los filipenses con Pablo sigue dando fruto hoy a través de esta alentadora epístola.

Anexo 1

La encarnación de Dios Hijo

Hay varios aspectos de la encarnación de Dios Hijo que merecen aclaración.

En primer lugar, Dios Hijo existió durante toda la eternidad. La encarnación no fue el comienzo de Su existencia (Juan 1:1-3; Colosenses 1:15-17).

En segundo lugar, cuando el Hijo se encarnó, tomó sobre sí la plena humanidad. Se hizo hombre en todos los aspectos esenciales. En concreto, no solo tomó un cuerpo humano, sino también una personalidad humana (emociones, intelecto y voluntad), un alma (la capacidad de interactuar con otros seres humanos) y un espíritu (la capacidad de interactuar con Dios). Era plenamente humano en los aspectos no materiales de la humanidad, no solo en los aspectos materiales (físicos). Todo ser humano, incluido Jesucristo, posee tanto características materiales (físicas) como inmateriales (espirituales). Ambas son esenciales para la humanidad.

En tercer lugar, la encarnación no significa que Jesús tomara una naturaleza humana pecaminosa cuando se hizo hombre. El pecado no es una parte esencial del ser humano. Dios creó a nuestros primeros padres sin pecado, y luego Adán y Eva eligieron pecar. El pecado ha afectado a todos los seres humanos desde la Caída, pero ser pecador no es una parte esencial del ser humano. En cierto sentido, el pecado es ajeno a la humanidad. Es una mancha que ha decolorado todos los aspectos de cada persona (depravación total). Que Jesús no era pecador se desprende claramente de dos hechos.

(A) No cometió ningún pecado (1 Pedro 2:22). Esto incluye tanto los pensamientos como las acciones, tanto las omisiones como las comisiones, tanto los pecados pequeños como los grandes. Jesús nunca se desvió de la voluntad de Dios para los seres humanos.

(B) No heredó una naturaleza pecaminosa de Su padre humano, como todos los demás seres humanos, ya que fue concebido por el Espíritu Santo (Mateo 1:23; Lucas 1:35). El nacimiento virginal de Jesús garantiza Su naturaleza humana sin pecado.

En cuarto lugar, aunque Jesús asumió un cuerpo humano y una naturaleza humana en Su nacimiento, nunca ha dejado ni dejará de ser plenamente humano y plenamente divino. Cuando Jesucristo vuelva a la tierra, tendrá

un cuerpo humano y una naturaleza humana, como cuando ascendió al cielo (Hechos 1:11). Un día veremos a Jesús como lo vieron sus discípulos: en su cuerpo resucitado. Y así permanecerá por toda la eternidad. Hoy hay un Hombre en el cielo por nosotros.

En quinto lugar, el cuerpo con el que nació Jesús no es el mismo con el que resucitó de entre los muertos. Nació con un cuerpo mortal (es decir, uno que moriría), pero resucitó con un cuerpo inmortal (es decir, uno que no puede morir y nunca morirá). Hay suficientes similitudes entre estos cuerpos para que Sus discípulos reconocieran a Jesús después de Su resurrección, pero había algunas disimilitudes ya que ocasionalmente, tuvieron problemas para reconocerlo.

Sexto, en la Encarnación Jesús no dejó de ser plenamente Dios. Cuando Jesús se hizo hombre no se despojó (Filipenses 2:7) de Su deidad. Era la gloria que había disfrutado con el Padre y el Espíritu antes de la Encarnación. En lugar de conservar esta gloria, el Hijo de Dios asumió las limitaciones de la humanidad (pecado aparte). Además, se convirtió en un siervo entre los humanos, y eso se amplió a morir por los pecados de la humanidad de la manera más horriblemente agonizante y humillante posible (es decir, por crucifixión).

En séptimo lugar, durante su ministerio terrenal Jesús demostró a veces las cualidades de la plena humanidad y a veces las cualidades de la plena deidad. Por ejemplo:

Como hombre, Jesús ...	Como Dios, Jesús ...
Se cansó.	Invitó a los cansados a encontrar descanso en Él.
Tuvo hambre.	Se presentó como el pan de vida.
Tuvo sed.	Afirmó ser el agua de la vida.
Sufrió una gran agonía.	Era indemne al sufrimiento y sanaba las aflicciones de los demás.
Creció en gracia ante Dios y los hombres.	Es el mismo ayer, hoy y siempre.

Experimentó la tentación.	No podía experimentar la tentación.
Dijo que no sabía algunas cosas.	Es omnisciente.
Estaba presente en un lugar a la vez.	Es omnipresente.
Actuaba con el poder del Espíritu Santo.	Actuó en Su propio poder y autoridad.
Dijo que el Padre era más grande que Él.	Afirmó que Él y el Padre son iguales.
Oró.	Recibió y respondió a las oraciones de los demás.
Lloró ante la tumba de los muertos.	Resucitó a los muertos.
Preguntó quién decían que era.	Sabía lo que pensaba la gente.
Preguntó por qué Dios le había abandonado.	Afirmaba que Dios siempre estaba con Él.
Murió.	Es eterno y da vida eterna a los que confían en Él.
Era el hombre ideal de Dios.	Es el Dios ideal del hombre.

Éstas son algunas de las paradojas que encierra la doble naturaleza divino-humana de Cristo tras su encarnación. Debido a estas paradojas, a veces tenemos dificultades para comprender los relatos de las palabras y obras de Jesús en los Evangelios. No era como los demás, no porque no fuera plenamente humano, sino porque también era plenamente Dios.

En cuanto Dios, Cristo encarnado revela a Dios y merece nuestra adoración y servicio. Como Hombre, revela lo que Dios quiso que fueran los seres humanos, y proporciona el ejemplo perfecto de cómo debemos vivir como seres humanos.

Anexo 2

Una Zanahoria, un Huevo y una Taza de Café

Una joven fue a ver a su madre y le habló de su vida y de lo difícil que le resultaban las cosas. No sabía cómo iba a salir adelante y quería rendirse. Estaba cansada de luchar y luchar. Parecía que cada vez que resolvía un problema surgía otro nuevo.

Su madre la tomó y la llevó a la cocina. Llenó tres ollas de agua y las puso al fuego. Pronto el agua empezó a hervir. En la primera olla puso zanahorias, en la segunda huevos y en la última granos de café molidos. Los dejó hervir sin decir una palabra.

En unos veinte minutos apagó el fuego. Tomó las zanahorias y las puso en un bol. Sacó los huevos y los puso en un bol. Luego sacó el café y lo puso en un bol. Se volvió hacia su hija y le preguntó: "Dime, ¿qué ves?"

"Zanahorias, huevos y café", respondió.

Su madre la acercó y le pidió que palpara las zanahorias. La niña las palpó y observó que estaban blandas. La madre le pidió que tomara un huevo y lo partiera. Tras quitarle la cáscara, observó el huevo duro. Por último, la madre le pidió que beba un sorbo de café. La hija sonrió al probar su rico sabor.

La hija preguntó entonces: "¿Qué significa, madre?"

Su madre explicó que cada uno de estos objetos se había enfrentado a la misma adversidad: agua hirviendo. Pero cada uno reaccionó de forma diferente. La zanahoria entró fuerte, dura e implacable. Sin embargo, tras ser sometida al agua hirviendo, se ablandó y se debilitó.

El huevo era frágil. Su fina cáscara exterior había protegido su interior líquido, pero después de estar en el agua hirviendo su interior se endureció.

Sin embargo, los granos de café molidos eran únicos. Una vez en el agua hirviendo, habían cambiado el agua. "¿Cuál eres tú?", preguntó la madre a su hija. "Cuando la adversidad llama a tu puerta, ¿cómo respondes? ¿Eres una zanahoria, un huevo o un grano de café?"

¿Cuál de estos tres soy yo (lector)? ¿Soy la zanahoria que parece fuerte, pero que con el dolor y la adversidad se marchita y se ablanda y pierde su fuerza? ¿Soy el huevo, que empieza con un corazón blando pero cambia con el calor? ¿Tenía yo un espíritu fluido, pero después de una muerte, una ruptura, una dificultad económica o alguna otra prueba, me he endurecido y me he vuelto rígido? ¿Mi cáscara parece la misma, pero por dentro soy amargado y duro, con un espíritu rígido y un corazón duro?

¿O soy como el grano de café? En realidad, el grano de café cambia el agua caliente, el mismo medio que produce el dolor. Cuando el agua que contiene los granos de café se calienta, se convierte en café y libera su fragancia y sabor. Si eres como el grano de café, cuando las cosas están peor, tú mejoras tu influencia y cambias la situación a tu alrededor. Cuando el momento es más oscuro y las pruebas son mayores, ¿tienes un efecto positivo en los que te rodean? ¿Cómo manejas la adversidad?

¿Eres una zanahoria, un huevo o un grano de café?

(He perdido la fuente de esta ilustración, que he modificado un poco).

Bibliografia

Alford, Henry. *The Greek Testament*. 4 vols. New ed. Cambridge: Deighton, Bell, and Co., 1883, 1881, 1880, 1884.

Bailey, Mark L., and Thomas L. Constable. *The New Testament Explorer*. Nashville: Word Publishing Co., 1999. Reprinted as *Nelson's New Testament Survey*. Nashville: Thomas Nelson Publishers, 1999.

Barclay, William. *The Letters to the Philippians, Colossians and Thessalonians*. The Daily Study Bible series. 2nd ed. Edinburgh: Saint Andrew Press, 1963.

Bateman, Herbert W., IV. "Were the Opponents at Philippi Necessarily Jewish?" *Bibliotheca Sacra* 155:617 (January-March 1998):39-61.

Baxter, J. Sidlow. *Explore the Book*. 1960. One vol. ed. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1980.

Beare, F. W. *A Commentary on the Epistle to the Philippians*. London: Adam & Charles Black, 1959.

Bing, Charlie. "Does Philippians 1:6 Teach Perseverance?" *Grace Evangelical Society News* 6:2 (February 1991):2.

Blaiklock, E. M. *Today's Handbook of Bible Characters*. Minneapolis: Bethany House Publishers, 1979.

Blazek, Gerald. "Unity through Humility in Philippians." Th.M. thesis, Dallas Theological Seminary, 1977.

Bock, Darrell L. "A Theology of Paul's Prison Epistles." In *A Biblical Theology of the New Testament*, pp. 299-331. Edited by Roy B. Zuck. Chicago: Moody Press, 1994.

Boice, James Montgomery. *Philippians*. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1971.

Bruce, F. F. *The Epistle to the Galatians*. New International Greek Testament Commentary series. Exeter, England: Paternoster Press, 1982; reprint ed., Grand Rapids: William B. Eerdmans Publishing Co., 1983.

- Brug, John F. "The Principles of Financial Stewardship in Paul's Letter to the Philippians," *Wisconsin Lutheran Quarterly* 86:3 (Summer 1989):215-24.
- Burtch, Bryan Gordon. "The Greek Words for Prayer in the New Testament." Th.M. thesis, Dallas Theological Seminary, 1951.
- Calvin, John. *Institutes of the Christian Religion*. The Library of Christian Classics series, volumes 20 and 21. Edited by John T. McNeill. Translated by Ford Lewis Battles. Philadelphia: Westminster Press, 1960.
- Carson, Donald A., and Douglas J. Moo. *An Introduction to the New Testament*. 2nd ed. Grand Rapids: Zondervan, 2005.
- Chafer, Lewis Sperry. *Systematic Theology*. 8 vols. Dallas: Dallas Seminary Press, 1947-48.
- Collange, J-F. *L'épître de saint Paul aux Philippiens*. Commentaire du Nouveau Testament series. Neuchatel, Switzerland: Delachaux et Niestlé, 1973.
- Constable, Thomas L. "What Prayer Will and Will Not Change." In *Essays in Honor of J. Dwight Pentecost*. Edited by Stanley D. Toussaint and Charles H. Dyer. Chicago: Moody Press, 1986.
- Conybeare, William John, and John Saul Howson. *The Life and Epistles of St. Paul*. London: n.p., 1851; New ed. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1964.
- Currin, Don. "The Barrenness of a Busy Life. *The Awakener* 8:2 (Fall 2000), n. p.
- Dahms, John V. "The Subordination of the Son." *Journal of the Evangelical Theological Society* 37:3 (September 1994):351-64.
- Dalton, William J. "The Integrity of Philippians." *Biblica* 60:1 (1979):97-102.
- Darby, John Nelson. *Synopsis of the Books of the Bible*. 5 vols. Revised ed. New York: Loizeaux Brothers Publishers, 1942.

Deissmann, Adolf. *Light from the Ancient East*. Translated by Lionel R. M. Strachan. Revised and reprinted ed. Grand Rapids: Baker Book House, 1965.

_____. *Paul: A Study in Social and Religious History*. Translated by William E. Wilson. Harper Torchbook ed. New York: Harper and Row, Harper Torchbooks, 1957.

Dillow, Joseph C. *The Reign of the Servant Kings*. Miami Springs, Fla.: Schoettle Publishing Co., 1992.

Duncan, George B. *The Life of Continual Rejoicing*. Chicago: Moody Press, 1965.

Duncan, G. S. "A New Setting for Paul's Epistle to the Philippians." *Expository Times* 43 (1931-32):7-11.

Eadie, John. *A Commentary on the Greek Text of the Epistle of Paul to the Philippians*. Edinburgh: T. and T. Clark, 1894; reprint ed. Minneapolis: James and Klock Christian Publishing Co., 1977.

Ehrman, Bart D. *A Brief Introduction to the New Testament*. New York and Oxford, U.K.: Oxford University Press, 2004.

_____. *The New Testament: A Historical Introduction to the Early Christian Writings*. 3rd ed. New York and Oxford, U.K.: Oxford University Press, 2000, 2004.

Eusebius. *The Ecclesiastical History of Eusebius Pamphilus*. Twin Brooks series. Popular ed. Grand Rapids: Baker Book House, 1974.

Fee, Gordon D. *Paul's Letter to the Philippians*. New International Commentary on the New Testament series. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1995.

_____. "Philippians 2:5-11: Hymn or Exalted Pauline Prose?" *Bulletin for Biblical Research* 2 (1992):29-46.

Gaebelein, Arno C. *The Annotated Bible*. 4 vols. Reprint ed. Chicago: Moody Press, and New York: Loizeaux Brothers, 1970.

- A Greek-English Lexicon of the New Testament.* By C. G. Wilke. Revised by C. L. Wilibald Grimm. Translated, revised, and enlarged by Joseph Henry Thayer, 1889.
- Gromacki, Robert. *Stand United in Joy.* Grand Rapids: Baker Book House, 1980.
- Guthrie, Donald. *New Testament Introduction: The Pauline Epistles.* 2nd ed. reprinted. London: Tyndale Press, 1961, 1966.
- Guyon, Jeanne-Marie. *Autobiography of Madame Guyon.* Chicago: Moody Press, N.d.
- Hanna, Kenneth G. *From Gospels to Glory: Exploring the New Testament.* Bloomington, Ind.: CrossBooks, 2014.
- Harrison, Everett F. *Colossians.* Everyman's Bible Commentary series. Chicago: Moody Press, 1971.
- Harrison, Norman B. *His in Joyous Experience.* 2nd ed. Chicago: The Bible Institute Colportage Association, 1926.
- Hawthorne, Gerald F. *Philippians,* Word Biblical Commentary series. Waco: Word Books, 1983.
- Hellerman, Joseph H. "The Humiliation of Christ in the Social World of Roman Philippi, Part 1." *Bibliotheca Sacra* 160:639 (July-September 2003):321-36.
- _____. "The Humiliation of Christ in the Social World of Roman Philippi, Part 2." *Bibliotheca Sacra* 160:640 (October-December 2003):421-33.
- Hendricks, Howard G. *Color Outside the Lines: A Revolutionary Approach to Creative Leadership.* Swindoll Leadership Library series. Nashville: Word Publishing, 1998.
- Hendriksen, William. *New Testament Commentary: Exposition of Philippians and Exposition of Colossians and Philemon.* Reprint ed. Grand Rapids: Baker Book House, 1979.
- Henry, Matthew. *Commentary on the Whole Bible.* One volume ed. Edited by Leslie F. Church. Grand Rapids: Zondervan Publishing Co., 1961.

Hodge, Charles. *Systematic Theology*. 3 vols. New York: Charles Scribner's Sons, 1887.

The Holy Bible: Authorized King James Version. Cambridge, U.K.: Cambridge University Press, n.d.

The Holy Bible: New International Version. Colorado Springs, et al.: International Bible Society, 1984.

The Holy Bible: Today's New International Version. Colorado Springs: Zondervan/International Bible Society, 2005.

Hopkins, Hugh Evan. *The Mystery of Suffering*. Chicago: Inter-Varsity Press, 1959.

Ironside, Harry A. *Notes on Philippians*. New York: Loizeaux Brothers, Bible Truth Depot, n. d.

Jackson, F. J. Foakes, and Kirsopp Lake, eds. *The Beginnings of Christianity. Part I: The Acts of the Apostles*. 5 vols. London: Macmillan and Co. Ltd., 1939; reprint ed. Grand Rapids: Baker Book House, 1965.

Jamieson, Robert; A. R. Fausset; and David Brown. *Commentary Practical and Explanatory on the Whole Bible*. Reprint ed. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1961.

Jewett, Robert. "Conflicting Movements in the Early Church as Reflected in Philippians." *Novum Testamentum* 12 (1970):362-90.

_____. "The Epistolary Thanksgiving and the Integrity of Philippians." *Novum Testamentum* 12:1 (January 1970):40-53.

Johnson, S. Lewis, Jr. "The Out-Resurrection from the Dead." *Bibliotheca Sacra* 110 (1953):139-46.

Jowers, Dennis W. "The Meaning of *Morphe* in Philippians 2:6-7." *Journal of the Evangelical Theological Society* 49:4 (December 2006):739-66.

Kelly, J. N. D. *A Commentary on the Pastoral Epistles*. Thornapple Commentaries series. London: A. & C. Black Publishers Limited, 1963; reprint ed., Grand Rapids: Baker Book House, 1981.

- Kennedy, H. A. A. "The Epistle to the Philippians." In *The Expositor's Greek Testament*, 3 (1910):399-473. Edited by W. Robertson Nicoll. 5 vols. London: Hodder and Stoughton, 1900-10.
- Kent, Homer A., Jr. "Philippians." In *Ephesians-Philemon*. Vol. 11 of *The Expositor's Bible Commentary*. 12 vols. Edited by Frank E. Gaebelin and J. D. Douglas. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1978.
- Ladd, George Eldon. *A Theology of the New Testament*. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1974, 1979.
- Lange, John Peter, ed. *Commentary on the Holy Scriptures*. 12 vols. Reprint ed. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1960. Vol. 11: *Galatians-Hebrews*, by Otto Schmoller, Karl Braune, C. A. Auberlen, C. J. Rigenbach, J. J. Van Oosterzee, and Carl Bernhard Moll. Translated by C. C. Starbuck, M. B. Riddle, Horatio B. Hackett, John Lillie, E. A. Washburn, E. Harwood, George E. Day, and A. C. Kendrick.
- Lees, Harrington C. "Epaphroditus, God's Gambler." *Expository Times* 37 (1925):46.
- Lenski, Richard C. H. *The Interpretation of St. Paul's Epistles to the Galatians to the Ephesians and to the Philippians*. Reprint ed. Minneapolis: Augsburg Publishing House, 1961.
- Lightfoot, J. B. *St. Paul's Epistle to the Philippians*. London: Macmillan & Co., 1913. Reprint ed. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1953.
- Lightner, Robert P. *Evangelical Theology*. Grand Rapids: Baker Book House, 1986.
- _____. "Philippians." In *The Bible Knowledge Commentary: New Testament*, pp. 647-66. Edited by John F. Walvoord and Roy B. Zuck. Wheaton: Scripture Press Publications, Victor Books, 1983.
- Lloyd-Jones, D. Martyn. *Life of Peace*. London: Hodder & Stoughton, 1990.
- López, René A. "A Study of Pauline Passages with Vice Lists." *Bibliotheca Sacra* 168:671 (July-September 2011):301-16.

Luter, A. Boyd. "Partnership in the Gospel: The Role of Women in the Church at Philippi." *Journal of the Evangelical Theological Society* 39:3 (September 1996):411-20.

Lybrand, Fred R., Jr. *Heavenly Citizenship: The Spiritual Alternative to Power Politics*. Destiny Image: Shippensburg, Penn., 1993.

MacLeod, David J. "The Exaltation of Christ: An Exposition of Philippians 2:9-11." *Bibliotheca Sacra* 158:632 (October-December 2001):437-50.

_____. "Imitating the Incarnation of Christ: An Exposition of Philippians 2:5-8." *Bibliotheca Sacra* 158:631 (July-September 2001):308-30.

Martin, Ralph P. *The Epistle of Paul to the Philippians: an Introduction and Commentary*. Tyndale New Testament Commentaries series. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1959.

Matzat, Don. *Christ-Esteem*. Eugene, Oreg.: Harvest House Publishers, 1990.

McClain, Alva J. "The Doctrine of the Kenosis in Philippians 2:5-8," *Biblical Review* 13:4 (October 1928):506-27.

McGee, J. Vernon. *Thru the Bible with J. Vernon McGee*. 5 vols. Pasadena, Calif.: Thru The Bible Radio; and Nashville: Thomas Nelson, Inc., 1983.

McNeile, Alan Hugh. *An Introduction to the Study of the New Testament*. 2nd ed. revised by C. S. C. Williams. Oxford: Clarendon Press, 1927, 1953.

Meyerdirk, Todd. "Philippians." In *Surveying the Pauline Epistles*, pp. 127-37. Edited by Paul D. Weaver. [Schroon Lake, N.Y.]: Word of Life, 2017.

Minirth, Frank B. and Meier, Paul D. *Happiness Is a Choice*. Grand Rapids: Baker Book House, 1978.

Morgan, G. Campbell. *An Exposition of the Whole Bible*. Westwood, N.J.: Fleming H. Revell, 1959.

_____. *Living Messages of the Books of the Bible*. 2 vols. New York: Fleming H. Revell Co., 1912.

_____. *The Unfolding Message of the Bible*. Westwood, N.J.: Fleming H. Revell Co., 1961.

Motyer, Alec. *The Message of Philippians*. The Bible Speaks Today series. Leicester, England, and Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 1984.

Moule, H. C. G. *The Epistle of Paul the Apostle to the Philippians*. Cambridge Greek Testament for Schools and Colleges series. Cambridge: University Press, 1936.

Mounce, Robert H. "The Epistle to the Philippians." In *The Wycliffe Bible Commentary*, pp.1319-31. Edited by Charles F. Pfeiffer and Everett F. Harrison. Chicago: Moody Press, 1962.

Müller, Jacobus J. *The Epistles of Paul to the Philippians and to Philemon*. New International Commentary on the New Testament series. Grand Rapids; Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1955.

Munro, John "Prayer to a Sovereign God." *Interest* 56:2 (February 1990):20-21.

Murray, George W. "Paul's Corporate Witness in Philippians." *Bibliotheca Sacra* 155:619 (July-September 1998):316-26.

The Nelson Study Bible. Edited by Earl D. Radmacher. Nashville: Thomas Nelson Publishers, 1997.

The NET2 (New English Translation) Bible. N.c.: Biblical Press Foundation, 2019.

The New American Standard Bible. La Habra, Cal.: The Lockman Foundation, 2020.

The New Bible Dictionary. Edited by J. D. Douglas. 1962 ed. S.v. "Crucifixion," by D. H. Wheaton, pp. 281-82.

The New English Bible with the Apocrypha. N.c.: Oxford University Press and Cambridge University Press. 1970.

The New Scofield Reference Bible. Edited by Frank E. Gaebelein, William Culbertson, et al. New York: Oxford University Press, 1967.

- Nouwen, Henri J. M. *Here and Now: Living in the Spirit*. New York: Crossroad Publishing Co., 1994, 2003.
- O'Brien, P. T. *Commentary on Philippians*. New International Greek Testament Commentary series. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1991.
- Packer, J. I. *Knowing God*. 9th American printing. Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 1973, 1976.
- Panikulam, George. *Koinonia in the New Testament—A Dynamic Expression of Christian Life*. Rome: Biblical Institute Press, 1979.
- Pentecost, J. Dwight. *The Joy of Living: A Study of Philippians*. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1973.
- Pfeiffer, Robert H. *History of New Testament Times With an Introduction to the Apocrypha*. London: Adam and Charles Black, 1949, 1963.
- Plummer, Alfred. *A Commentary on St. Paul's Epistle to the Philippians*. London: Robert Scott, 1919.
- Pope, W. B. *The Prayers of St. Paul*. London: Charles H. Kelly, 1897.
- Pyne, Robert A. "Antinomianism and Dispensationalism." *Bibliotheca Sacra* 153:610 (April-June 1996):141-54.
- Ramsay, William M. *St. Paul the Traveller [sic] and the Roman Citizen*. London: Hodder and Stoughton, 1897; reprint ed. Grand Rapids: Baker Book House, 1960
- Richardson, Alan. *An Introduction to the Theology of the New Testament*. New York: Harper & Row, 1958.
- Ridderbos, Herman N. *Paul: An Outline of His Theology*. Translated by J. R. DeWitt. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1975.
- Robertson, Archibald Thomas. *Word Pictures in the New Testament*. 6 vols. Nashville: Broadman Press, 1931.
- Ryrie, Charles Caldwell. *Basic Theology*. Wheaton: Scripture Press Publications, Victor Books, 1986.

_____. *Biblical Theology of the New Testament*. Chicago: Moody Press, 1959.

Sapaugh, Gregory P. "The Epistle of Paul the Apostle to the Philippians." In *The Grace New Testament Commentary*, 2:893-908. Edited by Robert N. Wilkin. 2 vols. Denton, Tex.: Grace Evangelical Society, 2010.

Saucy, Robert L. *The Case for Progressive Dispensationalism*. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1993.

Showers, Renald E. *Maranatha Our Lord, Come: A Definitive Study of the Rapture of the Church*. Bellmawr, Pa.: Friends of Israel Gospel Ministry, 1995.

Smith, Charles R. "The Book of Life." *Grace Theological Journal* 6:2 (Fall 1985):219-30.

Stagg, Frank. "Philippians." In *Broadman Bible Commentary*, 11:178-216. Edited by Clifton J. Allen. 12 vols. Nashville: Broadman Press, 1972.

Stanton, Gerald B. *Kept from the Hour*. Fourth ed. Miami Springs, Fla.: Schoettle Publishing Co., 1991.

Stewart, James S. *A Man in Christ: The Vital Elements of St. Paul's Religion*. 1935. Reprint ed. London: Hodder & Stoughton Ltd., 1964.

Stott, John R. W. *Basic Introduction to the New Testament*. 1st American ed. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1964.

Strauch, Alexander. *Biblical Eldership*. Littleton, Colo.: Lewis & Roth Publishers, 1986.

Strong, Augustus Hopkins. *Systematic Theology*. Westwood, N.J.: Fleming H. Revell Co., 1907.

Swift, Robert C. "The Theme and Structure of Philippians." *Bibliotheca Sacra* 141:563 (July-September 1984):234-54.

Swindoll, Charles R. *Come before Winter ... and Share My Hope*. Portland: Multnomah Press, 1985.

_____. *Laugh Again*. Dallas: Word Publishing, 1992.

- _____. *The Mystery of God's Will*. Nashville: Word Publishing, 1999.
- _____. *So, You Want to Be Like Christ? Eight Essentials To Get You There*. Nashville: W Publishing Group, Thomas Nelson Inc., 2005.
- _____. *The Swindoll Study Bible*. Carol Stream, Ill.: Tyndale House Publishers, 2017.
- Tatford, Frederick A. *The Patmos Letters*. By the Author, 1969; reprint ed., Grand Rapids: Kregel Publications, n.d.
- Taylor, Howard, Mrs. *Bordon of Yale*. Chicago: Moody Press, n.d.
- Tenney, Merrill C. *The New Testament: An Historical and Analytic Survey*. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1953, 1957.
- Theological Dictionary of the New Testament*. Edited by Gerhard Kittel and Gerhard Friedrich. Translated and edited by Geoffrey W. Bromiley. 1964-76 ed. 10 vols. S.v. "*kardia*," by Friedrich Baumgärtel and Johannes Behm, 3(1965):605-14.
- _____. S.v. "*koinos, et al.*," by Friedrich Hauck, 3(1965):789-809.
- _____. S.v. "*tareinos, et al.*," by Walter Grundmann, 8(1972):1-26.
- Thiessen, Henry Clarence. *Introduction to the New Testament*. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1943, 1962.
- Thrasher, Bill. *A Journey to Victorious Praying*. Chicago: Moody Publishers, 2003.
- Toussaint, Stanley D. "Suffering in Acts and the Pauline Epistles." In *Why, O God? Suffering and Disability in the Bible and the Church*, pp. 183-93. Edited by Larry J. Waters and Roy B. Zuck. Wheaton: Crossway, 2011.
- Trench, Richard Chenevix. *Synonyms of the New Testament*. Revised ed. London: James Clarke & Co. Ltd., 1961.
- Vincent, Marvin R. *A Critical and Exegetical Commentary on the Epistles to the Philippians and to Philemon*. Edinburgh: T. & T. Clark, 1897.

- Vine, W. E. *Expository Dictionary of New Testament Words*. 4 vols. London: Oliphants Ltd., 1940.
- Vos, Howard F. *Philippians: A Study Guide*. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1975.
- Wall, Joe L. *Going for the Gold*. Chicago: Moody Press, 1991.
- Walvoord, John F. *Jesus Christ Our Lord*. Chicago: Moody Press, 1969.
- _____. *Philippians*. Everyman's Bible Commentary series. Chicago: Moody Press, 1971.
- Wiersbe, Warren W. *Be Joyful*. Wheaton: Scripture Press Publications, Victor Books, 1981.
- _____. *The Bible Exposition Commentary*. 2 vols. Wheaton: Scripture Press, Victor Books, 1989.
- Wilkin, Robert N. "Philippians 3:10: Is Our Resurrection Certain?" *Grace Evangelical Society Newsletter*, November 1987, pp. 1-2.
- _____. "Raised to Run." *Grace Evangelical Society News* 6:8 (August 1991):2-3.
- _____. "Working Out Your Salvation." *Grace Evangelical Society News* 8:3 (May-June 1993):2-3.
- Williams, Charles B. *A Commentary on the Pauline Epistles*. Chicago: Moody Press, 1953.
- Witherington, Ben, III. "The Case of the Imprisonment That Did Not Happen: Paul at Ephesus." *Journal of the Evangelical Theological Society* 60:3 (September 2017):525-32.
- Witmer, John A. "The Man with Two Countries." *Bibliotheca Sacra* 133:532 (October-December 1976):338-49.
- Wuest, Kenneth S. *Word Studies in the Greek New Testament*. Reprint ed. 16 vols. in 4. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 1966.